



Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología y Trabajo Social

MARGINALIDAD

DETECTANDO Y DELATANDO AL ENEMIGO

**UN ESTUDIO SOBRE LAS PERIFERIAS DEL MUNDO
MODERNO, EL CAPITAL, EL ESTADO Y SUS SUJETOS**

Estudiante David Esteban Rodríguez Valenzuela

Profesora Guía Javiera Cienfuegos Illanes

Tesis para optar al grado de Sociólogo

Santiago de Chile - 2022



“Gracias a la vida por hacerme flaite y no paco” –
Revuelta 18-O, 2019

“Yo sé lo que significa flaite pa los vios po (...) Ser flaite es ser vio... Ser flaite es llevar la comida a tu casa. Ser flaite es defender a los tuyos. Ser flaite es ser humilde hermano... Cachai o no? Todas esas cosas hermano. Los meos valores hermano!, los meos valores la gente de la calle weon (...) Ser flaite es todos los valores vios en una palabra hermano” - Pipe, 2022.

Agradecimientos

Primero que nada, quiero agradecerle a mi madre. En verdad, las palabras se quedan cortas, pero eres quién más se merece disfrutar y sentirse protagonista de mis logros. Sinceramente, sin ti no sería nadie, y, de hecho, he descubierto que sin ti no soy nadie. Por eso te agradezco que me enseñaras, a través del ejemplo, el amor y el alma qué es lo que realmente es valioso en esta vida. Gracias por hacerme un guerrero, gracias por hacerme tan fuerte, gracias, mamá.

En segundo lugar, me quiero agradecer a mí porque, aunque no lo crean, hacer este trabajo ha sido un acto de sacrificio y postergación propia, o, más bien, de servicio. Por eso agradezco mi compromiso y entrega a esta causa, que ha sido tan solitaria y me ha alejado de mi hogar y lugar de origen, de donde de verdad me siento bien y mi corazón se siente en casa: la población. Y es que sí, hacer esta investigación sobre la población ha implicado paradójicamente alejarme de la población. Sin embargo, la población siempre va conmigo allá a donde vaya, por más que esté lejos de ella.

En tercer lugar, quiero agradecer justamente a la población, a toda la gente que me topé en ella. Quiero agradecer a Rengka, mi comuna de toda la vida, y a las poblaciones Santa Emilia y José Cardinj de Huamachuco. En ellas viví más que una vida. En ese sentido, agradezco que me hayan dado una buena infancia, tantos amigos, y también haber visto tantas historias que llevo en mi corazón. Sin ellas esta tesis sería imposible, y, de hecho, todas ellas fueron la motivación para hacer esto, y, de cierta medida, están reflejadas en ella. Gracias por ponerme a tanta gente humilde en el camino. No tuve la desgracia de nacer en una población, tuve la bendición y el orgullo de nacer en una. Lo agradezco en el alma pertenecer ahí. Agradezco a mi familia, sin ella no tendría la suerte de pertenecer a este mundo. Agradezco su historia humilde y luchadora.

También agradezco a la UAHC, que como institución que me permitió llevar a cabo la presente tesis. Así como también a mi antigua universidad UDP, por su formación clave para mi desarrollo profesional. Pero, por sobretodo, a mi profesora guía Javiera Cienfuegos. Sin ella esta investigación no hubiera sido posible, por lo cual destaco su profesionalismo, en donde en todos estos años jamás emitió juicio a la realidad que investigaba, incentivando así su desarrollo. Agradezco sus constantes correcciones, críticas y aportes al presente trabajo, los cuales fueron de gran ayuda para su evolución. Y, por último, a su comprensión y amabilidad, en donde fuera del aula siempre me ayudó en cualquier cosa que yo necesitase. Es una persona bacán profe, mil gracias.

Dedicatoria

Quiero dedicarle esto a los pobres del mundo, allá donde haya una población (villa, favela, ghetto) les quiero dedicar esto. No sé cómo se querrán definir, quizás quieran llamarse los excluidos, los marginados, o cómo sea que quieran llamarse; sé que encontraremos un nombre mejor, pero esto va a todas las personas que sufren, para ellas es esta tesis. Quizás quiera abordar mucho, pero creo que este trabajo es el piso mínimo que necesita la realidad que han visto mis ojos. Ojalá haber estado a la altura y poder representar a alguien con este trabajo, porque va para toda la gente humilde y de corazón, si usted se siente representado con lo que aquí está presente, con eso me doy por pagado.

También te lo quiero dedicar a ti BJCC, te amo hermano, te amo caleta, a lo vio te llevo entero brijido. Yo sé que me estay escuchando y que me acompañai, y yo sé que vo sabí todo lo que pasa, todo lo que he vivido y todo lo que he pasado, yo sé que ahora lo sabes, y aquí me estai dando fuerza y empuje. Hay muchas cosas que hacer hermano, las tengo presentes, ayúdame y ábreme los caminos necesarios. Yo sé que tú siempre vay a interceder a mi favor, y allí donde sea me vay a estar cuidando mi espalda. Descansa en paz, te amamos caleta, llegué tarde, pero por eso mismo hay que llegar, porque cada día que pasa, es un día más que un cabro de población está muerto. Gracias hermano.

Por último, te lo quiero dedicar a ti Paulita, yo creo que detrás de todas las razones, la última de fondo eres tú. Al final, si bien este trabajo es de los ‘marginales’, en el fondo es de todos los pobres, es sobre los desposeídos. Al final, pa mí los que peor la pasan son los cabros, por eso me los banco, pero en verdad es de cualquier pobre en este mundo. Cuando me pregunto por el dolor de mi familia sólo una cosa se me viene a la mente: la pobreza. No nos podemos entender sin la pobreza, porque la pobreza destruye vidas, por generaciones. Por eso, hasta que no sanemos y saquemos de la pobreza al último pobre, esta lucha estará vigente.

Por último, se lo quiero dedicar a mi mamá. Contigo he aprendido lo mismo que con la Marginalidad. Por eso, siempre orgulloso de quienes somos, con la frente en alto, y el pecho inflado, siempre listo pa enredarme con cualquiera que nos quiera humillar. Gracias vieja, gracias por ser mi alegría, por ser mi heroína, por ser mi guerrera, por ser mi osadía y mi fuerza. Esta va para ti, en esta energía de empoderamiento y reivindicación, no puedo evitar pensar en ti y en mí. Gracias.

Atentamente, David Esteban Rodríguez Valenzuela

Índice

Introducción	7
Antecedentes de la Marginalidad	8
Sobre la Marginalidad	12
1. La tradición marxista y la Marginalidad	13
2. La teoría contemporánea y la Marginalidad	16
3. El Funcionalismo y la Marginalidad.....	17
4. La Marginalidad: Reflexiones personales.	19
Sobre la metodología	23
Ética	33
Hallazgos marginales del trabajo de campo	41
<i>Las dificultades del campo: Una descripción con tintes políticos</i>	41
<i>Explorando el ghetto: Una breve contextualización</i>	47
<i>Sobre la Marginalidad como ontología</i>	52
<i>Sobre la Marginalidad como voluntad</i>	62
Casos marginales	70
I. Tego	70
II. Atma	80
III. Yope.....	88
IV. Nibaes	98
V. Pipe.....	106
Englobando la Marginalidad.....	125
Conclusiones.....	133
Anexo	136
Bibliografía.....	136
Operacionalización	137
Consentimiento informado	148

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1	56
Ilustración 2	67
Ilustración 3	86
Ilustración 4	96
Ilustración 5	97
Ilustración 6	114
Ilustración 7	122
Ilustración 8	130

Yo represento a los que
no tienen salida, ¡a las
esquinas!, ¡la pobreza!,
por eso el bajo mundo a
mí me inspira.

Tempo, 2002 – Amén

Introducción

La presente investigación consiste en la indagación de un fenómeno social que se encuentra ampliamente difundido en las poblaciones de Chile, y, me atrevería a decir, también del mundo globalizado en general. Dicho fenómeno lo he llamado *Marginalidad*¹, del cual busco dar cuenta de sus causas, contenidos y efectos, así como también poner a prueba si es que dicha afirmación es tal. Por lo cual a través de la recopilación de diversas entrevistas y la elaboración de diversas reflexiones teóricas busco argumentar todo aquello y, al mismo tiempo, lograr describir a todo quien lea el presente trabajo en qué consiste dicho fenómeno del que estoy hablando.

Considero que el siguiente ha sido ampliamente abandonados por el mundo académico e intelectual, al simplemente tratarlo de manera atomizada y separada -tal como cual son muchos de los diversos aportes que abordamos a lo largo del marco teórico-. De esta forma, la Marginalidad constituye un proyecto teórico y político que tiene como finalidad reunir estas experiencias vitales y darles un sustento intelectual desde hallazgos que le otorguen robustez empírica. Expresando así un triple movimiento entre lo empírico, lo teórico y lo político.

Es así que se sostiene que la Marginalidad -como proyecto intelectual-, busca crear y construir un saber por y para los sujetos portadores de dicha realidad, confabulando así por generar un posicionamiento, empoderamiento y emancipación en estos que les sea de ayuda para afrontar este fenómeno en sus vicisitudes. Tanto la producción de datos de la investigación, como también su recolección, están pensados en todo momento para servir de aliados a dicha realidad y sus sujetos.

Tomando todo esto en consideración, la importancia de este trabajo no es para nada menor, así como tampoco su ambición. Su valor radica justamente en actuar como hito fundacional para la instauración de esta línea temática, dotándola de una mayor robustez teórica y empírica tanto para su consolidación en el mundo académico como en el real. Construyendo así una resistencia unificada en ambas esferas.

De esta forma, la investigación presenta los casos de 5 personas: Tego, Atma, Yope, Nibaes y Pipe, quienes nos dan cuenta de diversos fenómenos de la llamada Marginalidad. A lo largo del trabajo daremos diversas reflexiones y teorizaciones propias,

¹ Designaremos Marginalidad, con mayúscula, para diferenciarlos de otros abordajes que puedan existir del concepto de marginalidad (con minúscula), para así evitar confusiones.

lo cual se refleja tanto en el marco teórico como en la presentación de nuestro trabajo de campo. En esa línea, combinamos tanto la descripción de resultados con el análisis de dicho material. Sin nada más que añadir, espero que disfruten la presente propuesta teórica y política.

Antecedentes de la Marginalidad

La Marginalidad es un fenómeno que vemos en todos lados de nuestra sociedad. No obstante, su manifestación más clara y difundida, según la definiremos, es la delincuencia. La observamos todos los días, cuando los noticiarios atiborran de este tipo de primicias en sus parrillas programáticas. Las características del sujeto marginal que aparecen son las de alguien incomprensible, malvado y anómico, con una fuerte apariencia de barrio, ropa deportiva y tez morena.

Es importante destacar que no todo el crimen es necesariamente marginal, ya que debemos entender –como veremos más adelante–, que este fenómeno responde sólo a un sector específico de la sociedad, por lo que delitos tales como los de cuello y corbata, los de cuello azul, las colusiones o la corrupción, no responden a este fenómeno.

Asimismo, la Marginalidad no la vemos solamente reflejada en la delincuencia, está también en fenómenos como, por ejemplo, el desarrollo educativo de muchos niños a lo largo del país, con indicadores como: la repitencia escolar, los sistemas de acogida a menores en situación de abandono o vulnerabilidad, la indigencia, la prostitución, el trabajo infantil o el mercado informal.

Bajo esta lógica, es importante notar que este estudio no busca estigmatizar la condición de Marginalidad que estamos proponiendo; incluso aquello es lo que buscamos invalidar. Al contrario, la intención es dilucidar esta realidad y, desde ahí, resignificarla en un entendimiento hacia el empoderamiento y la emancipación; así como también buscamos dar cuenta de las posibles causas y fenómenos que puedan estar relacionados con ella. Es por esto que los datos que se mostrarán a continuación presentan elementos relacionados con la Marginalidad, como causa y efecto de esta. Asimismo, es importante destacar que la correlación con estos fenómenos no está comprobada, sino que más bien son formulaciones para acercarse de alguna manera al tema, pudiendo constituir hipótesis y estudios futuros; proponiendo así una cierta relación tentativa de estas.

Antecedentes relacionados a la Marginalidad para el caso chileno son los niveles de pobreza. Según datos del Ministerio de Desarrollo Social y Familia (MINDES), disponibles en su plataforma DataSocial, y según la encuesta CASEN, para el 2020, la población en situación de pobreza alcanzaba un 10,8% de la población (2.112.185 millones de personas) siendo de estos un 6,6% pobres no extremos (1.280.953 personas) y un 4,3% pobres extremos (831.232 personas) (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, s.f.).

Asimismo, según el ADIS (Analista de información social) del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, el porcentaje de la población que está dentro del tramo 40 de la población más vulnerable según el CSE (Calificación Socioeconómica) es del 46,4% de los hogares de la Región Metropolitana; y un 48,7% de las personas a Marzo del 2022 (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, s.f.).

De este modo, la mayoría de las comunas de la región metropolitana tienen más de un 40% de su población en el tramo más vulnerable, a excepción de las comunas de Santiago Centro, Providencia, La Reina, Las Condes, Ñuñoa, Vitacura y San Miguel, quienes tienen menos de este 40% de su población en el tramo 40 del CSE. Asimismo, las comunas más vulnerables serían las de Cerro Navia, La Pintana, Lo Espejo, San Ramón, San Pedro y El Monte, con más del 60% de su población en este tramo (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, s.f.).

Otro dato interesante que nos pueden permitir dilucidar la Marginalidad son los de desocupación. En base a esto, según el Instituto Nacional de Estadística (INE) a través de su sitio web .Stat para Julio-Septiembre del 2019 (antes del estallido social de ese año), la desocupación nacional fue del 7.0, y para Santiago del 7.6 (INE, s.f.). Aquí es interesante ver como desde el 2016 hasta esa fecha el nivel de desocupación nacional y del Gran Santiago nunca bajaron del 6.0 (haciéndose la pregunta de qué sucede y hacen aquellas personas) (INE, s.f.).

Adicionalmente, un indicador es la tasa de ocupación informal, la cual refiere al porcentaje de trabajadores informales en relación a la población total de ocupados (INE, s.f.). La cual para Julio/Septiembre del 2019 alcanzaba el 25.2 de informalidad en el Gran Santiago y un 28.5 a nivel nacional (INE, s.f.). También se pueden considerar los hechos delictivos (delitos de mayor connotación social, receptación, robo frustrado e infracción a la ley de armas) ocurridos durante el 2021 a nivel nacional, los cuales según el Centro

de Estudios y Análisis del Delito fueron de 357.768 casos (162.233 de estos fueron en la Región Metropolitana), los cuales según una tasa por cada 100.000 habitantes constituyen 1.818 hechos delictivos (CEAD, s.f.). De estos, son 86.332 los sujetos victimarios, con 65.172 hombres y 21.160 mujeres (CEAD, s.f.).

Por último, un importante dato que nos entrega Gendarmería es el total de población atendida por cada uno de los subsistemas que la componen, un total de 119.994 personas, 107.361 hombres y 12.633 mujeres (Gendarmería, s.f.). Del mismo modo, 41.442 personas se encuentran privadas de libertad, de los cuales 38.439 son hombres (92,8%) y 3.003 son mujeres (7,2%) (Gendarmería, s.f.). Se aprecia que un 35.7% de los internos no tienen educación básica completa y que el tipo de actividad laboral que declararon al ingreso fue un 61.2% como oficio calificado.

En síntesis, las cifras nos permiten ver que la Marginalidad y los fenómenos que la rodean constituyen un hecho más vivo que nunca en nuestras sociedades. Del mismo modo, sería importante a futuro, lograr estudios estadísticos referentes a esta área, buscando correlacionar como: pobreza, educación, criminalidad o informalidad se relacionan para caracterizar este fenómeno, emprendiendo así un estudio estadístico de la Marginalidad.

Por último, a modo de un breve estado del arte hablaremos de, a nuestro parecer, la principal corriente que se ha encargado de visualizar estos temas: la Criminología. No obstante, es importante destacar que no existen grandes escuelas académicas que consideren estos temas. A grandes rasgos podemos nombrar como antecedente la teoría marxista con su término de lumpemproletariado, abordado débilmente. Asimismo, existen otras perspectivas que estudian temas similares, no obstante, sostenemos que la temática en cuestión ha sido escasamente estudiada, por lo que solo consideramos sólo una escuela dentro de esta temática.

En base a esto, la criminología ha sido la disciplina que más ha estudiado una parte central de nuestro fenómeno de estudio, a saber, la criminalidad. Sin embargo, no considera en su totalidad a todos los sujetos que nosotros englobamos dentro de la Marginalidad. Además, lo ha hecho desde una perspectiva que nosotros no compartimos y, de hecho, criticamos. No obstante, bajo esta línea los trabajos de la criminología que más se nos acercan son los de los abolicionistas, los cuales sin duda serán de gran riqueza para futuros desarrollo de nuestra línea temática.

Lo violento
es curioso lo violento
me lo recriminan todo el tiempo
y me catalogan de ser violento en exceso
hasta los huesos
lo expulso en mi aliento
soy la paloma desplumada de la alameda
el indigente que te pide una moneda
quizás cerca del metro o donde trabajas
pero lejos de donde tienes tu casita calentita
donde haces tu vida a excentas de mi existencia horrible
lejos de los pasteros
lejos del flaite
lejos de las prostitutas
lejos de la trabajadora de sueldo mínimo
del viejo ya jubilado que limpia las orillas polvorientas por donde pasan tus autos

pero, sentado en una avenida del centro yo pienso
ante tu mirada de desprecio
de tus ansias de mi exterminio
que tu eres el violento
el de pensamiento fascista y perverso
con tu silencio nos lasceras
con tu mirada nos humillas
te haces el indiferente
en las pantallas nos blasfemas
a mí, a mí existencia errante
a mí adolescencia delictiva
a mí infancia en el sename
a mi infancia sin infancia
sin afectos
sin tu casita calentita
sin los privilegios del sistema que a tí te ha hecho sentir superior

tu, con tu mamita con mil carreras
con tu vida tranquila
no te dejaré en paz
entraré a tu casa por las noches
te trataré de quitar el celular en la calle
te pediré una moneda en la salida del metro
escupiré mi rotería por donde pueda
con mi cuerpo pestilente
mis manos sucias
mis tajos en la cara
mis dientes amarillos
mi niñez sin infancia
con portonazos
bombas
fuego

hasta que para mí haya justicia
de toda tu violencia
porque para mí tu justicia no es justicia
solo es trampa
una defensora de tus privilegios
de tu asquerosa insaciabilidad
de tu comodidad para no cuestionar tus privilegios
y seguir replicando el sistema que a mi me lascera
me destruye
me busca exterminar
pero hasta que tu existas queride amigo
yo seguire existiendo
y te perseguiré como un fantasma

hasta que todo este mundo explote por su propia violencia de tu realidad ilusa e incongruente en cuanto mi existencia,
y la existencia de los marginados de tu asqueroso sistema.

-
Lo violento

Sobre la Marginalidad

Reflexiones teóricas

En este apartado se presenta la reflexión de orden teórico que ha acompañado la investigación, desde su formulación y hasta el análisis. Se entiende, al mismo tiempo, como un resultado inicial; condición necesaria para desarrollar la investigación sobre Marginalidad, pensando en inaugurar un foco nuevo dentro de la sociología.

La Marginalidad nace como un proyecto que busca abordar una realidad ampliamente abandonada por el mundo académico. Contando, por ende, por escasas teorizaciones y empresas investigativas. Al menos, desde la óptica que en este proyecto interesa. Ciertamente, se pueden rastrear teóricamente algunos abordajes pro-Marginalidad; además de escasos, estos no cuentan con ninguna explicación del fenómeno en sí, algo que quiero subsanar. Por lo cual, una primera aseveración que me atrevo a sostener es que existen antecedentes de la Marginalidad pertenecientes a diversos trabajos y teorías, pero ninguna teoría de la Marginalidad en sí misma, en tanto la forma de una clase no trabajadora que está fuera de la matriz económica, siendo la presente tesis un primer intento de aquello. Siendo, por ende, *a priori* la primera teorización de aquello que se ha llamado *lumpen* (al menos de lo que he podido indagar hasta la fecha). Por esto, daremos cuenta de los diversos aportes respecto a la Marginalidad que podemos encontrar en: 1. La teoría marxista; 2. La teoría contemporánea; y 3. La teoría funcionalista.

Mi unidad de análisis, aquello que llamo *Marginalidad*, se puede concebir como una relación en la cual hay sujetos o actores sociales típicos, como estructuras, presentes en: discursos políticos “marginantes” o excluyentes y, segundo, en discursos y subjetividades individuales, esto es su identificación como marginales. Analizando los principales elementos teóricos que sustentan dicho fenómeno, y los cuales utilizaré para recabar datos en pos de este. En esta línea, me interesa indagar en las causas de la Marginalidad, así como también contrastar las múltiples hipótesis y supuestos que propongo. Siendo lo que más me interesa dar cuenta de los aspectos estructurales y societales que se haya detrás del objeto que aquí se defiende.

Es importante destacar que, a lo largo del apartado teórico se utilizan diversas corrientes de pensamiento, tales como el Marxismo, el Funcionalismo, y algunos autores de Teoría Contemporánea -entre los cuales encontramos, por ejemplo, a Zygmunt Bauman-. No obstante, no existe adscripción a ninguna de ellas. Su utilidad radica en

situar nuestra reflexión. Lo de mayor interés en nuestra postura es, justamente, dar cuenta en aquellos aspectos nuevos e innovadores que se muestran a lo largo del presente apartado, los cuales son fruto de una teorización propia y original.

1. La tradición marxista y la Marginalidad

Esbozos de un sujeto de transformación

Uno de los primeros aportes a utilizar para la comprensión teórica de la Marginalidad son los del marxismo. Bajo esta lógica se encuentra la noción de **lumpemproletariado** (proletariado haraposo), la cual es considerada por Karl Marx en su obra “El 18 Brumario” como el “desecho y escoria de todas las clases” (Marx, 2003, pág. 64). Reforzado esto por sus aportes en “El Capital”, donde describe la clase y su composición, dando cuenta de que esta se integra de: “vagabundos, delincuentes, prostitutas, en suma, del lumpemproletariado propiamente dicho” (Marx, El capital. Tomo I. Vol. 3, 2009, pág. 802). De esta forma, en Marx, el proletariado como tal se componía de 4 clases, de las cuales solo una era trabajadora (obreros) y las otras tres del lumpen (ladrones, mendigos y prostitutas) (Draper, 2011, tal como se menciona en Dimarco, 2016).

Lo anterior nos permite graficar, a grosso modo, como se constituyen las clases en las sociedades capitalistas y modernas. No obstante, es claro que debemos actualizar la categoría de lumpen a los tiempos de hoy. En base a ello, nuestro concepto de Marginalidad engloba al lumpen -incluso sin contar concepciones revolucionarias de este, tales como las de Mijaíl Bakunin² o Frantz Fanon³, a las cuales adherimos y nos servirán para futuras investigaciones-, pero no se detiene solamente en este, sino que busca captar toda la realidad social que rodea a este, y que también son parte de estos fenómenos (tanto delictuales como no).

Otro aporte del enfoque marxista que nos será de utilidad es la noción de *Masa Marginal*, acuñado por José Nun. El concepto nace a raíz de una crítica a la forma en que se utilizaban los conceptos relativos a la población excedente, tanto del concepto de superpoblación relativa (referencia al autor/a), como en el de ejército industrial de reserva

² El cual refirió al lumpen como esencial para llevar a cabo la revolución social, considerando los planteamientos de Karl Marx como injustos (Bakunin, 1873)

³ El cual dio cuenta de como el lumpen fue esencial para la revolución argelina, siendo la clase proletaria el sector pasivo de dicho movimiento independentista (Fanon, 1961)

(Nun, 1969), en donde las nociones referentes a la población excedente también nos serán de muchísima ayuda.

En base a esto, el concepto de superpoblación relativa hace mención al modo en que se relacionan en un momento histórico determinado la fuerza de trabajo con los medios de producción, dando como resultado una definición de modos de producción concretos en temporalidades específicas. Este producto es el que determina el tamaño de la población que será adecuada con ese modo de producción, constituyendo así el excedente como una superpoblación (Nun, 1969). Derivando de este modo la superpoblación relativa en base a la demanda de fuerza de trabajo que exista y, por ende, delimitando el tamaño del excedente.

Por otra parte, el concepto de ejército industrial de reserva hace mención a aquella masa de la población excedente que es **funcional** a la totalidad social y al modo productivo en cuestión (Nun, 1969). Permite crear competencia entre los obreros, logrando controlar los salarios y también ser una mano de obra disponible para los momentos de expansión del capital.

Llegando a este punto es que José Nun propone el concepto de **masa marginal** el cual constituye en “esa parte afuncional o disfuncional de la superpoblación relativa” (Nun, 1969, pág. 87). Este concepto es clave, ya que refiere justamente a una parte de la población que estamos tratando, dando cuenta así de las **condiciones materiales** de la Marginalidad.

Por último, en la misma línea marxista también sirven los conceptos de *Polo Marginal* y *Mano de obra marginal*, propuestos por Aníbal Quijano, los cuales nos permiten ver como dentro de las sociedades modernas-capitalistas existe una serie de procesos de marginalización que se ponen en marcha constantemente. Como tal, el autor nos habla de las formaciones socioeconómicas, las cuales define como “la configuración históricamente determinada de relaciones de producción y de poder social y político” (Quijano, 2020, pág. 148), con diversos niveles de desarrollo dentro de ellas. Esto genera que variados estadios de producción dentro de la formación socioeconómica queden rezagados, constituyéndose así un **polo marginal** dentro de la economía, el cual termina siendo una formación socioeconómica residual que queda excluida y sin acceso estable a los recursos básicos de producción del nivel dominante de la estructura global del sistema (Quijano, 2020).

Así, la **mano de obra marginal** es aquella que es sobrante para los niveles hegemónicos de la formación socioeconómica, y que es flotante y no puede ser absorbida por los niveles intermedios de dicha formación, teniendo que refugiarse en los niveles marginales (Quijano, 2020). De este modo, se hace inevitable la creación de un mercado marginal de trabajo para las ocupaciones que concentra este polo de la economía, quedando así exponencialmente rezagado de la matriz productiva (Quijano, 2020). Esto es lo que deriva en amplios sectores de la Marginalidad derivar en la informalidad, o, incluso, refugiarse en actividades ilícitas para sobrevivir (o simplemente ya cansados de su destino irrevocable de no superación).

Estos aportes teóricos nos permiten justamente pensar en la posibilidad de la existencia de un polo y mano de obra **marginalizada** (para diferenciarlo del sufijo *marginal* de Quijano), la cual también constituiría un fenómeno de las formaciones socioeconómicas en cuestión, salvo que esta es histórica (ya que se inicia desde el momento que nace el *lumpen*), y constituye la base material de aquello que llamamos *Marginalidad*. Sin embargo, esto no se detiene aquí, sino que justamente aquello que llamamos “*mano de obra marginalizada*” constituye todas aquellas prácticas que surgen a raíz del polo **marginalizado**, las cuales no son más que aquellos medios no institucionales que brotan a raíz de la exclusión de la matriz productiva en pos de la subsistencia de la clase marginal (a saber, delincuencia, mendicidad, ciertos sectores del mercado informal, etc). Como podemos observar, estos conceptos de Quijano son de suma importancia para pensar y desarrollar aquello que estamos teorizando.

De este modo, los conceptos marxistas son de suma importancia para la Marginalidad. Estos nos permiten desarrollar, por ejemplo, lo que constituiría la *clase marginal*, así como también dar cuenta de *qué es* lo que constituiría su base material. Es aquí donde podemos innovar con varias propuestas, estableciendo que la Marginalidad es aquella condición de **exclusión de los medios de producción**, y una **desposesión de los medios de reproducción** (en tanto imposibilidad de reproducir la propia existencia o no tener acceso a ingresos o mercancías). Todo esto es lo que podemos llamar una **exclusión de la matriz económica** (o, en menor nivel, productiva), constituyendo esto la base material de la Marginalidad. Siendo esta condición lo que llevaría a los marginales a buscar **medios no institucionales** para su subsistencia, naciendo así sus sujetos como clase, ya que, de lo contrario (vale decir, no buscando medios no institucionales), dicha clase no existiría.

2. La teoría contemporánea y la Marginalidad

Un fenómeno vivo y complejo

Entendiendo ya los planteamientos marxistas, podemos pasar ahora a entender las lógicas contemporáneas que rodean a la Marginalidad, las cuales le dan una actualización y contextualización a dicho fenómeno en el marco de la globalización de las relaciones de dominación.

Partiendo del supuesto de que los marginales se hayan excluidos de la matriz productiva, es importante entender que en el mundo globalizado la pobreza ya no radica en una insatisfacción de las necesidades básicas, sino que más bien radica en una **nueva pobreza** derivada de la condición de ser un consumidor expulsado del mercado (Bauman, 1999). De esta forma, el grado de inclusión de los sujetos en la modernidad se encuentra mediado por el poder adquisitivo de los estos; del cual los marginales, en su mayoría, se encuentran excluidos⁴ (Bauman, 1999).

Siguiendo la lógica de Bauman, es importante también entender que una gran parte de los marginales no adscriben a la ética del trabajo -ya sea porque muchos inclusive están imposibilitados de cumplirla-, la cual entendemos como aquella doctrina que elevó el trabajo como un valor en sí mismo y que ayudó en el S. XVIII a que los hombres entraran a las fábricas y se proletarizaran, logrando así instaurar el capitalismo (Bauman, 1999).

Esto es importante, ya que nos permite ir comprendiendo cómo los marginales crean un sistema de valores diferenciado, el cual podemos llamar subcultura, entendiendo esta como un “subconjunto de elementos tanto materiales como inmateriales (...) elaborados por un determinado sector (...) de una sociedad (...) Ese subconjunto de elementos se caracteriza dentro del conjunto de la cultura dominante, en algunos casos por ser una variante diferenciada o especializada dentro de ella” (Gallino, 1995, pág. 853). Este acto incluso se puede considerar como la creación de un tejido social nuevo y diferente, ya que, por ejemplo, la adscripción a la ética del trabajo no les permitiría sobrevivir a los marginales dentro de su contexto, por lo que necesitan crear un contrato social distinto dentro de este.

⁴ Pudiendo establecer aquí, a modo de hipótesis, que, pese a su exclusión, el consumo para esta clase se vuelve un medio de inclusión simbólica. Lo abordaremos más adelante (Véase II. Atma).

Esto nos permite ver cómo se da un fenómeno muy similar al de la *Cultura de la pobreza* de Oscar Lewis (1967) dentro de la Marginalidad, lo cual nos permite homologar los mecanismos de adaptación que esta describe a la realidad que nosotros abordamos – llamando entonces **cultura marginal** a esta variante. Es importante recalcar que entendemos dicha cultura de la pobreza no como un mecanismo de reproducción de esta, sino más bien como una consecuencia y adaptación a estas condiciones.

De este modo, la cultura en cuestión es considerada por el autor como una subcultura que cuenta “con sus propias estructuras y razones, como un modelo de vida que se hereda de generación en generación a través de líneas familiares” (Lewis, 1967, pág. 53), actuando de este modo, inclusive, como un tipo de microsociedad. Esta respecto a la Marginalidad -al estar en constante exclusión tanto del mercado como de la sociedad-, prolifera creando consigo una normativa social que le permite sobrevivir articulando sus propios valores, muchas veces antagónicos a los de la sociedad. Del mismo modo, dicha cultura marginal constituye una formas de adaptarse frente a sus posiciones excluyentes en las sociedades capitalistas, deteniendo y regulando así los sentimientos de frustración que puedan experimentar los individuos respecto al no poder alcanzar la realización y el éxito social en el sentido que impone la cultura hegemónica (Lewis, 1967).

Siguiendo con esta línea, y entendiendo que a este autor lo podemos englobar dentro de la línea teórica, daremos cuenta de Max Horkheimer y su noción de *razón instrumental*. Con lo anteriormente expuesto, podemos entender que la cultura marginal es completamente racional, adhiere a los fines culturales de la cultura moderna, no obstante, difiere en los medios institucionalizados para conseguirlos. Esto nos habla de la crítica instrumental de la que hablaba Max Horkheimer, en donde la razón no es objetiva, es decir, no se cuestiona respecto a los fines, sino que más bien remite a los medios, convirtiéndose estos en un fin en sí mismo (Horkheimer, 1973). Por ende, la marginalidad lo que hace no es más que buscar los medios más eficaces posibles bajos sus condiciones en pos de cubrir sus fines, convirtiéndose así en verdaderos ‘hackers’ de la estructura societal y económica, los cuales logran una diversidad de aspectos que inicialmente se le encuentran negados y que, no obstante, consiguen de todas formas a través de sus diversos métodos.

3. El Funcionalismo y la Marginalidad

Los hijos de la Anomía

Por último, abordando los conceptos de la corriente funcionalista, haremos revisión a sus aportes los cuales nos permiten entender la Marginalidad de una forma mucho más sistémica.

Es aquí que encontramos el concepto de *Anomia*, el cual es de mucha importancia ya que, a esta altura, a nadie le parecería una ofensa ni una locura que afirmemos que la Marginalidad es una manifestación de la anomia propia de las sociedades modernas (no obstante, y esto es muy relevante, **la Marginalidad no es anómica dentro de sí misma**, esta nace -en tanto tejido social y cultura-, como una solución a dicha condición, por ende, representa integración y contención social dentro de sí misma).

Como tal, la anomia es entendida por la sociología clásica de Emile Durkheim como resultado de la carencia de normas para regular a un determinado cuerpo social, y que termina engendrando consecuencias tales como la autodestrucción de este, o la desintegración del lazo social que sostiene a determinadas sociedades, perdiendo así también la capacidad de regular e integrar a los individuos que las componen (López, 2009).

Asimismo, este concepto es profundizado por Robert Merton, quien establece que la conducta anómala es un síntoma de disociación entre las aspiraciones culturales prescritas -es decir, las que impone la sociedad hegemónica e inculca en cierto grado a los marginales desde instituciones socializadoras primarias, principalmente la escuela obligatoria y la religión; sin contar, en la mayoría de los casos, a la familia, aunque no en todos-, y los caminos socialmente estructurales para llegar a ellas (los cuales a los marginales se les impiden, incurriendo en métodos alternativos para lograrlos) (Merton, 1995).

De este modo, en el caso de la Marginalidad se adoptaría un modo de adaptación de tipo *Innovación* con el cual se adscribe positivamente (+) a las metas culturales, pero no a los medios institucionalizados para alcanzarlos (-). El cual es, por lo general, el modelo insignia de conducta que encontraríamos en el fenómeno en cuestión (Merton, 1995).

Los aportes del Funcionalismo son claves, ya que la anomia, y también la entropía⁵, son fenómenos altamente presentes *a priori* dentro de la sociedad, contra las cuales constantemente se lucha en los ghettos. No podemos entender la Marginalidad sin la anomia, ya que la primera es una manifestación y encarnación de esta última, la cual continuamente se rebela y escapa contra dicho destino de entropía.

4. La Marginalidad: Reflexiones personales.

De este modo, estos son algunos de los principales pilares teóricos que sustentan y permiten dar cuenta de la Marginalidad, al mismo tiempo que posibilitan analizarla. Es importante recalcar que mucho de estas afirmaciones teóricas pueden constituir aspectos e hipótesis a investigar en un futuro, sin embargo, estas se darán por sentado para poder instaurar la legitimidad de la Marginalidad como tema, y a futuro podremos profundizar sus preceptos e ir ajustándolos sobre la marcha.

La propuesta de investigación presente en este trabajo es la de consagrar una línea temática de investigación dentro de la Sociología y las Ciencias Sociales, la cual permita estudiar el fenómeno que hemos denominado como Marginalidad y a sus sujetos. De cierto modo, la perspectiva en cuestión pretende aunar todos los aportes atomizados que han hecho diversas corrientes e instaurarlos en una sola temática de conocimiento llamada Marginalidad. Por esto la propuesta investigativa constituiría en abordar teóricamente lo que han aportado y aseverado otras corrientes de pensamiento respecto a diversas aristas del fenómeno de la Marginalidad –complementando y produciendo todo aquello que falte-, aglutinar todos estos conocimientos, e inaugurar un nuevo campo dentro de la Sociología y las Ciencias Sociales en base a todo aquello. Es importante que este conocimiento sea emancipador, participativo y apropiado por los sujetos en cuestión, y no derivar en un nuevo saber que contraproducentemente los oprima, controle y desempodere, dejando todo tal cual como está y ha estado.

De este modo, entenderé por *Marginalidad* a aquel fenómeno de, por un lado, **exclusión de la matriz económica** (en la cual, por ejemplo, vender la fuerza de trabajo constituiría un salvavidas a dicha situación), y, por otro, de **no inserción/integración de**

⁵ Entenderemos Entropía como “la tendencia natural a la desarticulación, descoordinación, desorden, al caos y muerte de los sistemas” (Lawrence, 2020, pág. 5)

ciertos individuos al tejido social⁶; inclusive de una no socialización. Como tal, la Marginalidad refiere –valga la redundancia-, a **la situación de vivir en el margen, en un límite, es decir: de pertenecer y no pertenecer al mismo tiempo**, por lo cual su existencia es paradójica (al punto, incluso, de dejar de existir, sobretodo materialmente). De este modo podemos considerar que constituye un punto de fuga constante allí en donde deambula.

Es importante aclarar que estos son los tres grandes **supuestos** de nuestra investigación (que sus sujetos se encuentran en un margen en situación de contradicción, excluidos de la matriz productiva y no insertados socialmente) los cuales, si bien pueden ser abordados en futuras investigaciones, en estas serán dados por supuesto para poder delimitar el fenómeno y definir a sus sujetos.

En torno a los cuales a lo largo de la investigación buscarán contrastarse en conjunto a las **hipótesis de trabajo**, en donde se busca averiguar si *la Marginalidad es producida estructuralmente*, y si esta es *determinante en la producción de subjetividad de los individuos que la integran*.

De esta forma, una vez familiarizados con los conceptos propuestos en el marco teórico, podemos establecer las siguientes preguntas guías para indagar respecto a este fenómeno, tales como:

¿Cuáles son los principales elementos materiales y simbólicos que producen el fenómeno de la Marginalidad? ¿Qué elementos caracterizan a dicha realidad y sus sujetos? ¿Qué consecuencias y efectos tanto materiales como simbólicos provoca?

Sin embargo, aquella que guiará la presente investigación y que podemos establecer como la **pregunta de investigación** es:

¿Qué es lo que produce y constituye el fenómeno de la Marginalidad, en tanto manifestación de un entorno y sujetos sociales específicos?

Por lo cual, el **objetivo general** de esta investigación es:

⁶ Incluso conviviendo entre dos tejidos sociales distintos, el del marginal, por un lado, y el de la sociedad que lo excluye, por otro.

Comprender qué es lo que produce y constituye la Marginalidad y de qué forma los diversos elementos que la rodean e integran se interrelacionan para conformar dicho fenómeno en tanto realidad compleja manifestada en Santiago de Chile.

Esto nos supone una serie de **objetivos menores**, los cuales podemos establecer como los siguientes:

- ❖ Explorar las prácticas y concepciones que rodean al fenómeno de la Marginalidad y sus sujetos.
- ❖ Describir los principales elementos materiales y simbólicos que caracterizan a la Marginalidad y a sus sujetos
- ❖ Identificar los principales elementos materiales y simbólicos que producen el fenómeno de la Marginalidad
- ❖ Señalar los principales elementos materiales y simbólicos que provoca en tanto efectos el fenómeno de la Marginalidad
- ❖ Analizar de qué manera los elementos constitutivos de la Marginalidad operan en la producción del sujeto marginal y sus subjetividades
- ❖ Relacionar de qué forma los distintos elementos encontrados conforman el fenómeno de la Marginalidad en su totalidad

Una vez expuestos los principales lineamientos de la presente investigación, procederemos a dar cuenta de los lineamientos metodológicos que permitirán responderla. Así como también cómo estos se desplegaron en la práctica.

Yo soy una señal de estos tiempos. **Yo era pobre e invisible.** Ustedes nunca me miraron durante décadas y **antiguamente era fácil resolver el problema de la miseria.** El diagnostico era obvio: migración rural, desnivel de renta, pocas villas miseria, discretas periferias; **la solución nunca aparecía... ¿Qué hicieron? Nada.** (...) Ahora estamos ricos con la multinacional de la droga. Y ustedes se están muriendo de miedo. Nosotros somos el inicio tardío de vuestra conciencia social ¿Vio? (...)

Estamos en el centro de lo insoluble mismo. Ustedes en el bien y el mal y, en medio, la frontera de la muerte, la única frontera. **Ya somos una nueva "especie", ya somos otros bichos, diferentes a ustedes.** (...) **La muerte para nosotros es la comida diaria,** tirados en una fosa común. ¿Ustedes intelectuales no hablan de lucha de clases, **de ser marginal,** ser héroe? Entonces ¡llegamos nosotros! ¡Ja, ja, ja...! (...) mis soldados son extrañas anomalías del desarrollo torcido de este país. No hay más proletarios, o infelices, o explotados. **Hay una tercera cosa creciendo allí afuera,** cultivada en el barro, educándose en el más absoluto analfabetismo, diplomándose en las cárceles, como un monstruo Alíen escondido en los rincones de la ciudad. (...) **Está delante de una especie de post miseria...**

Marcola – Primer Comando de la Capital
(PCC)

Sobre la metodología

Decisiones metodológicas

El interés de esta investigación ha sido proponer una nueva línea temática de investigación dentro de las Ciencias Sociales, llamada **Marginalidad** –siguiendo la teorización previa que hemos hecho respecto al concepto-. Señalamos que el estado de la temática es débil, ya que no han existido abordajes adecuados para comprender en profundidad aquello que llamamos Marginalidad, ni tampoco empresas que tomen como sujetos protagónicos a sus integrantes (salvo para despreciarlo y satanizarlo frente a otros sujetos sociales); por esto, tanto el enfoque como la aproximación que ha existido hacia la Marginalidad ha sido limitada, así como también la profundización y agotamiento de esta temática de estudio.

Es así que nuestra **unidad de análisis**, como mencionamos anteriormente, es la Marginalidad, de la cual estudiaremos, por un lado, a sus sujetos -entendiendo a estos como aquellos individuos que pertenecen, vivencian y componen dicha realidad-, y, por otro, su estructura, entendiéndola como una red de elementos específicos que de manera interdependiente configuran una realidad determinada con un orden específico.

Respecto a la estructura y los sujetos de la Marginalidad, buscaremos indagar sobre sus causas -entendiéndolas como aquellos elementos que la producen-, sus contenidos – es decir, aquellos elementos que la componen-, y sus efectos – entendiéndolos como aquellos elementos y consecuencias que esta provoca-. De este modo, buscamos dilucidar así todos los aspectos que se hayan presentes y rodean al fenómeno, tanto para producirlo, componerlo, y dejarlo operar.

Es importante recalcar que, al mismo tiempo, en todo momento buscaremos dilucidar cómo se relacionan estructura y agencia, buscando identificar así todos los elementos que salten a la vista dentro de dicha conjugación.

Por último, clasificaremos los elementos a analizar en materiales y simbólicos, entendiéndolos a los primeros como aquellos aspectos concretos de la realidad que pueden ser contrastados empíricamente (tales como ingresos, vestimentas, condiciones de vida, etc.), y a los segundos, como aquellos elementos inmateriales que son captados a través de la comprensión y el sentido (tales como símbolos, relaciones sociales específicas, etc.)⁷.

⁷ Esto constituye el marco de la Operacionalización. Véase en el **Anexo**.

En esa línea, las **etapas de trabajo** que visualizábamos para la investigación fueron cuatro. Una primera etapa tuvo que ver con la revisión bibliográfica, estado del arte, y teorización sobre aquello que llamo Marginalidad. Una segunda etapa englobó el trabajo de campo y, por ende, la recolección de datos que se detalla más adelante. Una tercera etapa correspondió a la sistematización y transcripción de la información recopilada en un material textual. Y, como cuarta etapa, tuvimos el análisis, redacción y síntesis final de la investigación en un texto concreto que reúne todos los avances.

La primera etapa, de revisión bibliográfica y teorización de la Marginalidad, corresponde con un trabajo previo de mayor aliento. Sin embargo, para motivos de este trabajo recopilamos las nociones centrales y concretas del mencionado trabajo teórico. El cual, a raíz de una reflexión de largo tiempo, me permitió discernir con mayor seguridad entre las diversas alternativas metodológicas. Por esto, el marco teórico, si bien sintético, es crucial en esta investigación, y tiene mucho de teorización propia. Más aún, es indispensable para entender este trabajo, considerando la escasa teoría directa que ha sido escrita específicamente sobre esta realidad⁸.

Por el contrario, el mayor trabajo de esta etapa fue pulir nuestros objetivos, preguntas de investigación, y, por fin, exponer nuestras trascendentales hipótesis. Además de refinar la operacionalización en pos de poder responder a los elementos anteriormente expuestos. Aquí es importante destacar que, si bien los participantes comprendían los conceptos presentes en las preguntas (tales como estigma, lucha social, estereotipos, etc.) hubiese sido mejor camuflar aún más dichos elementos, ya que generaban un poco de distancia debido -a mi intuición- a la poca familiaridad que estos tienen con dichas nociones. Más allá de eso, toda esta etapa sirvió mucho para realizar el marco metodológico, también muy importante y último elemento de esta primera etapa, la cual sintetiza un trabajo más amplio

La segunda etapa, acerca del contacto preliminar con el campo de investigación fue expedita debido a mi acceso privilegiado al campo, un campo minado para personas de otros estratos sociales y sociodemográficos en general⁹. Así, rápidamente comencé a

⁸ Al menos desde nuestro enfoque, y sobre todo entendiendo que la mayoría de la teoría utilizada refiere de manera indirecta a nuestro fenómeno y sus sujetos –como ojalá se haya percibido previamente–, teniendo que ser reelaborada para ser congruente con este.

⁹ Puedo dar cuenta de esto ya que la mayoría de las entrevistas fueron más bien favores, salvo 2 participantes (de los 5 totales) que mostraron un interés sopesado. Por lo cual puedo afirmar que dicho elemento fue trascendental para poder realizar la tesis, por no decir completamente condicionante o determinante.

hacer observación participante y, de manera última, entrevistas semi estructuradas respecto a nuestro fenómeno. Debido a mi cercanía al fenómeno de interés, quise apostar por una primera etapa de campo centrada en el contacto de presos y famosos ligados al mundo del ghetto (específicamente cantantes urbanos), lo cual quizás implicó un trabajo más tedioso y burocrático, pero desafiante. Siendo esta la parte más difícil del trabajo de campo y la que podía presentar más imprevistos, requiriendo un contacto e inserción preliminar más seria. Lo cual efectivamente fue así e, incluso, fracasó en un 90% como veremos más adelante.

Como tercera etapa, contemplé la sistematización de la información recopilada, en donde comencé a transcribir y codificar dicho corpus, siendo esta la parte más extensa y tediosa de la investigación; viendo los principales hallazgos de esto más adelante. Respecto a lo técnico y metodológico no hubo mucha novedad que comentar más que poder sumergirme en aspectos que no había podido profundizar antes (tales como implementar una codificación abierta, etc.).

Por último, el análisis de la información recopilada, que finalizó en este producto de grado. Gracias a esta etapa será donde puse a prueba mis hipótesis, analicé los diversos objetivos emanados del planteamiento del problema, y, finalmente, di respuesta a mi pregunta de investigación. Por lo cual, esta es la etapa fue la que implicó más reflexión, creatividad y análisis respecto a todas las demás –en conjunto con lo que fue construir el marco teórico–, siendo muy gratificante para mí debido a los hallazgos que obtuve, además de poder contrastar mi teoría e hipótesis.

En esa lógica, la **unidad de análisis de la investigación** fue la Marginalidad, vista como una construcción teórica abarcadora de una serie de realidades sociales que se encuentran fuera de la matriz económica. De este modo, el **universo de interés** convocó a todos los sujetos que puedan estar bajo su alero, experimentando en el presente o en el pasado aquello que denomino como Marginalidad. No obstante, continuando por el camino de la delimitación del fenómeno, hemos establecido criterios claros para su identificación, a saber: 1) un estado de exclusión de la matriz económica, una no-inserción/integración parcial o completa en el tejido social hegemónico, y/o una situación

de marginalidad¹⁰, entendida esta como un estado ambivalente de pertenecer y no pertenecer a las sociedades modernas al mismo tiempo.

Es así que las **unidades de observación** para captar este fenómeno radicaron en los sujetos que experimentaron o experimentan la Marginalidad, a partir de los discursos, historias de vida y subjetividades propias de las vivencias que estos tienen respecto al fenómeno. Dentro de esto observamos tanto elementos simbólicos como materiales que puedan estar presentes dentro de estos diálogos, tales como condiciones de vida, etc.

Respecto al **muestreo**, el cual constituye la “observación de una parte de la población para extraer información sobre la totalidad de la misma” (Corbetta, 2007, pág. 272), la opción fue de tipo no probabilístico (o dirigido), es decir, no fue representativo proporcionalmente al total de la población (Corbetta, 2007). Siendo importante destacar que estos muestreos no son cerrados, sino que flexibles, por lo cual estos pueden variar muchísimo a lo largo de la investigación, tal como fue en el caso de esta, a saber, siempre incierto (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). En esta investigación, también las estrategias de contacto han dado cierta dirección a la muestra; por ejemplo, si hubiésemos tenido mayor representación de sujetos marginales “famosos” o presos.

En base a esto, la **estrategia de muestreo** en el presente estudio manifestó varias cualidades, las cuales, sin embargo, fueron complementarias y no contradictorias. Primero que nada, si bien nuestro muestreo se pensó como de “bola de nieve”, vale decir, a partir de los mismos entrevistados o informantes claves se logra identificar nuevos sujetos que irán integrando y ampliando nuestra muestra, siendo ideal para poblaciones clandestinas, como la nuestra (Corbetta, 2007), en la práctica esto no fue así. No hubo “bola de nieve”, sino que contactos del autor. Posiblemente, para este estudio, el desarrollo de un muestreo por “bola de nieve” habría requerido mayor tiempo que los plazos académicos que rigen este texto, además de un trabajo más extenso de compenetración de los participantes con la temática.

No obstante, nuestro muestreo sí fue de casos-tipo, en donde el objetivo de la muestra fue el de profundizar y obtener riqueza en la información respecto a ciertos sujetos, buscando así analizar valores, ritos y significados de un determinado grupo social (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). A esto se le añade la selección de los sujetos en

¹⁰ Aquí sí con minúscula, ya que apelamos al uso común del concepto.

base a determinadas características (ya sean homogéneas o diversas, ya que en nuestro caso aplican ambas), estableciendo criterios para la selección evitando que esta sea casual (Corbetta, 2007).

Por último, nuestro muestreo tiene, por sobretodo, un cimiento teórico, ya que nuestra investigación necesitaba comprender un determinado concepto (a saber, la Marginalidad). Se buscaron casos que nos ayuden a comprender aquello en pos de desarrollar y verificar nuestra teoría e hipótesis (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). En síntesis, nuestra investigación tuvo una **muestra no probabilística de tipo teórico**.

Es así que, finalmente, **nuestra muestra** consistió en la participación de 5 hombres, de un rango etario entre los 20 y 28 años, a excepción de Yope, quien está en la década de los 50 años. Las comunas de los sujetos quedarán obviadas para resguardar su identidad, no obstante, sus experiencias refieren a distintas comunas (al menos 5), todas estas dentro de Santiago. Todas las entrevistas fueron realizadas durante el 2022, a excepción de una realizada a Pipe durante el 2021, de gran relevancia y que complementa a la realizada este año¹¹. Las entrevistas en total fueron de 7 Horas con 46 minutos de grabación, constituyendo un total de 118 páginas de transcripción. La observación y registro de cuaderno de campo fueron de al menos 12 veces (sólo considerando lo relativo a nuestros entrevistados, y no considerando la visita a instituciones u otro tipo de sujetos sociales ajenos a la Marginalidad). Respecto a mí, es importante destacar que soy nacido y criado en Renca toda mi vida, viviendo en dos poblaciones de dicha comuna, lo cual permite contextualizar también la presente tesis.

Una vez dicha la muestra, el **enfoque** coherente para esta tarea fue el **enfoque cualitativo**. Este lo podemos entender como un paradigma interpretativo que hace al mundo visible, transformándolo y convirtiéndolo en una serie de representaciones extraídas de una subjetividad en forma de observaciones, textos, discursos, etc. (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010).

Cabe destacar que, si bien utilicé un enfoque cualitativo para extraer la información, este estudio en su procedimiento extrajo tanto elementos subjetivos como empíricos, que derivaron de las experiencias vitales de los participantes, pues se buscó comprobar empíricamente a través de sus relatos ciertas vivencias concretas y reales

¹¹ Es muy interesante observar el cambio entre nuestra primera intervención investigativa realizada durante el 2021, y la segunda, realizada este año, donde claramente el discurso presenta cambios. Esto lo veremos en su caso (Véase “V. Pipe”).

respecto al fenómeno; buscando así captar elementos empíricos y simbólicos presentes a lo largo de la vida de los sujetos. Es por esto que la investigación tuvo afanes de capturar tanto lo material como lo simbólico, así como también dar cuenta de los elementos estructurales y de agencia que rodean al fenómeno.

Aquí es importante destacar que la investigación en cuestión de cierta forma responde a la antesala de un proyecto teórico mayor, siendo este quizás uno de los primeros hitos académicos para la construcción de la temática y, de cierto modo, nuestra teoría de la Marginalidad.

Por esto, en una primera instancia, el paradigma bajo el que se encontró amparada esta investigación fue el **paradigma crítico**. No obstante, como dije anteriormente, responde a un primer estadio del proyecto de creación academicista de la temática, buscando a futuro emigrar hacia paradigmas participativos¹², constituyendo una segunda etapa del proyecto, a saber, la de una propuesta de intervención e investigación de tipo participativa, la cual tiene por objetivo poder transmitir el trabajo investigativo y teórico ligado a la Marginalidad realizado hasta la fecha, con el fin de poder sopesarlo con los participantes. Así como, en una tercera etapa, tenemos una instancia de carácter más investigativo-militante, en donde podamos construir este saber en conjunto con los sujetos en cuestión de forma horizontal -y no de un modo paternalista y unidireccional como fue la presente investigación bajo el paradigma crítico (completamente enriquecedor, de todas formas, debido al estado de la temática y las exigencias del campo)-. Por lo tanto, esta es una investigación pensada como una agenda de trabajo de largo plazo, la cual supone tránsitos y convergencias paradigmáticas, así como un trabajo multi-etápico. Por ello, me interesa reflexionar sobre los tránsitos paradigmáticos.

De esta forma, según Egon Guba e Yvonna Lincoln, el paradigma crítico en verdad es un término que implica una serie de paradigmas alternativos (como el neo-marxismo, la investigación participativa, etc.) (Guba & Lincoln, 2002). Este refiere a la realidad como una interfaz histórica y moldeada por valores en donde un cúmulo de factores de todo tipo se han cristalizado en estructuras que se le aparecen a los sujetos como inmutables y naturales (Guba & Lincoln, 2002). Aquí el investigador está en continuo diálogo con la investigación y sus sujetos para, dialécticamente, transformar y

¹² En esa lógica, me encuentro bajo una búsqueda de un paradigma participativo/militante que me permita teorizar e investigar en una lógica potenciadora con los sujetos de estudio, la cual nos permita empoderarnos mutuamente. Y no negarnos ontológicamente como hacen implícitamente los paradigmas actuales.

superar los conceptos erróneos de la realidad que aparece de forma reificada. En base a esto el investigador aparece como un guía que busca ayudar al investigado a través de la transformación de la realidad en la que se haya encarnada y cristalizada su subyugación (Guba & Lincoln, 2002).

Aquí adherimos fuertemente al precepto del presente paradigma el cual busca la crítica y transformación de las estructuras sociales (de todo tipo, a saber, económicas, políticas, sociales, culturales, etc.), buscando así la emancipación de los sujetos en cuestión. Esto se logra haciendo visibles las estructuras de dominación y cómo estas operan en los sujetos, buscando así generar conocimientos cada vez más acabados sobre dicha situación (Guba & Lincoln, 2002).

De este modo, el paradigma crítico busca crear un fuerte compromiso no solo con explicar la realidad, sino que también con transformarla bajo una lógica liberadora y emancipadora de las personas que se hayan implicadas en la misma. Es por esto mismo que el paradigma crítico utiliza metodologías diversas para su cometido. Todo esto bajo un fuerte proceso de reflexión en torno a los sujetos y la realidad (estructura) en la que se hallan inmersos (Melero, 2011/2012).

Max Horkheimer concibe a la **teoría crítica** como aquella capacidad de historizar las estructuras sociales que nos aparecen como naturales y que son claves para el autoconocimiento de los sujetos. De cierto modo, Horkheimer expone que la creación de la ciencia y de la realidad también está intervenida por el ser humano, en lo que Kant llamaba la oscuridad propia del proceso de conocimiento, en donde los fenómenos sensibles ya están formados de manera predeterminada cuando son captados por la percepción y la conciencia, constituyendo una determinación subjetiva del material sensible, es decir, la presencia de una subjetividad determinada que produce lo objetivo (Horkheimer, 1968).

En base a esto, la teoría crítica tiene por misión concientizar esto en los sujetos y determinar, por ende, que el mundo es transformable y construible(do), y no dado e inmutable. De este modo se devuelve el contexto e historicidad propia del mundo en el que viven los sujetos, el cual puede ser modelado por el humano; quitándole así el control y el poder al mundo dado y su modelación (Horkheimer, 1968).

En base a la problemática escogida, los dos **métodos** utilizados en la investigación fueron: el **método etnográfico** y el **método biográfico-narrativo**. Esto ya que me

parecieron dos métodos complementarios y profundamente necesarios para cubrir todas las metas de la investigación.

Como tal, el **método etnográfico** tiene por objetivo “describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de grupos, culturas y comunidades” (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010, pág. 501). De acuerdo a la investigación que se propone, este método me permitió aproximarme a todo lo que rodea a la marginalidad y su cultura¹³, esto es: sus prácticas, gustos, símbolos, creencias, estilos de vida, etc., cumpliendo así una función fuertemente descriptiva. En base a esto, la etnografía busca describir e interpretar de manera profunda un grupo y sistema socio-cultural, por lo fue idónea para las pretensiones de este trabajo (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010).

Esto, sobretudo, al utilizar diseño etnográfico crítico (como método, no como diseño investigativo), el cual es ampliamente usado para estudiar grupos marginados de una determinada sociedad o cultura, buscando así denunciar situaciones de injusticia y opresión que estos puedan vivir (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010).

Por otra parte, el **método narrativo** busca recolectar datos sobre la vida de ciertos sujetos para describirlos y analizarlos (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). En base a esto, con el método narrativo busqué dar cuenta sobre la historia de vida de los sujetos y grupos marginales, pero también sobre las vivencias y épocas que son transversales a todas estas experiencias, buscando así generar y (re)construir una narrativa sobre la Marginalidad (como si el fenómeno lograra tener voz por sí mismo, pero sin invisibilizar a sus sujetos y sus historias particulares).

De este modo, mi estudio narrativo fue de varios tipos, a saber: de tópicos (es decir, enfocados en una temática y situación en común), biográfico (a través de voces que reconstruyan la marginalidad -sobre todo respecto a aquellas voces que jamás lograron expresarse-¹⁴), y autobiográfico (es decir, la voz de las personas que experimentan al día de hoy la Marginalidad y pueden auto expresarse a sí mismas) (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010).

¹³ De lo cual ya estaba ampliamente imbuido.

¹⁴ Esto fue de suma importancia, ya que se abordaron muchas historias de terceros en las entrevistas.

Consecuentemente, las principales **técnicas de recolección de información** utilizadas fueron: la **entrevista en profundidad y biográficas**, además de la **observación cualitativa** (apoyada en un **diario de campo**).

La **entrevista en profundidad** se entiende como un técnica social que pone en relación de comunicación directa tanto a entrevistado como a entrevistador, estableciendo una particular relación de conocimiento (Gainza, 2006). En esta es importante destacar que tanto el sujeto cognoscente (investigador) y el objeto cognoscible (entrevistado) buscan ambos ser activos en esta técnica, buscando desbordar de cierta forma la dualidad Sujeto-Objeto. De este modo se buscó encontrar las valoraciones, motivaciones, deseos, creencias y esquemas de interpretación de manera profunda que se encuentran presentes en la vida de estos sujetos (Gainza, 2006), y que además, yo busqué contrastar empíricamente respecto a ciertas vivencias y patrones homologables a la mayoría de los sujetos, sopesando así experiencias de vida concretas.

De esta forma, podemos añadir que esta técnica se utilizó a modo de **entrevista semiestructurada**, la cual es una técnica en la que existe una guía de asuntos y preguntas previas que maneja el entrevistador, pero que, a la vez, se le pueden añadir nuevas preguntas o temas que surjan como relevantes durante dicha entrevista (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). En base a esto, la flexibilidad fue un elemento importante de esta técnica, que además contempló el factor de la abertura, es decir: asegurar las condiciones necesarias en la entrevista para que el entrevistado responda a esta en los términos que el desee, así como también que considere todos los elementos vitales (tales como tiempo) para que esta se realice de manera óptima (Gainza, 2006).

Bajo esta misma línea se complementó a esta entrevista con **elementos biográficos** –si bien se pensó en avanzar hacia técnicas narrativas en instancias distintas, esto no se realizó debido a la dificultad del campo-, comprendiendo que el uso de entrevistas semi estructuradas puede dar paso, tentativamente, a la reconstrucción de historias de vida¹⁵. También, se pensó en que los participantes realizarán sus propias autobiografías, pero esto tampoco se llevó a cabo.

¹⁵ Esto se logró realizar en las entrevistas, en donde podemos observar un orden cronológico desde las infancias de los participantes, pasando por aspectos íntimos, hasta la actualidad, logrando este aspecto biográfico.

Sin embargo, hay elemento del **enfoque biográfico** en la información recolectada, el cual se logró a través de entrevistas que instaron –de manera indirecta- a los sujetos que narraran sus experiencias vitales (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010), añadiendo el componente cronológico. Se dio en los participantes una reflexión retrospectiva sobre sus experiencias a los participantes en torno a una temática determinada, buscando la profundidad y que estos se explayan. Así como también que estos hagan un análisis personal respecto a estas vivencias, preguntándole por las consecuencias, implicancias, secuelas, etc, que siguen a estas (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010).

La última técnica que se utilizó fue la de la **observación cualitativa**, la cual, sin embargo, utilizamos de forma modificada y apoyada en un diario de campo. Esta se entiende como la implicancia de adentrarse en profundidad a situaciones sociales manteniendo un papel activo dentro de estas, así como de continua reflexión para estar atento a todo tipo de detalles e información del fenómeno (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). Es importante destacar que en esta técnica se tomó en consideración las influencias de la conocida observación participante, la cual se entiende como un proceso complejo y profundo de inserción en un determinado mundo social, de una determinada comunidad o cultura, en donde accedemos y producimos información a través de diversos elementos tales como informantes claves, entrevistas etnográficas, etc. (Bogdan & Taylor, 1984).

Aquí es importante destacar que, si bien utilizamos esta técnica para hacer todo tipo de anotaciones -tales como anotaciones interpretativas (respecto a los hechos), temáticas (para ir afinando nuestra teoría), y personales (haciendo referencia a todo lo que nos sucede y transforma dentro de la investigación)-, la modificación de esta técnica en ningún caso fue ni será utilizada para manifestar información que vulnere o entregue información perjudicial respecto a los implicados. Entendemos que la observación cualitativa es sumamente útil para la investigación y su desarrollo, sin embargo, también comprendemos que puede ser un mecanismo altamente extractivista, de espionaje, e instrumental respecto a los sujetos de la investigación, por lo cual solo fue utilizada para profundizar aún más en aquellos aspectos que puedan otorgar insumos al desarrollo de la temática y de los individuos en cuestión, así como también para inmiscuir al investigador dentro del trabajo de estudio (y no para explicitar elementos perjudiciales que pudiesen haber brotado de manera casual, accidental, o sincera durante la investigación), por eso su carácter modificado. Ya que entendemos que la finalidad de esta técnica es describir

profundamente los fenómenos que contempla, lo cual, a mí parecer, puede ir en contra de aquellos que la vivencian, sobre todo si reflexionó sobre qué pasaría si realmente describiera en profundidad y detalle todo lo que vi y lo que sé ligado a la temática.

Ética

El componente ético es clave en esta investigación. Los principales problemas que visualicé al comienzo de la investigación fueron la posibilidad de que emergiera información ilícita sobre delitos cometidos o “a cometerse” por parte de los entrevistados; lo cual, efectivamente, sucedió. En base a esto, la estrategia ética de la investigación era por ningún motivo revelar esta información (vale decir, delatar), ni dar las identidades de los individuos dentro del presente trabajo.

Otro problema ético observado a inicios de la investigación es que la información pueda derivar en nuevas formas de opresión y hostigamiento a estos sujetos. Por lo que se pensó que esta investigación en todo momento buscará ser insumo que sirva de ayuda concreta a los sujetos que viven esta realidad, partiendo por el estudio y la concientización de sus respectivas situaciones de vida. Esto se mantiene, primero que nada, bajo la confidencialidad de los participantes, y sobretodo en mi compromiso vital y profesional de producir constantemente contrainformación contra todas aquellas fuentes que busquen hostigar a dichos grupos.

En base a esto, el presente trabajo en ningún momento busca ni buscó crear un saber de carácter extractivista ni cómplice de los poderes que producen esta situación. Es por esto que, como expusimos, los consentimientos informados de esta investigación en todo momento buscarán salvaguardar la identidad de sus sujetos, siendo completamente anónima y confidencial¹⁶ –a excepción de que los mismos sujetos quisieran visibilizar sus nombres en un sentido de justicia, lucha y reivindicación social, lo cual no sucedió-.

Asimismo, el investigador del presente trabajo en todo momento abanderó y abanderó durante la investigación un compromiso ético y político respecto a la realidad estudiada. Por lo cual, en todo momento buscó y buscará involucrarse con esta, y no mantenerse al margen, indolente, o no responsabilizándose de nuevas formas de opresión que puedan derivar de este tipo de estudios. Asimismo, en todo momento se buscó

¹⁶ Incluso, en aquellos casos más delicados, el papel tampoco se firmó (ni identidad ni firma), siendo el consentimiento meramente verbal.

transparentar los intereses del presente trabajo, tanto a los sujetos de estudio, como a través de la enunciación explícita de estos mismos a lo largo de la investigación.

A raíz de esto, una vez publicados los resultados, en todo momento se buscará transparentar los conocimientos elaborados en este trabajo con los involucrados, así como también se procurará que no se creen saberes que contribuyan indirectamente a levantar formas de represión o represalias sobre estos grupos, ya sea sirviendo esta investigación como insumo para formas de castigo mucho más sofisticadas, así como también evitando contribuir a elaborar nuevos dispositivos de espionaje y control sobre estos grupos.

Asimismo, se harán llegar resúmenes de los hallazgos a todos los integrantes que en ella participen, estando siempre atento a cualquier reclamo, y también procurando elaborar formatos de texto que los sujetos puedan comprender y leer de forma óptima. En base a esto, se buscará hacer llegar todos los insumos que desde este estudio se logren elaborar en pos de ayudar a los sujetos a comprender mejor la realidad en la que viven y, por ende, a enfrentarla de una mejor forma.

Por último, respecto a la salida del trabajo de campo, se mantuvo y mantendrá en todo momento el contacto con los sujetos, comunicándoles en su momento que la etapa de investigación y recopilación de información (vale decir, las entrevistas, etc.) se ha terminado, por lo cual se volverá al tema cuando se haya terminado de elaborar los hallazgos, comunicándoles cuales fueron. Obviando esto, en todo momento se buscó y busca establecer una relación humana y personal con los sujetos más allá de la investigación, vale decir, buscar establecer vínculos, contactos y comunidad con ellos; reforzando los ya existentes. Por lo cual, no volverá a salir del campo en ningún momento (salvo como investigador)¹⁷, buscando así profundizar mi vinculación personal con dicha realidad, la cual espero derive en una inmersión más profunda como investigador, y, sobretodo, como David Rodríguez, dentro de esta.

En síntesis, las **estrategias de contacto** y muestreo pensadas al inicio de la investigación fueron: informantes claves, bola de nieve, y contacto con instituciones y figuras mediáticas. Se pensó, en primer lugar, contactar con Gendarmería Nacional de Chile para poder ver la posibilidad de entrevistar reos para nuestro proceso de investigación. Del mismo modo, se buscó contactar cantantes urbanos del género chileno,

¹⁷ Si una vez ya lo hice, por motivos obvios, ligados a las complejidades que implica volverse sociólogo viniendo de ese mundo, una vez vuelto, tengo pensado no hacerlo nunca más.

argentino y español, los cuales ampliamente tratan esta temática a través de su música (y de sus vivencias más allá de esta). Además, establecer invitaciones a entrevistas a nuestros informantes claves y a aquellos que a través del método bola de nieve también quisiese aportarnos a nuestra investigación. Y, por último, se pensó en hacer una difusión masiva a participar en nuestro estudio, permitiendo así que voluntarios se quieran sumar a este proceso, la cual nunca se hizo (más adelante explicaré por qué).

Seré sincero, de estas estrategias fracasaron 2: el contacto de figuras mediáticas y la bola de nieve. La del contacto institucional también está en riesgo de fracasar, debido a los tiempos que toman estas solicitudes. Y la única que funcionó fue el capital social que mantengo en dicho mundo debido a mis contactos sociales hechos desde la niñez. Me parece de suma importancia detallar todo este campo, lo cual haré al final de este apartado, pero primero daré cuenta grosso modo de por qué fracasó cada estrategia de contacto, y posteriormente dar cuenta de cómo resultaron las estrategias de sistematización y análisis –antes de explayarme al final con todos los detalles-.

Las **estrategias de contacto y fuentes de información** pensadas al inicio de la investigación consistían en que estas fueran completamente primarias, lo cual efectivamente fue así. Del mismo modo, las estrategias de contacto terminaron versando exclusivamente sobre informantes claves que yo conocía. Esto fue un plus, ya que, a pesar de mi frustración, le dio un toque más personal a la investigación, que, por un lado, me legitima en tanto conocedor de primer orden respecto al tema, y, por otro, me devuelve a mis orígenes. Sin embargo, me hubiese gustado poder contactar gente ajena a mí, para contrastar y poner a prueba mi teoría, pero es algo que de todas formas puedo hacer a futuro.

Aquí es importante destacar que si bien se gestionó la posibilidad de contactar a instituciones relacionadas con la temática -lo cual abordaremos más adelante-, esto no se dio de la forma esperada. La respuesta de Gendarmería llegó el 4 de noviembre, en donde no habían encontrado mi solicitud. Después de múltiples insistencias logré contactarme con la encargada, en donde se acordó idealmente poder realizar idealmente 4 entrevistas en la Penitenciaria (2 hombres y 2 mujeres), sobre lo cual, una vez enviado los papeles solicitados, aún estamos a la espera de dicha resolución. En caso de obtenerlas, esto se adjuntará en una extensión del trabajo de la presente tesis, del cual se buscará dar cuenta idealmente en la realización de un artículo. Asimismo, se logró el contacto con otra importante ONG dedicada a las temáticas de protección e inserción de menores, respecto

a la cual, teniendo una fructífera reunión, esperamos poder trabajar en conjunto a futuro en torno a los lineamientos surgidos en el presente trabajo.

Además, se pensó la posibilidad de contactar a sujetos que estuviesen implicados con el fenómeno de manera mediática. De estos, solamente nos respondieron 4 personas: 2 argentinos (uno preso), y dos chilenos (de los cuales de uno nos respondió su manager). Las conversaciones no prosperaron.

Siguiendo la línea de lo expuesto la **estrategia de sistematización** fueron simples, una vez recogidas todas las entrevistas procedimos a transcribirlos con Office y su función de transcripción, con posterior revisión. Una vez transcritos los textos procedimos a codificarlos con Atlas-TI a través de una codificación abierta, la cual genera categorías iniciales de significado respecto al material recolectado (Sampieri, Fernández, & Baptista, 2010). Si bien pude optar por una codificación teórica, dado el carácter particular de esta tesis, preferí optar por una abierta en pos de hacer emerger la mayor cantidad posible de información. De todos modos, sabía que mi teoría se manifestaría en los datos, por lo cual el plus de la codificación teórica también se hizo palpable en la sistematización.

En esa línea, las **estrategias de análisis** del material recolectado se llevaron a cabo en la perspectiva de un **Análisis del Discurso**, entendiendo este como aquella herramienta heurística que permite analizar e interpretar diversos elementos lingüísticos (Santander, 2011). Este logra clarificar la opacidad de los discursos, dando cuenta de su dimensión oculta, infiriendo aquello que va más allá de la significación literal de las palabras (Santander, 2011). De esta forma, podemos trazar la materialidad que tienen los signos, identificando sus efectos, ya que tienen injerencia en la constitución de la realidad social, además de la acción social que estos conllevan, en tanto el lenguaje como capacidad de hacer cosas (Santander, 2011). Entendiendo al mismo discurso como una práctica social que permite hacer cosas, pero también como un síntoma, el cual necesita ser develado (Santander, 2011).

Estos discursos son objetos codificados que deben ser traducidos, realizando un análisis interpretativo en donde el lenguaje es el material al que este se le aplica. Esto nos permite observar como elementos tales como la ideología, la estructura social, u otros, se manifiestan en los discursos. Dando cuenta así de la carga ideológica que tiene toda producción signica, en tanto manifestaciones del lenguaje como elemento de poder y

acción. Para esto se utilizan categorías operativas analíticas respaldadas por la teoría a utilizar en la investigación (Santander, 2011).

Por otra parte, este análisis, si bien no constituye un **Análisis Crítico del Discurso** (ACD), no perderá de vista los aportes de esta escuela, tratando de integrarlos lo más posible. Entenderemos el ACD como el ejercicio analítico que pretende comprender el papel que desempeña el discurso en la sociedad, así como su función en la reproducción de la desigualdad (Dijk, 1999). Se entiende con ello que el discurso mantiene una relación dialéctica con el contexto, no pudiéndose entender al primero al margen de este último. De este modo, este análisis incorpora las dimensiones socio históricas ligadas al discurso, siendo el texto un eslabón perteneciente a una cadena mayor de textos, por ende, el ACD (análisis crítico del discurso) siempre está en relación a otros discursos. De este modo, es importante recalcar que el análisis crítico se compromete con la transformación social y la responsabilidad política del cambio (Benisceli & Gómez, 2022). En ese sentido, el ACD recalca como el texto se relaciona con la sociedad, y, por sobre todo, como dicho análisis es descriptivo y explicativo al mismo tiempo. Recobrando la ligazón entre lo micro y lo macro, lo cual es esencial para la presente investigación (Dijk, 1999).

Es importante recalcar como Van Dijk da cuenta del poder en relación al discurso, entendiendo este como control, por lo cual quien tiene más poder es quien logra controlar de mejor forma los actos y mentes de otros (1999). Esto se explica porque la mente controla la acción, y ya que estas (las mentes) son influidas por el texto y el habla, los cuales son hegemonizados por los poderosos, terminan controlando tanto la acción como las mentaciones de otros de manera indirecta (Dijk, 1999).

En esto, por una parte, el control del contexto se vuelve importante, el cual entendemos como “la estructura (mentalmente representada) de aquellas propiedades de la situación social que son relevantes para la producción y la comprensión del discurso” (Dijk, 1999, pág. 27). Además de ser “la construcción subjetiva de las propiedades de la situación social” (Dijk, 1999, pág. 29), relevantes para el discurso. Así como también, por otra, el control del texto y el habla, los cuales son claves para la dominación, y, por ende, buscan ser develados por el ACD (Dijk, 1999).

En ese sentido, para el control de la mente existen diversas instancias que son interesantes para nuestro análisis, tales como la aceptación de creencias transmitidas por el discurso en fuentes autorizadas, la obligación de recepción de ciertos discursos por

parte de los sujetos, o la carencia de conocimiento y creencias para el desafío de dichos discursos y la creación de alternativas (Dijk, 1999).

Como **producto esperado**, la investigación pretendía obtener tanto las causas estructurales que producen la marginalidad, como aquella realidad material concreta que se manifiesta a través de los discursos y vivencias de los individuos. Asimismo, buscaba indagar si dicho fenómeno era determinante en la producción de ciertos tipos de subjetividad, condicionando así la vida de determinados sujetos, respecto a lo cual esperaba levantar un argumento de lucha social respecto a este fenómeno y los sujetos que lo experimentan.

En esa línea, los productos obtenidos superaron lo que yo esperaba, y por eso el trabajo de campo se vuelve relevante para esto (incluso, sin tomar en cuenta las entrevistas). En esa línea, podemos establecer dos premisas que surgieron durante dicha instancia. Por un lado, la Marginalidad como producción ontológica del tejido social. Y, por otro, la Marginalidad como producto volitivo de la acción individual. Las cuales describiremos más adelante.

El objetivo de indagar en las experiencias vitales de los sujetos era justamente poder contrastar si existe una realidad material concreta transversal a todos ellos, y que de cierta forma esto explique y concientice los efectos de estas condiciones de vida a determinadas personas. Del mismo modo, observando estas realidades materiales esperábamos poder ir instaurando que la Marginalidad y sus sujetos consisten en verdad en una determinada clase y estrato social, el cual tiene una consistencia material que deriva a posterior en una serie de fenómenos de tipo tanto social como cultural.

No obstante, como mencionamos, a este precepto se le añaden al menos dos dimensiones más, las cuales hacen que el fenómeno de la Marginalidad sea mucho más complejo de lo que yo pensaba. Si bien el tema estructural y material era algo que yo intuía, el aspecto “ontológico” era algo que yo ignoraba por completo, sorprendiéndome en el momento que dimensioné sus implicancias. Así como también la inclusión del elemento “volitivo”¹⁸, el cual hace que la Marginalidad no sea un fenómeno meramente externo a sus sujetos, sino que también interno al encauzarse por su capacidad de agencia. Sin duda estos son grandes hallazgos para la temática, ni mucho menos los últimos. Por esto, a continuación, presentaremos el aporte para la investigación del trabajo de campo

¹⁸ A saber, referido a la voluntad del individuo y su dimensión de agencia.

(apoyado con citas de los entrevistados), para posteriormente presentar nuestros casos de investigación.

Fue por dinero
Si hicimo' algo malo en la vida lo siento fue por
el dinero
Que veníamos de cero
Fue por dinero te hablo de verdad
Soy de la calle y con sinceridad
Te digo la posta fue de gravedad
Pensaba brígido de menor de edad
Buscando una mano y nadie me la da (...)
Pensando en la cruda que es la realidad
Las cuentas no esperan y el tiempo pasa'
Tengo una meta y la debo lograr
Una familia, hermanos que ayudar
No quiero ver a mi madre trabajar
Me veo perdiendo y tengo que ganar
Dejé la escuela por money buscar
A los 12 sabía que era robar
A los 13 yo ya compraba el pan
Ayudé en la casa y nunca fui de hablar (...)
Aquí to' venimos de chico, mi hermano venimos
del Ghetto
Vendíamos pastilla y perico, ahora viajamos el
mundo entero
Fumando tranquilo en la casa, la recompensa un
guerrero
Del suelo en la nada en la Nasa, arriba en el cielo
lo' espero (...)
Puedes sacar a un hombre de la calle pero nunca
la calle de un hombre

Julianne Sosa – Fue x dinero

Hallazgos marginales del trabajo de campo

Las dificultades del campo: Una descripción con tintes políticos

Me parece de suma relevancia describir como ha sido realizar el campo de esta investigación, ya que es en sí mismo una fuente de información, así como también representa un fiel reflejo del por qué esta temática me parece injusta y una fuente de dominación, ya que muestra bien lo que se vive dentro de esta temática, así como también los múltiples dilemas a los que se enfrentará cualquier investigador que quiera abordar esta línea -sobre todo si no viene de población¹⁹-. Así como también, a la inversa, las dificultades que enfrentará cualquier sujeto proveniente de dicho mundo que quiera militar o movilizarse por las vivencias que provienen de este (experimentando, primero que nada, el dilema académico-político que tendrá que enfrentar al tener que irremediabilmente insertarse para lograr dicho objetivo, así como también, a la cancelación oculta que vivirá dentro de las instituciones y personas que trabajan estas temáticas -no de todas, pero sí de la gran mayoría, a mí parecer, del 99%-).

Me parece importante clasificar mi trabajo de campo en dos líneas: el mundo institucional-insertado, y el mundo marginal²⁰. Esto ya que ambos trabajos de campo plantean lógicas completamente distintas, además de presentar constantemente un montón de dilemas y tensiones. Todas las cuales he experimentado en mi ser y en mi cuerpo (pudiendo dar cuenta de dicha tensión), al estar conviviendo constantemente entre dos mundos que se repelen mutuamente; cosa que no experimentan ninguno de ellos por separado, salvo cuando entran en enfrentamiento; lo cual también se puede visibilizar en los relatos de algunos entrevistados (por eso lo reforzaremos con citas). Por esto, el presente apartado tendrá un estilo etnográfico, además de presentar diversas teorizaciones que surgieron a lo largo de este momento de la investigación. Por lo cual presentaré nombres y lugares ficticios para representar a todas las personas y organizaciones que contacté, salvo las estatales, como Gendarmería.

Mi trabajo de campo inició con la búsqueda sistemática de contacto con instituciones estatales, tales como Gendarmería o Mejor Niñez. De la primera, como

¹⁹ Ya que, en cierta forma, quienes hemos experimentado dicho mundo sabemos a lo que vamos.

²⁰ Es importante destacar que no es que este sector no esté insertado, sino que más bien es aquel que me permite dar cuenta del fenómeno de la Marginalidad ya que lo ha experimentado, observado, o viene de él.

expuse, me encuentro a la espera de respuesta, sin embargo, fue sumamente complejo el contacto con la institución (con múltiples llamados y bastante demora: a saber, al menos 3 meses desde la solicitud), estando a día de hoy a la espera de la resolución de esta para poder entrar a algún penal a realizar entrevistas idealmente a 2 mujeres y 2 hombres procesados por tráfico o robo. Por otra parte, traté de contactar a Mejor Niñez, institución encargada de las niñeces que han visto vulneradas en sus derechos, amparadas en programas de protección o responsabilidad penal, pero no tiene aparentemente ningún contacto institucional para solicitudes del tipo académico/universitario.

Abordadas estas estrategias, opté por el contacto personal a organizaciones que se encargan institucionalmente de estos programas estatales que trabajan las presentes temáticas. Seré claro y conciso, en todas ellas el paradigma reinante es el de la descriminalización y desestigmatización. En ese sentido, lo que viví fue simplemente respuestas que no prosperaron, o que me ignoraran. Sin embargo, contactando personas de esta línea, hubo en particular una respuesta que fue humillante, lo cual no es raro, ya que, como veremos más adelante (reforzado con las citas de los entrevistados) estas temáticas implican en muchas personas un desprecio oculto.

Obviando este caso, la mayoría de los contactos con personas líderes, a saber, profesionales o personas que trabajan estas temáticas en instituciones u organizaciones, fueron infructíferos. En quienes también reinaba este paradigma negacionista o despectivo frente a posturas que no sean obtusas frente a este fenómeno.

Sin embargo, debo destacar a dos personas que fueron la excepción, específicamente dos mujeres. La primera trabaja en una institución en donde habla con familiares de reos, quien lograba acercarse a una visión parecida a la mía debido a los relatos que escuchaba día a día, los cuales, debido a su propia reflexión, la deben haber llevado a conclusiones similares a las que llego yo. La conversación fue genial, y frente tanto hostigamiento y ataques sistémicos, me hicieron sentirme aliviado. Ella me ayudó con otro contacto, el cual fue fructífero (nos reunimos en un café a conversar), pero aún me encuentro a la espera si es que avanza más allá. Responde también a un perfil institucional.

La segunda persona, es una mujer líder de la Organización La Resistencia, llamada Maribé²¹. Desde esta institución -la cual contacté personalmente, ya que la persona que tenía contacto directo con esta institución no entregó la información que le entregué para esta, posiblemente para obstruir el avance de la presente investigación por intereses contrarios a esta-, me respondieron un correo diciendo que estaban muy interesados en mi proyecto.

En esa línea, me costó mucho poder agendar una reunión con dicha mujer, ya que está sumamente ocupada por el tamaño de la organización. Sin embargo, la conversación fue sumamente fructífera, llegando a un pensamiento similar al mío. Con quien logré establecer redes y también puede derivar en más productos para esta investigación o posteriores.

Lo que quiero rescatar de estos casos, es que las personas que se han visto profundamente ligadas a este mundo y temática, lentamente llegan a conclusiones similares a las que están a la base de esta teoría llamada Marginalidad, ya que de cierto modo vemos lo mismo. Yo no sé cuál es la historia de vida de estas personas (si es que siempre estuvieron ligadas a la población, por ejemplo), pero de cierta forma, suponiendo que son completamente ajenas a este mundo, llegan a las mismas conclusiones. En mi experiencia, quienes se exponen largamente a este mundo desde el plano académico-interventivo, llegan a teorizar la Marginalidad en ellos mismos, logrando cambiar su percepción y creencias a priori.

En ese sentido, también logré contactar a otra persona del Colectivo Lucha Juvenil, quien siendo mucho más joven que las personas anteriormente mencionadas, también se encuentra en ese proceso, transitando de una posición anti-marginalidad a una pro-marginalidad. Del mismo modo, conociendo a alguien ligado a Gendarmería, con quien también logré hacer contactos, también se logra ver destellos de esta actitud simpatizante con la presente realidad. Si bien no llega a tener una posición del todo abierta a estos grupos, también logra visibilizar algo que lo cuestiona. Por lo cual pareciera haber algo que no calza entre el discurso hegemónico y lo que efectivamente las personas ven cuando se acercan a este mundo. Esto es lo que busca captar la Marginalidad.

²¹ Nombres ficticios para resguardar la identidad de la persona y la institución.

Todo esto es importante, porque existe una tensión enorme respecto a la temática de la marginalidad, la cual es palpable cuando asisto a espacios donde se interviene esta realidad a través del paradigma descriminalizador, el cual cancela completamente los indicios vistos anteriormente. No solamente porque estén en contra de la figura del marginal, sino porque también les molesta en demasía insinuar que dicha figura se encuentra presente en los sujetos intervenidos por sus organizaciones, ya que los estaríamos estigmatizando. Es importante destacar esto, ya que en estas instituciones las puertas para nuestra propuesta están cerradas, y lo digo por el rechazo de una de las organizaciones que trabaja en una población conflictiva de Santiago. Si bien Maribé del colectivo La Resistencia, siendo la líder de dicha organización, tenía una postura similar a la mía, en sus mismas palabras me dijo:

“Mira, yo te puedo decir que estoy de acuerdo con lo que planteas, pero no te puedo asegurar que cuando vayas a los programas y las intervenciones, las personas del equipo van a pensar igual” (Bitácora de campo, octubre-2022).

Diciéndolo en un contexto donde múltiples profesionales tenían propuestas bastante cuestionables, a nuestro parecer, por ejemplo, condenando el trap explícitamente en intervenciones hechas a cabo dentro de dicha organización.

Y para qué hablar del espacio académico. Si bien este no es un espacio de trabajo de campo en términos estrictos, es de suma importancia destacar que la hostilidad que he recibido en estos espacios durante los tres años que llevo trabajando esta temática de manera explícita (presentando trabajos en varios ramos, por ejemplo) ha sido intensa; reflejado también durante el trabajo de campo de esta investigación. Esta ha sido una lucha constante, y sinceramente, muchos de los hostigamientos que he recibido me han parecido **graves**²². Obviamente, me he aguantado; porque siempre he sabido que voy “al choque” con este tema. Pero me parece importante advertírselo a cualquier persona que lea esto, y, de cierto modo, se prepare para lo que pueda enfrentar. Porque, sinceramente, me parece difícil que todos resistan a este ataque sistemático, probablemente a medio camino se rendirían pensando que no vale la pena, sobretodo frente a la confusión y el andar a ciegas que rodea trabajar y teorizar esta temática, además del preguntarse qué sentido tiene realizar este trabajo frente a tanta violencia. Pero, justamente por esto

²² Sobretudo graves respecto al hostigamiento que podría sufrir un estudiante que quiera sumergirse en esta temática. O del que un chico perteneciente al mundo marginal pueda recibir al querer estudiar.

escribo este apartado, en caso de que a alguien le interese realizar este trabajo, deben saber que ese ataque va a venir, por lo cual no deben claudicar, los aplausos no van a venir a pesar de que revelen las opresiones de las que están en conocimiento (obviamente, siempre hay excepciones). Porque justamente de eso se trata la lucha que están librando, a eso es lo que deben resistir, disputando los espacios académicos; y siempre en ellos gente los ayudará. Lo único que les tiene que importar es aquello que vieron y lo que les motiva a realizar este proyecto, a pesar de los palos, sigan adelante, y no abandonen los espacios y las iniciativas a pesar de los hostigamientos.

Respecto al mundo marginal, siendo breve, intenté contactar a más de 30 artistas urbanos (por WhatsApp, correo, y otros medios), de los cuales cuatro eran argentinos, uno español, y el resto chilenos. De ellos me respondieron dos argentinos y dos chilenos. De estos, del primero me respondió su mánager (su hermana), de quien no tuve más respuesta, y del segundo, me dijo que participaría, pero después no volvió a responder. Respecto a los argentinos, con uno agendé para un martes a las 9:00 am. Sin embargo, justamente esa noche “desapareció de la faz de la tierra”, y no se trata de una excusa; el día jueves iba a lanzar un tema con un artista relativamente importante de Argentina (el otro que logré contactar), y no apareció más, ni siquiera para hacer promoción de dicha canción. El otro artista me respondió y hablamos bastante. Me dijo que me contactaría más personas de la cárcel (ya que está preso), pero después simplemente no me volvió a hablar y no quise insistir.

El relato del proceso de campo y sus dificultades ha sido expuesto con el fin de detallar lo difícil que es el trabajo de campo en esta temática y que, a pesar de mi persistencia con el tema y mi posición relativamente privilegiada en los espacios de Marginalidad (debido a lo difícil que es combinarlo con espacios insertados), mi trabajo de años recién empieza a tener frutos y se ve como prometedor en el mediano plazo (con la esperanza de que estos esfuerzos rindan hacia una red de contactos). Lo cual nos sirve para ir introduciendo los elementos a presentar más adelante (a saber, sobre lo ontológico y lo volitivo).

Hasta ahora pienso que cuando las personas que han experimentado ese cambio de vivir en la población a pasar a la fama -muchas veces siendo también extremadamente hostigadas públicamente por ser “flaites”- no se interesan en aportar a este proyecto y tampoco lo entienden, la probabilidad de que las personas de a pie lo hagan es mucho menor (por eso desistí de hacer una convocatoria abierta). Esto grafica también las

dificultades que se viven dentro del mundo universitario, en donde igualmente se presenta un extrañamiento hacia la temática desde un mundo ilustrado. Si dicho mundo no logra dimensionar el tamaño de la problemática presentada en cuestión, difícilmente lo hará aquel mundo que constituyendo su ‘antítesis’ (en tanto sector social históricamente observado como el antónimo de la intelectualidad y el academicismo). De este cambio de paradigma depende que las participaciones y apoyos a estas temáticas permitan aunar fuerzas y lograr su éxito.

Sin embargo, aquí quiero destacar un par de puntos respecto del por qué nombro esto. Primero que nada, la dificultad de sumar apoyos puede que justamente se deba a que, en ellos que han vivido esta realidad, una vez que salido adelante predomine en ellos el discurso desestigmatizador. Otra razón es que -como me pasó en el trabajo de campo de las entrevistas-, encuentren este proyecto como poco representativo de su sector, más bien, como algo vergonzoso²³. Y otra es que simplemente no les interese para nada aquello que tenga que ver con lo social y político, y sólo les interesa aquello que tenga que ver con los espacios de poder oficiales (como la televisión, proyectos que les den más visibilidad y fama, etc.), lo cual también habla de los efectos del abandono académico e intelectual que ha experimentado este sector durante siglos.

Obviamente, todo esto habla de lo difícil que es realizar esta investigación sin un apoyo institucional, lo cual es imposible por ahora a menos de que logremos permear algún espacio con nuestras ideas. Todo esto es importante para aquellos que se interesen en esta línea, en donde lo principal y lo que más podemos destacar, es que en realidad no sabemos nada de este grupo (al menos en el sentido de sumarlos a un proyecto intelectual y político, no sabemos cómo hacer para que se interesen en aquello, tampoco si es que realmente no lo están, y mucho menos de la razón de aquello).

En esa línea, tuve que activar mis redes personales ya sin más opción, en donde logré establecer 5 contactos. Aquí no indagaré mucho más en esto, ya que con las entrevistas me parece suficiente. Sin embargo, me parece relevante destacar que no quise presionar mucho la verdadera profundidad de mis redes, básicamente porque lo encontraba algo demasiado forzado, y no me sentía cómodo haciéndolo. Además, podría

²³ Un entrevistado, por ejemplo, mencionó que dudaría en enviar la propaganda de la tesis en cuestión a sus amigos de la cárcel en pos de obtener una entrevista; sugiriéndome, incluso, utilizar otro tipo de imágenes y mensajes (haciendo alusión a que ‘me parecía a la Iglesia’). No obstante, justamente el mensaje opuesto entra en conflicto con la institución universitaria, diciendo que el mensaje es ‘estigmatizador’, o demasiado violento y radical.

haber ido a la calle, hablarle a personas en indigencia, ir a centros de rehabilitación, o, incluso, hostigar a aquellos contactos de antaño que tengo. Todo esto lo nombro para graficar con profundidad la multiplicidad de dilemas que se me presentan.

Hubo dos casos íntimos que no pude activar, por diversas razones. Uno de los “voladitos”²⁴ de aquí en donde vivo. Y otro de un viejo amigo, con quien no resultó el *rapport* para lograr su inclusión a la investigación (mucho más metido en temas delictivos, por lo cual ya vemos que hasta la palabra “investigación” es conflictiva para estos temas, a los cuales la academia no logra representar bien). Lo que quiero destacar es la lejanía que se produce con este mundo el hecho de entrar al mundo universitario, diverso al de mi realidad de origen, por más de que a ella pertenezca, venga y viva. Y a este punto quería llegar, y este es uno de los hallazgos más importantes hasta ahora en esta investigación. Después del apartado que viene a continuación, explicaré por qué surge este distanciamiento, y cuál es la raíz de todos los dilemas que se me presentan, dando cuenta del por qué este trabajo de campo es tan difícil. Disfruten dicho apartado, porque sinceramente, es lo más interesante que he descubierto hasta la fecha. Así como también ampliamente aliviador para quienes han vivido esta dicotomía de mundos, y qué también explica en parte una causa de la Marginalidad y por qué muchos no se insertan. Por esto, antes de aquello daré cuenta de una breve contextualización del ghetto, dando de una descripción del trabajo de campo y elementos vívidos en él, combinados con otros elementos documentales.

Explorando el ghetto: Una breve contextualización

Me parece importante contextualizar el ghetto, no porque la gente no lo conozca (más o menos todos sabemos cómo es), sino que, para introducir la Marginalidad desde una perspectiva empírica, y así contextualizar la presente tesis con un estilo etnográfico del mundo que vivo en mi trabajo de campo (sin contar el plano institucional-insertado, el cual ya describimos).

El trabajo de campo de mi tesis era un volver a la población, una vuelta deseada, pero que también me angustiaba y me ponía ansioso. Si bien nunca me he ido de ella, me había distanciado bastante. Un sacrificio necesario para tener éxito en espacios donde la

²⁴ A saber, dos ‘pasteros’ de mi población (quienes son personas en situación de drogadicción, específicamente de Pasta Base). Quienes además tienen experiencias en otras posiciones marginales, tales como la indigencia, el ser “pistoleros”, y otros.

población es un peso. Había que ponerse serios, entonces me guardé la población en un bolsillo para llevarla hasta la cima. Y es obvio, uno no puede silbar y mascar al chicle al mismo tiempo. Después de tantos años por fin sentía que estaba terminando de mascar chicle, y podía mostrar los silbidos que había estado ideando durante todo este tiempo. Por esto, la vuelta fue contactar a mucha gente con la que no había tenido contacto en mucho tiempo, en donde nadie entendía muy bien lo que estaba haciendo, pero aun así me ayudaron. Constituyó una vuelta, pero esta vez una vuelta para no irme más.

Y es que, en cierta manera, este trabajo es uno de los primeros puentes para aquello, para aunar ambos mundos que se repelen y así no irme más, esperando que de aquí en adelante las distancias no harán más que estrecharse. De esta forma me colé dentro de una casa de nobles para la cual no teníamos acceso, y abrí la puerta desde dentro. Quizás muchos amigos se extrañaron cuando dejé de vestirme como un plebeyo y me comencé a alejar de ellos para parecerme a la nobleza, pero en realidad todo era parte de un plan de más largo aliento. Esta nobleza no es más que la sociedad, y mis amigos plebeyos no son más que la Marginalidad.

Por eso fue que volví a contactar con ellos, a juntarme con ellos, y obviamente me sentí en casa, en mi hábitat, como un pez en el agua. Es porque en la población hay vida de barrio, hay pertenencia, vamos todos a la cancha y vemos como las familias se reúnen a compartir desde lo más humilde. Una cerveza, una tarde en el parque, elevar volantín, o jugar a la pelota. Las personas se reúnen, y no hacen más que compartir sin importar estar teniendo tiempo libre y ocioso.

“Y así conviven los mundos, mientras las familias se reúnen, de trabajadores, y del mundo poblacional en general, el Jonathan, un traficante con su puesto de comida, tiene problemas con otro traficante, el Giuseppe... Se ve pelea, nosotros nos asomamos a mirar y los reconocemos. Se escuchan unos balazos, ¿o fue mi idea? Al final todo pasa, qué importa, y así seguimos compartiendo. Nada nuevo.”
(Bitácora de campo, septiembre-2022)

En la población se ve pobreza. Y es que justamente la pobreza es lo que rodea a la Marginalidad, y cuando no, es justamente la expresión de las riquezas que sus miembros logran conseguir a través de medios no institucionales. Pero más allá de eso, lo que persiste es la precariedad. Construcciones descuadradas, de todo tipo de materiales, madera, cemento, todos productos de las ampliaciones.

Entro a una casa y se percibe abandonada, como si la destrucción se percibiera en la infraestructura. Las paredes están manchadas, el piso sucio, y la casa en general desordenada. Se ve la tristeza en las paredes, mientras que en la casa reina el silencio, como si se esperase que alguien dijera todo lo que le agobia para vivir la catarsis de una vida destruida. Pero nadie dice nada, y el silencio espera eternamente.

Recorro una población, vamos a comprar un pito. Entro a los edificios donde alguna vez hubo un parque. El antiguo espacio común que le daba vida al barrio ahora no es más que un conjunto de bloques en donde se proyecta el ideal carcelario.

“No sale nadie, pero yo aprovecho de mirar. El edificio es oscuro, pero en el último piso se percibe un halo de luz que entra por un tragaluz, dándole un toque difuminante al interior del edificio. Miro hacia arriba, y se perciben los compartimientos de este completamente hacinados. Debe ser de 1x3 metros el lugar en el que encuentro, mientras que no percibo más que rejas hasta que mi mirada se pierde con el cielo. Salimos del edificio, y el espacio del vecindario no tiene más que un estilo de favela. Mientras que caminamos por sus veredas, en las orillas no hay más que barro” (Bitácora de campo, agosto-2022)

Recorremos otra población, veo una panadería abandonada, en una escena que parecería sacada del videojuego *The Warriors* o del *GTA*, y entre la panadería y la vereda veo a un joven. Esta rapado, a torso descubierto, con unos blue-jeans... parece un skinhead, pero no, sólo es un cabro de población, probablemente ni siquiera sabe lo que es eso. Vamos caminando y se nos acerca:

“Ese era mi compañero... ahora está metido en la droga’, me dice mi amigo. Yo lo miro, con suerte hablaba, y parecía sacado de un videojuego con todo el ambiente que había atrás. Una mezcla entre un manicomio y un barrio abandonado producto de un apocalipsis zombie. Se nos acerca más. ‘No, Seba, para droga no’, dice mi amigo, mientras seguimos nuestro camino y lo dejamos atrás” (Bitácora de campo, noviembre-2022)

En la población conviven diversos mundos, pareciera que el tiempo transcurre al mismo tiempo que otras épocas se mantienen en él, cobijando a todas estas épocas dentro de él. Los aspectos rurales se incrustan dentro de la ciudad, y todos se ven acogidos en torno a la Marginalidad:

“Llego a una placita, llena de carpas, viviendo indigentes y pasteros dentro de ellas, probablemente. Ahí nos reciben unos niños jugando a la pelota, mientras esta última me pasa por encima de la cabeza. Sus mamás están ahí conversando, mientras nos miran, nosotros pasamos. Hay en una muralla del lugar un carcomido mural al estilo Unidad Popular, con un mensaje ligado a los trabajadores, me río para adentro irónicamente; los mismos que los desprecian hacen un mural en donde están ellos. Nos sentamos en una banquita en donde hay un hombre, mi amigo habla con él. Yo me quedo mirando un gallo que está en la plaza, me gustan los gallos, caleta. El hombre se para y saca una bolsa de unas plantas, le pasa una papelina a mi amigo. Mientras nos vamos yo sigo mirando al gallo, rodeado de gallinas –‘Están ahí y no les hacen nada po weon’. Yo sonrío y seguimos caminando” (Bitácora de campo, noviembre-2022)

Y es que en la población persisten muchas formas de sobrevivir, por esto es que sin vergüenzas la gente mantiene sus gallinas, sus caballos, aparentemente de otras épocas y franco de burlas y poco status; pero que en la población subsisten. Probablemente del legado campesino que en ellas hay, en donde muchas poblaciones probablemente fueron fruto de alguna vez la migración campo-ciudad. O de cuando Santiago aún mantenía un fuerte componente rural.

Y es que en una crónica real de un joven pistolero tratándose de reinsertarse vemos claramente eso, como en la población las formas de subsistencia se atiborran en un “todo vale”, pareciendo que nada importa cuando se trata de sobrevivir. Y es que justamente así es, cuando se trata de aquello, cosas como la reflexión o la moral poco importan, siendo la racionalidad, el incentivo, y el cálculo de costes lo que pasa a predominar.

“El último día, mientras hacía las maletas, dio vuelta sin querer un florero; estaba lleno de papelillos de pasta base que él ni siquiera sabía que estaban ahí; llegaba tan borrado en las noches que los escondía para que su abuela no los encontrara y cambiara por comida. Alcanzó a liquidar lo que le quedaba de droga; juntó tres millones, para amueblar su nueva casa.” (Fluxá, 2017)

Estos son los elementos que ligan a la Marginalidad, este tipo de historias son las que encontramos, pareciendo que no hay tope a lo que se pueda encontrar. Más o menos esto fue lo que también vi cuando conocí a Julián, un chico que fue abandonado por su papá a los 10 años, ya que, al parecer, se metió en las drogas. Y es que cuando falta la

figura del padre, pareciera ser que siempre otro busca reemplazar su función, y este fue el caso de Julián, quien se metió al mundo del robo y la choreza. No obstante, pareciera ser que donde menos lo pensamos, siempre puede haber fragmentos de politización:

“Íbamos caminando, él no sabía absolutamente nada de mí, ni que estaba estudiando Sociología, ni mucho menos el tema de la Marginalidad. Ahí fue que hablando me dijo: ‘Yo no soy de esos weones que les gusta hacer daño, ni ponerle una pistola a la gente y weas. A mí me gusta pitearme a los weones con plata, a los empresarios, a esos que se cagan a la gente. Por eso yo me piteó puras tiendas y weas...’” (Bitácora de campo, octubre-2022)

Es interesante ver cómo hay fragmentos de posicionamiento en lugares donde aparentemente sólo hay ignorancia. En estos sujetos vemos prometedores elementos de conciencia social, de conocimiento de su posición en el tejido, e, incluso, elementos de lucha de clases. Es un elemento peligroso, pero eso es lo que se está gestando en los ghettos, como dijo Marcola, y pareciera que aún no nos damos cuenta, mientras todo aquello está sucediendo. Y aun así, cuando no hay ni antecedentes de conciencia política ni posicionamiento, aun así hay conocimiento de estos sujetos de lo social, algo saben de la sociedad, aunque nadie jamás les haya enseñado (o, al menos, eso dice la lógica y el sentido común), como vemos en el siguiente diálogo:

“– ¿Qué pensabas de las víctimas?

–Que tienen plata, poh. Si le robai a alguien que tiene un auto que vale quince palos, es porque tienen plata. Uno piensa así, sobre todo cuando vai a robar. (...) Una vez colgué a dos viejitas en Maipú que no se veían de plata. Me sentí tan mal, volví a devolverle las cosas.

–Pero la gente trabaja para comprarse esas cosas.

–Todos andamos arriba de la pelota; comemos con eso, nunca hemos trabajado en la vida. Es el sustento, lo único que sabemos hacer. Si tienen 15 palos para un auto, deben tener 15 para otro.” (Fluxá, 2017).

Pero incluso, como si no fuera suficiente, a pesar de la gravedad y complejidad de todo esto, la sociedad se da el lujo de discriminar y excluir a este sector social. Dentro de la Marginalidad no es nada nuevo que muchos no hayan terminado su educación, o que lo hicieran en un 2x1, y aun siendo así, la experiencia educativa para estos sujetos fue un constante agobio. Y no es para nada distinto en el caso de Joshua, un chico que refleja

bien como estas situaciones se dan dentro del mundo marginal, y quien me comentó como muchas veces ha sido estigmatizado, aun así, sin ser un delincuente:

“Yo quería entrar al Experimental hermano, fui a dar la prueba, y no quedé. La wea es que no sé cómo mi profesora del Newton se enteró, no sé cómo chucha weon. Y un día que me porté mal, me dijo: ‘Y qué le paso a usted? Usted que no iba a entrar al Experimental?’, burlándose hermano (...)” (Bitácora de campo, noviembre-2022)

Historias como estas no son nada nuevas, y vemos como estos sujetos al intentar acceder a sectores sociales mejor posicionados son discriminados. La sociedad se queja de la delincuencia, pero no tiene problemas en discriminar en cuanto pueda a quienes viven la Marginalidad, dejando a quienes provienen de ella en situaciones cada vez más complejas para enfrentar a la sociedad. Todos estos elementos son los que comúnmente se observan. Se ve en los suicidios, en la droga, los delitos, la vulnerabilidad, y un montón de eventos más que son comunes en la población.

Con esta contextualización espero poder dar cuenta del mundo al que nos enfrentamos, y la realidad que estoy abordando. Además de poder dar cuenta de ciertos elementos que no están presentes en la entrevista, y que, sin embargo, fueron parte del trabajo de campo. Sin nada más que añadir, damos paso a otros hallazgos importantes todavía al nivel del trabajo de campo.

Sobre la Marginalidad como ontología

Primero que todo, es importante que en los presentes apartados combinare el trabajo de campo y sus hallazgos, con citas de las entrevistas para reforzar lo dicho. De esta forma, como expuse anteriormente, esta reflexión sobre la ontología nació a raíz del enfrentamiento al campo, y nació de la pregunta de **¿por qué no logró aunar todas estas tendencias?** No puedo negar que el campo me dividía enormemente, así como también siempre he tenido dificultad para unir el mundo universitario al mundo poblacional. Ambos a los cuales pertenezco. Cuando iba donde mis amigos del barrio, y les presentaba mi propuesta universitaria, estos no lograban motivarse tanto con ella (a excepción de dos). Después, reformulaba esta propuesta y cuando la llevaba a la universidad, sentía la tensión, la incomodidad, un peligro, en donde había un riesgo de cancelación, y si ya me censuraba bastante y aun así era atacado, como expuse anteriormente, si me desinhibía,

las medidas podían ser mucho más terribles²⁵. Entonces, el proceso se completaba continuamente.

Frente a ese escenario, en búsqueda de representar a mi sector, pero chocando con los espacios universitarios, fue que al fin llegó la respuesta a este problema: **los espacios insertados, vale decir, las ontologías insertadas, rechazan y repelen a las ontologías marginales/no-insertadas (y viceversa)**. Esto explica el por qué mis conocidos no se sentían representados por mis propuestas, las cuales estaban condicionadas por la institución universitaria insertada, y por qué, cuando reacomodaba el relato en pos de representarlos a ellos, sentía la amenaza del orden institucional frente a mí, de cancelarme, de sancionarme e, incluso, aniquilar dicho componente ontológico marginal dentro de mi trabajo.

Quizás ponerlo en esas palabras suena demasiado radical, pero lo que expongo, vale decir, la sensación de exterminio, la pongo en términos subjetivos, de habitus (Bourdieu, 1997), en donde a través de diversas practicas se busca destruir y aniquilar esa presencia ‘detestable’. Lo expongo en esos términos ya que es así de fuerte, e, incluso, puedo dar cuenta de ello con las entrevistas (por ende, ser marginal, en contextos insertados, implica siempre luchar y resistir dicha tensión).

Debido a los hallazgos del campo, ineludiblemente me vi obligado a utilizar bibliografía que no había previsto en mi marco teórico. En ese sentido, debido a la pregunta presentada anteriormente, y el hecho de que el tema en cuestión remetía a una determinada forma de ser, surgió la propuesta de la ontología²⁶. Si bien, entiendo que Martín Heidegger no utiliza el concepto en un sentido humanista, también ese puede ser utilizado para aquello, en tanto dos ontologías particulares: la ontología societal y la ontología marginal. Por ontología Heidegger busca destacar el ser del ente, y explicar el ser mismo, el cual denota una determinada existencia y forma de estar en el mundo (Heidegger, 1927).

Por esto es que la hipótesis original de la tesis, a saber, de que la **Marginalidad es producida estructuralmente por las sociedades modernas**, adquiere una nueva dimensión, a saber: **la Marginalidad es producida ontológicamente por las sociedades**

²⁵ Yo vengo de otra universidad y, sinceramente, por esta razón siento que si me hubiese mantenido en ella esta tesis no habría podido realizarla.

²⁶ La verdad, pensé en varios conceptos, tales como identidad, habitus, subjetividad, etc. No obstante, el de ontología me pareció el más apropiado.

modernas. La cual, al mismo tiempo con el material que tenemos presente, la podemos comprobar. Por ende, la Marginalidad no sólo sería producida en un ámbito material y estructural, sino que tendría más dimensiones que la producen, como, por ejemplo, justamente la ontológica.

Pero bueno, aquí hay muchas cosas que revisar. Primero que todo, como expuse, con ontología me refiero al *ser*, en tanto modo determinado de ser. En ese sentido, también nos podría servir el término de *habitus*, entendido como un principio unificador y generador, el cual permite dar una síntesis de estilo a una determinada posición dentro del espacio social, constituyendo así una estructura estructurada dispuesta a actuar como estructura estructurante (Bourdieu, 1997). Por ende, el *habitus marginal*, en tanto modo de ser de una posición dentro del espacio social, es justamente rechazado por los múltiples *habitus insertados en el espacio social insertado*.

Aquí es importante destacar que, si bien la discusión teórica-filosófica sobre qué término es el correcto a utilizar a este caso no está del todo clara, queremos dejar claro cuál es el objeto al que refiero, para *a posteriori* hacerme cargo de su denominación. Lo cual, a mí parecer, es lo más sensato para el carácter de hallazgo de este mecanismo. Por eso es que proponemos diversos significantes tales como *habitus*, *ontología*, e, incluso, el de *identidad*; lo importante es que quede claro el fenómeno, a saber, el de la *Ontología Marginal* y su rechazo societal. Al menos por ahora quedándonos con la denominación de *ontología*, ya que aquello implica una discusión filosófica que debido a nuestras habilidades actuales nos supera.

No obstante, no perdamos el foco de lo verdaderamente importante, ya que, lo que implica este hallazgo es **gravísimo**. Exponiendo estos elementos es que podemos ir dando sentido a todo lo que mencionamos anteriormente. Si la Marginalidad es producida ontológicamente, esto quiere decir que:

“Las categorías sociales instituidas, en tanto *habitus* determinados, reniegan la condición de marginalidad, es decir, la repelen. En ese mismo sentido, el *habitus marginal* también rechaza dichas categorías, intuyendo sabiamente que estas categorías reniegan de sí mismo. Por esto, no podemos ver un 'estudiante marginal', un 'trabajador marginal', un 'intelectual marginal', etc, ya que solamente podemos ver a dichos sujetos alcanzando dichas condiciones solo en la medida de que abandonan su naturaleza marginal. Esto explica por qué tantos niños que

experimentan la marginalidad, en tanto fenómeno, interiorizando su habitus y su cultura, fracasan en el colegio. Después, de mayores, fracasan en el ámbito laboral. Y, finalmente, en la sociedad misma, en tanto espacio social determinado” (Bitácora de campo, octubre-2022).

Un ejemplo de esto es lo que vemos con Nibaes cuando va a buscar trabajo:

“Sipo, yo antes, cuando iba a trabajar, no sé po, iba a buscar pega a Providencia... El otro día fui a una entrevista Providencia... Y como que le dije ‘-usted, de dónde viene? -No, soy de Conchalí’, como que el loco me quedó mirando mal po cachai. Y yo, puta, lamentablemente con corte en la ceja, líneas **[en el corte de pelo]** **[risas]** Pero estereotipo po weon, cachai, el loco me preguntaba weas técnicas, y yo le decía weas técnicas. El loco me pedía hacer esto, lo hacía bien, y quizás no me llames sólo por dónde vengo, o por mi aspecto físico, cachai. Por eso yo creo que me ha costado tanto encontrar pega de lo que estudie weon” (2022)

Y es también lo que pasa en la educación a niñeces que aún niquiera están cerca de la delincuencia (en tanto motivos claros para ser apartados, quizás), y que aún así son percibidos como pertenecientes la Marginalidad, y, por ende, hostigados.

“E: Y por qué te echaban?”

P: Es que yo no era na santo tampoco, me portaba entero mal

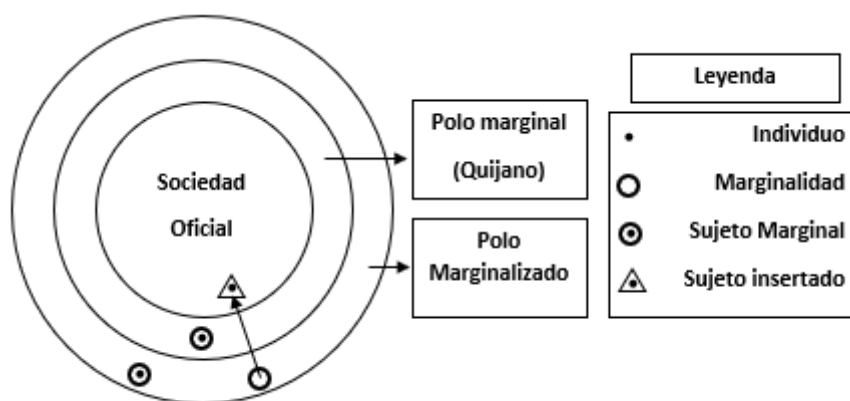
E: Pero igual les pasa caleta eso a los cabros o no?, en los colegios

P: Sipo, y mas si vay a un colegio weno po” (Pipe, 2022)

Primero que todo, lo primero que tenemos que dudar cuando abordamos la Marginalidad es: ¿qué es portarse mal?, ¿realmente estos niños se portan mal?, ¿o portarse mal solamente es sinonimo de pertenecer a un mundo marginal? Entendemos que Marginalidad no es sinonimo de delincuencia, y si no es sinónimo de aquello, ¿por qué estos niños son sancionados en el colegio no están ni cerca de delinquir? Bueno, la respuesta que nos da la ontología es que justamente su ser es hostigado ya que la ontología marginal no es aceptada por la sociedad. En ese sentido, la ontología societal es inversamente proporcional a la ontología marginal. Mientras más quieras ascender socialmente, menos ontología marginal debes tener. Por eso Pipe hace referencia a que el conflicto es mayor si se va a un colegio ‘bueno’, o sea, mejor posicionado societalmente.

Si es que la Marginalidad es producida ontológicamente, ¿importa que hayan mil oportunidades de inserción?, ¿qué existan mil puestos de trabajo?, la respuesta es un no rotundo. En verdad, nunca hay inserción, porque para insertarnos tenemos que dejar de ser marginales. El marginal jamás se inserta. Y esto no es porque haya algo inmanentemente marginal a aquello que llamamos Marginalidad, sino porque esta forma de existir es marginalizada por el sistema. Por ende, no hay Marginalidad propiamente dicha, sino que lo que hay es un *habitus marginalizado*. Es decir, el marginal es marginal en tanto el tejido social la margina, no aceptando su dimensión dentro del tejido social. De esta forma, para que el sujeto se inserte tiene que pasar lo siguiente:

Ilustración 1



Fuente: Elaboración Propia

Tal como vemos en el gráfico, los individuos marginales que están en una situación de Marginalidad, en lo que hemos llamado *polo marginalizado*, en tanto base material siguiendo la lógica de Quijano, para insertarse deben dejar atrás su Marginalidad para poder insertarse. Del mismo modo, el *polo marginal* es la única posición insertada que tolera la Marginalidad, no obstante, esta no permite el desarrollo de los sujetos marginales.

“Y eso, imagínate, el loco no queda, se va a otro colegio industrial, peor, y al final no termina haciendo ni una wea. Trabaja en una bodega, se aburre, 2, 3 meses, se aburre y empieza a robar.” (Nibaes, 2022)

Viendo aquí, por ejemplo, el tránsito entre el polo marginal y el marginalizado por parte de los individuos. Además de ya haber visto como las posiciones insertadas implican dejar atrás lo marginal.

Como digo, esto es grave, recordemos que aquí hay niñeces, hay jóvenes, que incluso no han delinquido todavía, y, no obstante, debido a su posición social están condenados al fracaso a priori; si vienen del mundo marginal, parten perdiendo, tal y como dice Nibaes:

“Muchos de ellos... Los más cercanos la verdad, he sentido que todos tenido que salir de aquí por las buenas o por las malas [de la población]... Cachai? (...) o porque... sienten que aquí no van a progresar, cachai... Porque igual, no sé, siento que salir de acá es como tener una mochila de todo el rato: “Oh este weon viene de aquí”” (2022)

No hay que mirar tan lejos, las mismas organizaciones de las que hablamos anteriormente cumplen esta función, incluso siendo de izquierda y con un rol comunitario y “popular”. Se les rechaza a priori en su condición de marginal:

“Hay que enseñarles a los chiquillos no tienen que ser chorizos... porque ser chorizo genera violencia en su población” (Bitácora de campo, agosto-2022)

El problema es que esto invisibiliza completamente la realidad que se vive en la Marginalidad y las necesidades que surgen a partir de ella. Este es un saber sordo e invisibilizador, que se contrapone a los que viven esta realidad opinan: “vo no podiai ser una oveja entremedio de los lobos po” (Pipe, 2022).

De por sí, esta condición engloba un odio hacia la Marginalidad, la cual llamaremos una actitud anti-marginal, que es sumamente nociva para aquellos quienes desarrollan su subjetividad dentro de este fenómeno. Más si tienen personas cercanas insertadas en dicho contexto, siendo sumamente disruptivo para su psique y causando culpa, o desinterés por estas instancias:

“E: Y tú identificai como flaite o no?”

P: Siiipo weon, de esa cuna po weon. Mi familia es flaite po weon” (Pipe, 2022)

“Si hermano, sabís que yo... tuve psicólogo igual, un amigo que es psicólogo me ayudó a decir que no era mi culpa, la verdad, tener a un papa que...
[Delinquía]” (Nibaes, 2022)

Como vemos, aparte de estas posturas ser nefastas y dolorosas para quienes las experimentan, además constituyen un nuevo tipo de saber experto, completamente desconectado de la subjetividad de estos seres.

Por ende, respecto a las lógicas preventivas o los programas de “re”-inserción:

“En dicho contexto, seremos honestos, en sus condiciones y planteamientos actuales, la inserción es imposible. No existe la inserción²⁷, y lo que hay, lo llamaremos por su nombre: una especie de ‘neo-terapia de conversión’, la cual, en vez de ser aplicada a la orientación sexual y al género, es aplicada a la clase” (Bitácora de campo, Octubre-2022).

Se quiere insertar, cuando esto sólo es posible mediante la destrucción del habitus, subjetividad, identidad, y cultura marginal. Sin embargo, ¿esto es posible? Mi respuesta es **NO**. La Marginalidad es una existencia material y estructural que es real, que no se puede ignorar debido a que es empírica. Y aunque no lo fuese, su experiencia como identidad y cultura tampoco puede ser erradicada, a menos que apliquemos una especie de lobotomía cultural, buscando erradicar de la memoria del sujeto todas aquellas vivencias existenciales previas. Lo cual es simplemente horrendo.

A este proceso lo llamaremos *transentelequia*²⁸. Haciendo referencia a aquel fenómeno en donde se pretende, en términos marxistas, que la superestructura sea distinta a lo que dicta de manera lógica su estructura, en un sentido *contra natura*. Elegimos el término de entelequia, rescatando a Aristóteles, como aquel elemento en donde la forma específica (*Eidos*) de algo, contiene su finalidad inmanente, además de ser un acto y actividad de un algo que es su fin en sí mismo (*Telos*) (Aristoteles, 2020), ya que nos parece relevante rescatar a la Marginalidad como una manifestación que es contiene su fin en sí misma, como respuesta orgánica a sus condiciones materiales, y, ahora, ontológicas, producidas por la sociedad moderna. Sin embargo, es trans, ya que esta última busca cambiar su forma (*Eidos*) como si las condiciones estructurales que le dan forma no existiesen. En ese sentido, la transentelequia sería un fenómeno opuesto, por ejemplo, al de histéresis (entendida como el desfase entre unas condiciones espacio-temporales determinadas, y el sentido común de mentalidades resistentes al cambio

²⁷ Y hablamos de inserción simplemente porque hablar de re-inserción es un insulto. Lo primero no existe, lo que existe es una destrucción del sujeto y su identidad, nada más que eso.

²⁸ De nuevo, propondremos varias opciones, tales como transipseidad, trans-ontología u otros. Lo importante es que se entienda el fenómeno de fondo.

(Baeza, 1999)), en donde a través de la intervención externa se busca disociar estas mentalidad de sus condiciones materiales y estructurales que les dan forma. El problema es que esta potencia jamás puede ser eliminada. Sin embargo, si la Marginalidad no puede ser erradicada, ¿qué sucede con ella?

Por ejemplo, Atma nos da un ejemplo de cómo cuando la transentelequia se da de buena forma, vale decir, cambia la base material y después puede cambiar su forma subjetiva:

“y... puta, el weon ya va a ser otra persona, va a trabajar. A donde va a andar haciendo weas, ya se le va a cambiar el ambiente” (Atma, 2022)

Hacer lo contrario supone pensar que la persona con una base material determinada puede actuar de otra forma, vale decir, que alguien actúe como obrero cuando no tiene dicha base material. Es un sinsentido.

“El marginal no puede insertarse/incluirse porque en tanto marginal no puede acceder a los espacios sociales institucionales/oficiales. En donde el campo social insertado funciona como un campo electromagnético que detecta y niega la entrada de cualquier intruso. Por lo cual -para entrar- el marginal debe despojarse de sus dispositivos de supervivencia (previamente descritos como medios no institucionales, habitus, cultura marginal, etc), y someterse a los designios del tejido social oficial. Convirtiéndose así en un tigre/bestia anestesiado, con sus garras limadas, bozal, y colmillos desgastados” (Bitácora de campo, Octubre-2022)

Esto es lo que llamaremos '*dispositivos desbaratadores de la Marginalidad*' (aplicables a otras condiciones sociales). Todo esto a través de mecanismos de disciplinamiento y de docilitar a esta masa anómica en tanto población excedente y 'desviada'. Por ende, ¿cuánto tiene de culpa la sociedad respecto delito, en tanto responsable de este mecanismo de exclusión?, y así, un montón de preguntas más.

“la gente que ya tiene una... un rumbo en la vida, ya grande, no va a cambiar su modo de pensar o su forma de ganar la plata...” (Nibaes, 2022)

Este es un ejemplo de cómo la personalidad no va a cambiar cuando la base material ya está instaurada, vale decir, cuando la base material marginal, a saber, de exclusión de la matriz económica y de medios no institucionales para subsanarlo. Intentar

generar esto solamente desbarata el mecanismo de supervivencia del individuo. O, dicho de otro modo, inhibe el mecanismo de supervivencia a pesar de que lo necesite. Esto, por ejemplo, se manifiesta en la culpa, en tanto mecanismos desbaratadores de la marginalidad y una situación de transentelequia propiamente dicho.

“D: Y tú hermano hay cometio algún delito?, jaja... así como por necesidad hermano

P: Siipo, sí, siiipo, ahí andaba yo... vendiendo los pitos

D: Y que tal como eso hermano?

P: Es fome igual po... Siempre me sentí mal porque... sabía que esa wea no es pa mi po” (Pipe, 2021)

Y, por otro lado, como concepto emergente también obtuvimos el de *transontología*, el cual entenderemos como aquel cambio de ontología cuando no hay necesariamente una base material cerrada que lo sustenta. El cual también genera un monton de problemáticas, tales como culpa, baja autoestima, etc:

“Es complicado salirse de ese sistema, tenis que ser muy fuerte de mente y tener un... no sé, como un... una firmeza tan, tan grande como persona para no doblegarte a las tentaciones... Que es difícil” (Nibaes, 2022)

Como vemos, es un proceso complejo y doloroso. Las tentaciones no son más que tu pertenencia social, de aquel lugar con el que te identificas, y el cual continuamente te rodea e influencia. Lo cual también nos permite pensar por qué simplemente muchos no están dispuestos a hacerlo a pesar del hostigamiento social.

La cuestión de fondo es que, si la sociedad podría evitarse un montón de problemas simplemente aceptando esta condición, ¿por qué aun así la rechaza? Esta es una pregunta que no podemos responder ahora, y, sin duda, implica una investigación de carácter documental para acceder a ella. Sin embargo, intuyo que existe algo incompatible en la sociedad moderno-capitalista en aceptar dicha existencia, lo cual le impide hacerlo. O simplemente no lo hace porque pierde un mecanismo importante para su dominación respecto a la clase desposeída²⁹.

Es por esto que proponemos la noción de *Ontología Crítica*, la cual tiene por objetivo dar cuenta de las múltiples existencias que niega una determinada posición dentro del espacio social. La cual nos permite comprender sobre qué determinada

²⁹ Marginales y clase trabajadora (obrera, rural, indígena y otros).

existencia se construye una otra existencia dominante. En base a esto, la ontología crítica sería un tipo de análisis que nos permitiría dar cuenta de aquello que se oculta respecto a un determinado posicionamiento social, además de aquello que impide como posibilidad. Aquello que se niega implícitamente, o, por el contrario, aquel dominio y modelo a seguir que permite esa determinada existencia cancelada.

Estas nociones también nos permiten referir al tipo de investigación participativa a la que aspirábamos, a saber, una que permita rescatar esta experiencia ontológica sin modificarla. Esto es sumamente complejo, ya que ahora sabemos que los espacios académicos que pueden rescatar dicha existencia (por las herramientas de las que dota) son también los que la anulan cuando intentan llegar a dichos espacios (al ser posiciones insertadas). Por ende, aspiramos a un tipo de investigación que logre aunar una alianza académico-marginal que logre crear un saber y un proceso investigativo que no niegue la existencia de este último elemento. Logrando traspasar poder desde las posiciones insertadas a las marginales, al poner a disposición las herramientas y técnicas académicas, que, por lo general, se vuelven en contra de dichas posiciones. A esta investigación la llamaremos '*investigación marginal*', en donde las ontologías que se pierden al insertarse logran ser rescatadas y potenciadas al crearse una metodología que logre ponerse a su disposición, para crear el saber que sea necesario en pos de empoderarlas y liberar su potencial.

De este modo, podríamos considerar esta investigación como 'dialéctica', ya que logra crear ontologías que antes eran incompatibles, por ejemplo, el marginal-político, o el marginal-militante, en tanto que las últimas ontologías son societales, y, por ende, rechazan a las primeras. Sin embargo, estas disposiciones existenciales son nuevas, ya que este *ser político* nace desde la Marginalidad, logrando así activar las dimensiones de su ser que antes se encontraban canceladas.

Todo esto bajo una lógica Leftrariana³⁰, en donde a través de la inserción en lógicas dominantes se traspasan los conocimientos y técnicas que están utilizan a favor de la dominación de otras posiciones sociales. De este modo, se logran aplicar las herramientas de control en contra de quién domina, y a favor de quien ejerce la resistencia.

³⁰ Leftrarü, histórico Toqui Mapuche que tras vivir durante muchos años como indio de servicio de los españoles volvió a su pueblo mapuche para compartir los conocimientos españoles en favor de la lucha mapuche, siendo clave en muchas victorias militares de estos últimos. Y siendo quién mató a Pedro de Valdivia

Es así como este apartado es de suma importancia, ya que nos permite pensar una verdadera liberación y reparo para estas existencias. Si bien aún falta ser desarrollado, por términos de espacio y en tanto hallazgo preliminar de esta investigación, me parece un producto más que suficiente. Sobre todo porque genera una nueva evolución de nuestros supuestos, a saber, del supuesto número 2. Este habla de que la Marginalidad implica una **no inserción/integración de ciertos individuos al tejido social**. Por ende, con este elemento ontológico, el supuesto número 2 pasaría a constituir aquel en donde **los sujetos pertenecientes a la Marginalidad son poseedores (o lo fueron) de una ontología distinta, a saber, de la ontología marginal**³¹. De este modo, una vez expuesto este elemento, pasaremos a indagar en los siguientes hallazgos.

Sobre la Marginalidad como voluntad

Siempre hay preguntas y críticas cuando se busca teorizar y proponer algo nuevo. A veces esto tiene una intención positiva, en pos de fortalecer la teorización, y, otras veces, todo lo contrario, tienen claramente un fin destructivo que busca seguir reproduciendo la lógica anti-marginal y, por ende, sabotear estos emprendimientos.

Durante mucho tiempo hubo una cuestión que ignoré, o, mejor dicho, la mantuve en suspenso, ya que sentía que de cierta forma la tenía resuelta, por un lado, pero, por otro, también sabía que había algo más que solucionar ahí, a saber: la temática de la agencia dentro de la Marginalidad.

Esta reflexión nació a raíz de la presentación de mi tema a un sociólogo, buscando seguir haciendo contactos para mi trabajo de campo, además de ser un profesor con relación a estas temáticas, pero desde otra arista. Siempre me hago cargo de los vacíos y críticas, nunca los rechazo, porque sé que en su desarrollo lograré ir dando respuesta y solución a este gran problema que llamé Marginalidad, el cual también es para mí una constante búsqueda. Por esto es que esta reflexión llegó con mi propio nerviosismo cuando presenté este tema, siempre atento a vacíos por los cuales pueda entrar una estocada letal que termine por deslegitimar injustamente todo este trabajo.

³¹ Este supuesto nos permite diferenciar la Marginalidad de otros sujetos que, por ejemplo, también están excluidos de la matriz económica, por ejemplo, los músicos callejeros. Si bien estos gozan de esta base material, y utilizan un medio no institucional como el aporte voluntario (el cual es perseguido, al menos en Chile), no gozan de una ontología marginal, sino que de una ontología societal, por ende, no pertenecerían al fenómeno de la Marginalidad.

La pregunta que rodeó a este apartado fue la siguiente: **¿qué pasa con aquellos que voluntariamente se autoexcluyen de la matriz económica?** Esta pregunta se me insinuó hace un tiempo, en un trabajo en un determinado ramo de la carrera. La cual encuentro completamente válida, pero en su momento me molestó, ya que sentía justamente que tenía este componente enjuiciador, el cual para mí estaba respondido, ya que muchas veces la exclusión pasa, como expusimos anteriormente, por una exclusión del mercado. Mucha gente no entiende este mecanismo, e, incluso, ni los mismos que han vivido esta realidad lo entienden, ya que pobreza es sólo aquella ligada a las necesidades básicas. Esto, por ejemplo, lo vemos en las contradicciones de Atma ligadas a este problema:

Respecto a las necesidades básicas:

“-E: Buena, y de tus amigos conociste a alguien que tuviera una situación difícil y weas...”

-A: A ver, podría de todos, así que la mayoría de los que están presos.... Son pocos weon. Incluso, te podría contar que uno más así

-E: Qué cosa?

-A: Un puro, una persona, así que caiga por pato feo como le dicen. Pero los demás no, ni uno po, todos tienen a su familia, tiene para trabajar todas la wea. Lo hacen de puro, no se le gusta la wea po. Pa creerse vivos” (Atma, 2022)

Pero cuando se hace referencia a la exclusión del mercado:

“E: Claro bien. Yo a lo que voy es como de repente como que más... les alcanza para comprarse su ropa... eeeh, cachai o no, como que...”

A: Siipo, si esas es la wea también po, queris comprarte tus cosas. Estay creciendo po

E: Y eso no se daba tanto?

A: No po, eso no se da, ni cagando!

E: Ya eso no se da

A: Siipo, no, en ese sentido no po!, a mí play y weas así nunca, una tele, una cama, nopo, si todo me lo he comprado yo po” (Atma, 2022)

Sin embargo, aclarando y superando ese prejuicio básico (vale decir, proponemos la pregunta sin tener una posición anti-marginal), y estando en conocimiento de este mecanismo de *nueva pobreza* que expone Bauman (Bauman, 1999) (que consistiría en nada más que otro modo y nivel de estar excluido de la matriz productiva), ¿existe algo

así como una exclusión voluntaria de la matriz productiva? Mi respuesta es sí. Y si bien esto constituye un nuevo hallazgo, de cierto modo también lo sabía e intuía. Sin embargo, implica un montón de detalles, en donde en la reflexión respecto a estos, sí emergieron hallazgos para mí, los cuales presentaré a continuación.

Primero que todo, aunque esta crítica fuera malintencionada, no hace más que reafirmar una de mis intuiciones, y, de cierto modo, ya con este mero elemento podríamos comprobar un importante supuesto de nuestra investigación, a saber, que existe un estado de exclusión de la matriz económica (en este sentido autoimpuesto), el cual comprobaría materialmente la existencia de esta clase, y, por ende, la existencia de la Marginalidad en tanto fenómeno³². Por ejemplo, el caso del fenómeno como describe Nibaes:

“Y... el mendigo es porque, yo encuentro que el mendigo es alguien que no le gustan las reglas de la sociedad, y trata de imponer sus reglas en otros sector del mundo, o en otro sector del del país. En la calle, me echan de aquí, me voy pa otro lado. Y siempre andan vendiendo cosas, o robando por aquí o robando por allá, cachai” (Nibaes, 2022)

Obviamente, las cosas no son así de sencillas. Pero tomemos este supuesto como cierto para dar cuenta de la agencia. De esta forma, comprobaríamos el fenómeno de la Marginalidad, en tanto **auto-exclusión** de la matriz productiva, por lo cual, tendríamos una nueva clase (teorizada, ya que obviamente su existencia es anterior), la cual crea su propia base material al excluirse, creando en el mismo acto dicha materialidad. Por ende, al igual que con la dimensión ontológica, nacería una nueva hipótesis o afirmación, la cual sería, a saber, que **la marginalidad es volitivamente o agencialmente producida por los sujetos que la componen**, por lo cual, comprobando esto con un caso, ya podríamos darla como verdadera -en tanto confirmación de la existencia del supuesto (a saber, que existen casos de Marginalidad agencial, y que, además, esta condición existe y no es mero deducción teórica)-.

³² De hecho, el mismo acto de estar ejecutando un medio no institucional para acceder a riqueza material ya de por sí da cuenta de la existencia de una exclusión de la matriz económica (oficial), así como también otros casos donde se complementan medios institucionales y no institucionales (cuando no alcanzan los ingresos institucionales, por ejemplo).

Ese caso, por ejemplo, es el caso de la razón instrumental, como exponíamos con Horkheimer. Sin embargo, simplemente lo dejaremos en un tema de racionalidad, incentivos y cálculo de costos:

“E: En ese sentido, tu sentís que los cabros podrían generar lo mismo, por ejemplo, trabajando?”

N: Nunca... nunca, nunca porque la vida de bodega o de Retail, o de supermercado, o de auxiliar de aseo, o de Guardia, no es la plata que uno puede generar en una semana traficando o robando, cachai? Quizá en dos días tengo el sueldo de un mes de trabajando del, de 8 a 6, de lunes a viernes po cachai.

E: En ese sentido, como que esas son como las pegas a las que aspiran ellos al final po, o no?... como ese nivel no es que pueda...

N: Exacto... Es que... es la pega que aspirai sin tener ningún tipo de estudios po, cachai? Ten en cuenta de que yo tengo estudios, tengo un técnico de Electricidad. Tengo una administración de Circuitos, pero no encuentro pega de eso po weon”” (Nibaes, 2022)

Esto es sumamente importante, ya que damos cuenta de que los sujetos pueden **individualmente**, y a través de su **voluntad**, crear bases materiales concretas, produciendo una determinada clase social a través de la suma de diversas agencias individuales. Por ende, para que se entienda, podríamos afirmar que la Marginalidad no es más que la suma de múltiples decisiones individuales que dan origen a dicho fenómeno, sobretudo en su dimensión material. Esto es un gran hallazgo, al menos para mí, ya que entendemos que los sujetos, por sí mismos, individualmente, pueden crear materialidad, y sobre esa materialidad de exclusión, bueno, crear otros proyectos de materialidad, por qué no.

“Y esa marginalidad, es producida voluntariamente, conscientemente, descaradamente. **Entonces ahí hay un punto de fuga, una materialidad que no puede ser impedida por el sistema**, siendo intocable por él; salvo obviamente métodos ya conocidos (cárcel, muerte, etc). A lo que voy, con este punto es que la Marginalidad es incoaptable, ya que **es individual, y micropolítica. Pero materialmente micropolítica**. Es un ejercicio irreductible de materialidad individual. Nadie puede entrar en la agencia del otro ni su voluntad, nadie puede

accionar por otro. Nadie puede cooptar ese espacio, salvo obviamente, comprometerse a sí mismo en dicho ejercicio de dominación³³. Fusionarse con un otro y fusionarse en su conciencia, y, por ende, volverse dominación de sí mismo. Me esclavizo para esclavizar, y por ende, me vuelvo un dominado, dominado de mí misma dominación. Y tal acción es un sinsentido (...)” (Bitácora de campo, Octubre-2022).

Obviamente, comprendemos que también pueda haber manipulación y seducción en este acto. Sin embargo, obviándolo y tomando por supuesto que dicho acto es consciente y voluntario, nos dice mucho. ¿Por qué alguien elegiría auto-excluirse de la matriz económica, y, por ende, optar por medios no institucionales para sobrevivir? Podría entrar a una larga reflexión que ya realicé. Sin dudas hay que estudiar las condiciones en las que se da este elemento. Sin embargo, iré al resultado de esta, y lo cual constituye la importancia de este ámbito.

Si analizamos este elemento de autoexclusión voluntaria de la matriz económica (que no en todos los casos es posible, es importante aclararlo, no siempre esta condición se elige) podemos observar si esta es por **protesta, rebelión, dolor** (me excluyo porque no tolero hacer otra cosa, por ejemplo, en el caso de la indignancia), **privilegio** (me excluyo aunque no tenga necesidad), **invisibilización** (me excluyo para poder argumentar que la gente lo hace por mero egoísmo), **cálculo** (apelando a las lógicas neoliberales de este sistema, en donde cada quien vela por sus intereses), u otras razones. Aquí es donde podemos describir ampliamente las razones y modelos que se dan en esta situación, pudiendo identificar las múltiples posibilidades que se arman detrás de estas razones (por ejemplo, si existen muchas deserciones por rebelión, o protesta, podríamos generar un movimiento político).

Logrando hacer este análisis para futuras investigaciones podríamos descubrir muchas cosas sumamente interesantes. Logrando encontrar rasgos de oposición hacia el sistema, y, por ende, potencialidades de revolución y politización, otras de desazón y dolor frente a él, otras de libre albedrío, y, por último, otras de nada más que neofascismos respecto a la situación de Marginalidad. De todos modos, la producción de esta agencialmente es de suma importancia para múltiples análisis de protesta y politización

³³ Esto, claramente, hay que someterlo al escrutinio de las lógicas de dominación y poder que puedan estar presentes en la cultura marginal. Por más que esta contenga elementos propios y que no obedecen a nada más que ella misma, también conviven elementos de cooptación y control de las clases dominantes.

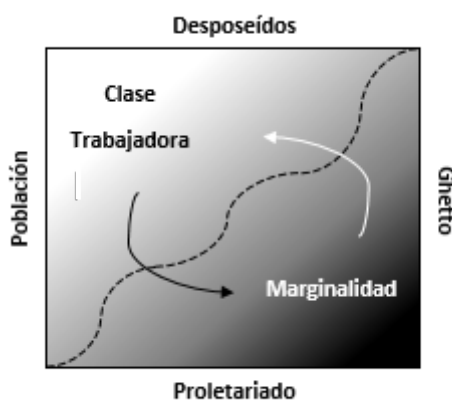
respecto a esta condición, sobre todo considerando que la desafiliación volitiva se pueda dar por temas de propuestas e inconformidad del sistema respecto a que ‘no me ofrece nada mejor’.

“Me podía hacer 500 lucas diarias (...) Y los sueldos a los que puede aspirar, parecen ridículos, con las cantidades que manejaba antes” (Fluxá, 2017)

Para los jóvenes sin futuro esto cuenta, y bastante. Sobre todo nos da cuenta de que el sistema no se hace cargo de esta problemática, en donde no hay un abordaje conciso para evitar esta dimensión voluntaria productora de una realidad material concreta.

De todas formas, considerando a los *desposeídos*³⁴, a saber, esta (macro) clase que engloba tanto posiciones insertadas (trabajadoras) como no insertadas (marginales), vemos como pone a sus individuos en un matiz, en donde pudiendo insertarse o no, sus integrantes por diversas razones escogen diversos caminos, transitando, incluso, entre ambas condiciones, activando el componente volitivo para la creación de estos dos bloques. Como vemos en la siguiente gráfica:

Ilustración 2



Fuente: Elaboración propia

“(…) yo nunca anduve pato, pero por qué la trabajé po, y... y si andaba pato me hacia las moneas al toque... Las hacia altoque

E: Claro po... Pero así como así cuáles son los mecanismos para hacérsela?

A: Su robo... Su robo po, pero planeado po. (...)” (Atma, 2022)

³⁴ Teorizaremos a esta clase como aquella que en situación de desposesión de la matriz productiva (medios de producción y reproducción) se ve obligada a buscar diversos medios para su subsistencia, a saber, institucionales en el caso de la clase trabajadora, y no institucionales en el caso de la clase marginal.

Por ejemplo, en esta cita vemos como ambas posiciones se combinan. O también, en trayectorias vitales donde se transita a lo largo de ambas, situaciones que no pueden obviarse.

Si bien esta dimensión aún debe seguir desarrollándose, sin dudas me parece un gran hallazgo del trabajo de campo, el cual cada vez va robusteciendo más nuestra propuesta teórica, sobretodo al ponerse de manifiesto empíricamente como veremos más adelante con nuestra recopilación de información. De esta forma, ya el mero trabajo de campo y su descripción me deja bastante satisfecho y esperanzado respecto a lo que se puede lograr a futuro con este proyecto investigativo y teórico, el cual aquí se encuentra en juego.

De esta forma, con esta tentativa teorización “etnográfica”, producida en el campo, podemos establecer a priori los siguientes elementos. Por un lado, que **la Marginalidad puede actuar en una dimensión material y/o una ontológica/simbólica**, y, por el otro, que **esta puede ser producida de forma estructural o agencial**. De este modo, trataremos de comprobar empíricamente esto a continuación con la información recopilada, y si no, quedarán pendientes a contrastar en futuras investigaciones.

Revela'o con la
sociedad que me
discrimina, ¡porque su
clase social y la mía no
es la misma!

El Jincho, 2021 – Bajo

Casos marginales

A continuación, se presentarán 5 casos, a saber: Tego, Atma, Yope, Nibaes y Pipe (este último con 2 entrevistas, una realizada el 2021 y la otra el 2022). Es importante aquí destacar que en la descripción de los casos combinaremos tanto la descripción de los hallazgos como su análisis, esto con el fin de abordar cada caso con el protagonismo que aparecen y facilitar a los entrevistados también poder buscar sus aportes en caso de querer hacerlo. Todos y cada uno de ellos, no obstante, son parte de un relato mayor que aquí llamamos Marginalidad. Por ende, más que ser distintos tipos de Marginalidad, en realidad son diversas manifestaciones y dimensiones de esta, que, incluso, en muchos puntos se solapan. Sin nada más que añadir, les presento las siguientes historias y por qué son relevantes para pensar esta temática.

I. Tego

Historia de resiliencia. Explorado la destrucción vital y la matriz afectiva

Tego es un joven resiliente, lleno de sueños y metas. Sin embargo, todos los días para él son una lucha. Y es que justamente es un guerrero, acostumbrado a la supervivencia y a los entornos hostiles. Más allá de todo, él logra mantenerse a flote dentro de la adversidad. Dentro de su entrevista surgieron 2 emergentes bastante relevantes: la *destrucción vital* y la *matriz afectiva*, además de otros conceptos típicos de la Marginalidad (matriz económica, medios no institucionales, etc.).

Lo primero que me llama la atención de su entrevista son las denominaciones que utiliza cuando le pregunta por su infancia (las cuales se repiten en los 5 entrevistados):

“Fue una buena infancia por un lado igual, por otro lado bueno igual no tanto, porque mi abuela tal vez **me enseñó a valores y cosas correctas**, pero me trató tan mal que quedé traumatado con eso, y... **igual empecé a ser una mala persona, aprender cosas malas, garabatos y weas.** (...) pero mi infancia dentro de todo igual fue como positiva hermano, **aprendí los valores que es como lo más importante po, que hasta el día de hoy los mantengo**” (Tego, 2022)

Lo primero que podemos observar es como la moral es un tema que surge de inmediato en estos discursos. Las nociones de *lo bueno*, *lo malo*, los *valores*, o la *culpa*, es algo sumamente típico de esta realidad. Quienes, si bien no cumplen los estándares sociales, continuamente se encuentran acongojados por la socialización valórica y

normativa que proviene desde la sociedad. A saber, desde la Iglesia, el colegio, u otras instituciones.

Y cuando le preguntamos por la historia de su familia más o menos este es el contexto:

“Y mi abuelo la paso fome po hermano, mi abuelo no comía, mi abuelo no comía, pasaba hambre, el papá le pegaba a las mujeres, y la mamá de mi abuelo lavaba ropa ajena para darles de comer po, en esos tiempos, pa ello igual fue fome po. Pa mi mamá igual po hermano!, mi otra abuela, le pegaba a mi mamá po, en la cabeza, le pegaba caleta, por eso mi mamá quedo media tonta igual po, yo creo...” (Tego, 2022)

Este elemento es sumamente importante, ya que aquí es donde se va construyendo nuestra noción de *destrucción vital*. La cual seguiremos construyendo, dando cuenta de otro elemento traumático en la vida de Tego:

“Y... Mi papá, mi papá la pasó mal igual po, por lo de mi abuelo, alcohólico, llegando curao cachai... después pasó lo que pasó no más po **[se suicidó]**” (Tego, 2022)

Así es, el papá de Tego se suicidó cuando era un niño, y el contexto de su muerte es mucho más amplio que aquello. Lo cual se revela cuando le pregunto por que su papá tomó aquella decisión:

“Lo mismo que me pasó a mi hermano, lo dejaron solo... (...) y lo dejaron solo hermano. lo empezaron a dejar solo, después mi abuelo, mi abuelo se iba para la playa, puso joyería allá, trabajaba en la casa, mi abuela no estaba acá hermano. Y un día mi abuelo llegó y mi papá estaba arrinconado así, estaba fumando pasta y lo pilló... y triste, y siempre lo veía triste” (Tego, 2022)

Como vemos, la droga se enraíza como un elemento ligado al suicidio de su padre, el cual no sólo estaba ligado a esta, sino que, como dice Tego cuando le preguntamos por la causa: “¿Por qué lo hizo hermano?... por la droga y por la depresión” (2022). Aquí vemos como la depresión surge como un segundo elemento a tener en cuenta dentro de este encadenamiento de elementos para explicar los conceptos emergentes.

“pero hermano esa fue la causa compañero, la soledad, hermano, la soledad, te mata hermano, hay que ser... hermano, yo no sé weon cómo chucha he sido tan

fuerte hermano! para seguir de pie, pero... y voy a seguir hermano, si todos los días tengo ese pensamiento en descansar, pero no hermano, eso es para los cobardes, hay que afrontar los problemas, hay que afrontar la vida weon” (Tego, 2022)

Aquí podemos seguir observando como el ámbito psicológico y emocional es central dentro de la temática marginal, estando presente en muchas de las historias que encontramos dentro de la población. Las cuales, además de ser vívidas por la figura paterna, estas se ven transmitidas al hijo”

“y le conté lo que... le conté lo que pensaba en hacer po **[suicidio]**, y quedó asustada po, pero le...

E: Que tu pensabai hacer?

T: Sipo hermano... Hasta... hermano... el otro día lo iba a hacer, el domingo. Pero no hermano. Hermano, siempre lo voy a pensar, pero no; no soy capaz, no me da.

E: No weis po hermano...

T: No, no me da, no, nunca lo voy a hacer...” (Tego, 2022)

Este es un caso de lo que llamamos *Destrucción Vital*, que no es más que aquel fenómeno que se suscita cuando la *Destrucción Material* que implica la *Exclusión de la Matriz Económica* llega a tal nivel que se traspasa a la vitalidad, emocionabilidad y psiquismo del individuo, comprometiendo su existencia de manera perdurable en el tiempo, constituyendo heridas y traumas que no pueden ser sanadas de manera simple y que se alojan en el ser del individuo. Esta destrucción vital es la que explicaría la drogadicción en las poblaciones, en tanto la droga como una *Vitalidad Sustitutiva*, la cual ayuda al individuo a lidiar el fenómeno anteriormente nombrado.

“E: Y vo cual sentis que es la causa de la drogadicción? (...)

T: Los problemas hermano, para olvidar los problemas, esa es la causa. Porque, refugiarse en algo hermano, a tratar, a través de tus frustraciones, de todo lo que te pasa, te refugiai en la droga, sobre todo si ya la probaste po hermano, por que?, porque es lo único que te hace olvidar la realidad weon, olvidar el presente, cachai, pero cuando estás lúcido, estay pa la caga po” (Tego, 2022)

Como vemos, la droga ayuda a lidiar con la destrucción vital. Sin embargo, la situación de Tego nos presenta una disyuntiva, y es que la familia de Tego tenía buena situación económica, y la destrucción vital viene primero de una destrucción material:

“E: Y ahí como, por ejemplo, la vida de tu papa, la infancia de tu papa, como la describiríai? Como económicamente y weas

T: Mano de pana porque mi papá era el menor weon, era el menor y mis tíos ya habían entrado a la Universidad, y todos lo querían caleta, todos le daban el apañe así...” (Tego, 2022)

Y no sólo eso, el abuelo de Tego tenía una carnicería, y la abuela trabajaba. Sin embargo, aquí viene otro aspecto del fenómeno que puede conllevar la destrucción vital, a saber, que esta puede ser **transferida desde los adultos hacia los niños**, lo que llamaremos *Transfusión de la destrucción vital*. No olvidemos la historia de vida del abuelo de Tego. Tampoco olvidemos la historia de su madre:

“E: Y la situación como económica de tu mamá, así cuando era chica hermano?

T: Mala! Asquerosamente mala! Asquerosamente mala, corte... garrapatas en el suelo, todo po hermano (...) Una vez allá desarmaron la casa, y hermano, nunca en mi... era como ver el piso lleno de garrapatas, lleno, lleno hermano, garrapatas” (Tego, 2022)

Cuando los adultos viven esta situación de destrucción material, se desesperan por solucionar lo esencial, a saber, su fragilidad económica y material, la cual compromete su existencia misma. Sin embargo, no logran hacerse cargo de la destrucción vital que dicha situación probablemente les provoco (en mayor o menor medida), siendo sus hijos quienes cargan con ellas, completándose así la transfusión.

De esta forma, se van ligando otros elementos que son importantes dentro de esta historia. Cuando le preguntamos a Tego por qué dejaban sólo a su papá surge lo siguiente:

“E: Entonces tu definiríai como buena la situación económica de tu familia, así como buena. Como de tu infancia y de tus taitas?

T: Toda la vida, hermano. Toda la vida de la situación económica ha sido buena weon. Sólo que mi abuelo es tacaño, mi abuelo es cagado con la casa (...) Con

todos weon, mi abuela se sacrificó para que mis tíos estudiaran. Hermano!, **mi abuela por esa wea dejó solo a mi papá porque tenía que trabajar para pagarle los estudios a mis tíos po weon.** Y le compró autos a todos mis tíos, hermano” (Tego, 2022)

Este elemento es sumamente importante, ya que da cuenta de algo que se repite en muchas historias de la Marginalidad, incluyendo nuestras entrevistas. Y es justamente la de **la ausencia de la madre**, la cual se suma a una mucho más conocida, a saber, **la ausencia del padre**³⁵. Cuando Tego dice que su abuelo es tacaño, es justamente en ese movimiento donde se cumple un abandono de la función que el rol paterno cumple, a saber, el de la **inclusión de la matriz económica**. Cuando el abuelo es tacaño, se puede decir que parcialmente se cumple una **ausencia de la figura paterna**. Dentro de ese movimiento es que se produce otro, a saber, el de abuela yendo a trabajar **para cubrir la función abandonada por el padre**, por ende, busca insertarse en la matriz económica y suplir la falencia. Sin embargo, cuando se produce esto hay un costo, y es aquí donde nace el concepto de *Matriz Afectiva*, el cual también se repite mucho. Cuando la **figura materna** se ve obligada a cubrir la función de la figura paterna, hace abandono de su función, a saber, **la de insertar al niño dentro de la matriz afectiva**, por lo cual este pasa a estar en un estado de **exclusión de la matriz afectiva** desde el momento en que la madre se ve obligada a cubrir el rol del padre³⁶.

En esa línea, entenderemos la Matriz Afectiva como aquella fuente que contiene todas las formas de afecto, emocionalidad, cuidado, contención, u otros elementos, que son esenciales para el ser humano y su bienestar psicológico. La noción de matriz es importante, ya que engloba a todas las formas en que dicho elemento en cuestión accede a la vida del individuo. Es justamente por esto que cuando hablamos de Exclusión de la Matriz Económica damos cuenta de un cese de todas las fuentes y formas de ingreso, mercancías, insumos necesarios para la reproducción, etc; lo cual evidentemente provoca una destrucción material eminente para el individuo en el corto plazo.

³⁵ Caso típico chileno, los cuales están ampliamente documentados por Sonia Montecino y Gabriel Salazar

³⁶ Ocuparemos un rol tradicional de lo géneros porque justamente, en base a nuestra investigación y experiencia, este es el que impera dentro del mundo marginal

De esta forma, la destrucción vital se compone por estos dos elementos, a saber, la exclusión de la matriz afectiva y económica, ya sea ejecutada por uno, por otro, o ambos; por eso es muy repetido por los entrevistados.

En esa línea no se trata de que los abuelos de Tego sean ‘malos’, no podemos entender el problema de un modo tan simplista. Frente a la situación de vida que vivió el abuelo de Tego, podemos establecer como normal la existencia de restricciones respecto al dinero, en tanto un fenómeno con probabilidad de ocurrir. En ese sentido, la amenaza de la escasez puede ser muy traumática. Por otra parte, respecto a la abuela de Tego:

“T: pero... no sé, hermano, mi abuela igual, mi abuela me hizo cualquier daño psicológico... (...) nos trataba terrible mal hermano, a mí y a mi hermano, a lo vio.

E: Por qué los trataba así weon?

T: Porque mi abuela es loca po weon! Mi abuela es esquizofrénica, le dan ataques de locura po hermano. Mi abuela es así, y te trata a puras chuchás y toda la wea...”
(Tego, 2022)

Acá podemos destacar dos cosas, en pos de entender e interpretar el contexto de la presente situación. Primero, frente a la situación laboral de la abuela de Tego (la cual era condenada por parte del abuelo, ya que no se cubría la labor de cuidado históricamente asignada a las mujeres) es que se suscita el suicidio de su hijo. En ese sentido, podemos deducir que cuando la abuela de Tego cuidaba a sus nietos ya no estaba trabajando. De este modo, en un segundo aspecto, no sería extraño que se presentase un sentimiento de culpa en la abuela de Tego debido a la muerte de su hijo, sustentado en el haber abandonado sus funciones de cuidado y contención. Es así que, al momento de cuidar a sus nietos, podemos establecer a modo de interpretación que aquellos ‘malos tratos’ nacieron a raíz de la compleja situación emocional que estaba viviendo ella tanto por la muerte de su hijo, así como también por haber abandonado sus funciones de ‘mujer’. De este modo, las reacciones emocionales de colapso que nos describe Tego, a través de esta interpretación, podemos entenderlas como normales y esperables, descargadas así en contra de sus nietos, debido al colapso que podría haber estado viviendo su abuela.

Y es que justamente estas nociones, a saber, la de destrucción vital, matriz afectiva, matriz económica, etc., nos permiten rescatar estas vivencias ampliamente presentes en las poblaciones. Nos permiten comprender la droga, los desequilibrios

mentales, y por qué la exclusión de la matriz económica en tanto fenómeno de destrucción material que puede llegar a ser vital es tan nocivo. La destrucción material implica muerte, la destrucción vital puede implicar suicidio u otras salidas. Sin dudas, es un fenómeno terrible.

La entrevista de Tego da para mucho más, sin embargo, muchos aspectos se repiten en otros casos, por lo cual dejaré esa información a posterior si es que es necesario. No obstante, me gustaría destacar dos elementos más. Los cuales pasaré a describir a continuación.

Primero que todo, es que justamente la drogadicción es causa de delitos y medios no institucionales en pos de obtener recursos. En ese sentido, ya sabemos que la droga tiene que ver con el elemento de la destrucción vital. Y justamente Tego es secuencial en ese relato. Ya vimos el aspecto de las causas de la drogadicción, veamos el otro:

“E: Y si yo te digo, Tego, tenís que aplicar cual es la causa de la delincuencia, que me dirías?

T: La droga. Hermano, la falta de oportunidad... te lleva a la frustración. Igual... cuando ya tenís falta de oportunidad es porque igual andái en droga, porque erís flojo, porque no vay a buscar pega. Por un lado, sí. Pero la droga hermano, las drogas te llevan a todo, las pastillas... la pasta base, la cocaína y la marihuana, no tanto. Pero la... no las pastillas hermano!” (Tego, 2022)

“E: Y tú hermano creís que la sociedad produzca el delito o la delincuencia. También a los volaitos, los mendigos, los indigentes

T: Sipo hermano, obvio. Obvio, es que igual la droga, no es tanto la sociedad, porque el weon que está en la droga, va a querer consumir más, y eso te lleva a robar po hermano... Tal vez, no por culpa de la sociedad un weon se meta en la droga hermano... Hermano, puta sí, hay mucha culpa y todo, pero...” (Tego, 2022)

Obviamente Tego no es sociólogo, ni tampoco tiene que serlo, ni tampoco tener una visión más amplia respecto a estos fenómenos, por lo cual claramente elementos del discurso hegemónico estarán presentes en el suyo. No obstante, su diagnóstico es claro. Por lo cual también ya sabemos como este mundo se configura de una forma más compleja que implica el tema vital y efectivo, indudablemente. Y que también

compromete a la droga en tanto sustitutivo vital, lo cual ineludiblemente muchas veces también termina en el delito u otros elementos nocivos para todos quienes viven dicha realidad.

El otro elemento que quiero destacar es el siguiente:

“yo estuve acá... cuando empezó la pandemia? En el 2020, de ahí estuve solo, hermano, todos esos meses, tuve que vender hasta el gas para comprar comida. Hermano dije, ya tengo carbón, voy a tener que vender el gas para comprar comida y comer algo, y... hermano, cocinando en la parrilla weon. Yo la pase mal, David, la pasé mal, cuatro o cinco días sin comer. Hermano pa la caga, si tengo una foto en ese tiempo estaba flaco y de no comer, hermano, de puro no comer, la pasé mal (...) Y ahí tuve que hacer cosas malas no más po hermano y hacer plata. Igual la gente me ayudó, y tire pa arriba po (...) De hecho, igual el año pasado anduvo muy desenfocado, hermano... anduve vendiendo marihuana para tratar de tener plata, y anduve desenfocado po, cachai, (...) Nopo hermano, cachai, estoy equivocado, es lo mismo que ir a vender marihuana... y esa wea yo cuando siento como... Hermano, yo... no sé, me siento muy culpable las cosas cuando las hago weon, me afecta caleta, como que siento un peso... un rencor a mí mismo. Así como... ando... ando asustado conmigo mismo, como que... que hice, que, de nuevo weon! Como que pienso, ya... de nuevo marihuana, de nuevo voy a meterme a las pastillas, de nuevo voy a empezar a jalar, porque así empecé yo y así empiezo hermano cuando empecé a vender marihuana...” (Tego, 2022)

Este ejemplo revela bien muchas cosas que suceden en la mente de quienes viven esta realidad, además de ejemplificar bien las situaciones que dan origen obviamente, al fenómeno. Aquí hay de manera clara una **exclusión de la matriz económica** y un **medio no institucional** para solucionarla, a saber, vender marihuana. Obviamente el caso de Tego no es el mismo que el de un universitario que vende marihuana en una universidad, creo que los contextos son bastante evidentes para nuestro propio conocimiento del mundo como para explicarlo. Y aunque aún así alguien no lo entendiese, Tego tiene una ontología marginal, el joven universitario lo más probable es que no.

Si bien este caso es bastante gráfico (Tego llegó incluso a vivir en la calle), no todos tienen que llegar a este nivel para decidir simplemente no pasar estadios de la exclusión de la matriz económica por ningún motivo. Sin embargo, me gustaría volver a

destacar el elemento de la culpa, el ‘rencor a sí mismo’, como dice Tego. Esto es justamente lo que llamamos un *dispositivo desbaratador de la Marginalidad*. Probablemente si Tego no elegía ese camino su situación hubiese sido peor, e, incluso, **irracional**, no obstante, justamente esto es lo que busca la moralidad y norma societal, desbaratar a estos individuos al punto de hundirlos en el más profundo abismo. Tego creció en la tradicional familia ‘honrada’ de Chile, no nació en una familia marginal, por lo cual tiene instaurada la moralidad societal basada en normas que son disfuncionales para esta realidad, operando con una culpa y tormento que empeora su situación.

Por último, me gustaría añadir los siguientes elementos para las próximas entrevistas. En ese sentido, me gustaría añadir la percepción de clases sociales en el sector marginal, la cual está ampliamente distorsionada, tal y como podemos ver en la siguiente cita:

“E: tú que clase te considerai?”

T: Clase media, hermano, clase media. Igual hay hartas diferencias con la clase alta po...” (Tego, 2022)

Lo cual se refuerza con otra cita cuando declara su última reflexión:

“Y nada agradecido y creo que la palabra está perfecta porque estamos marginados como clase social, política, más que todo.

E: Y tu sentís que esa clase social es distinta, por ejemplo, la clase obrera o no? O es la misma?

T: Nopo hermano, si la clase obrera esta, es clase media po hermano” (Tego, 2022)

Además, cómo se conjuga la educación con este sector es alarmante, presentando un gran fracaso y dificultad por parte de sus integrantes cuando se integran a ella (lo cual no es para nada raro cuando tenemos en cuenta el tema ontológico). Además, se ve una gran dicotomía cuando, preguntándole por cómo se ha sentido con el trato de la sociedad (respondiéndome que bien), al momento de hacerlo con el colegio me responde esto:

“E: Y como el Estado, como las instituciones en general, por ejemplo, el colegio

T: Mal po weon, porque me mandaba puras cagas, me veían como un volado culiao. Y cuando entré a la media, a la nocturna, ahí no po hermano, porque ahí

era el mas mateo del curso po culiao, y venía del Pitágoras po hermanos, mis compañeros no sabían ni escribir po hermano. No sabían escribir su nombre, compañeras de 54 años” (Tego, 2022)

Por último, justamente me gustaría destacar como con Tego surgió el tema de la racialidad, el cual yo no tenía ni siquiera contemplado para mi investigación:

“La clase alta, mira en menos la gente de población weon, nos miran en menos por ser solo de población, por ser no sé, pobres, por tener más cara de indio. Porque ellos tienen son rubios, de ojos azules, weon (...)

E: Tu sentís como que la gente población tiene como más rasgos indígenas?

T: Sipo, hermano, tay claro de esa wea, es difícil pillar un cuico como con cara así de **[indio]**... Somos todos mapuches, pero esos weones son todos alemanes hermano, estoy claro, la descendencia” (Tego, 2022)

Y, efectivamente, 3 de los 5 entrevistados tenían claros rasgos indígenas, y el cuarto, si bien no tiene rasgos indígenas, si tenía descendencia mapuche. O sea, que 4 de 5 entrevistados presentaban rasgos de este estilo. De este modo, en caso de que la Marginalidad este relacionada con el tema colonial, si pensamos lo que este sector ha tenido que experimentar desde la colonia hasta el día de hoy, es simplemente terrible.

En esa línea, respecto a la inclusión simbólica que se pueda ejercer a través del consumo y el mercado, se puede establecer lo siguiente:

“Hermano, esos weones se compran weas Gucci, Michael Kors. Tienen, en Las Condes, imagínate que yo trabajé en Las Condes, y ese mall lo hicieron sólo con tiendas de lujo, hasta la Louis Vuitton, la Gucci, imagínate, es porque... y por que allá en Las Condes?, vo creís que van a hacer ese mall acá? Ni cagando po weon. Por qué creís que todos andan con la Gucci falsa, porque así es la vida po rey. Así es la vida hermano” (Tego, 2022)

Como podemos ver, la utilización de marcas es un tema importante dentro de la cultura marginal. Sin embargo, a raíz de la información que tenemos no podemos establecer si esta es a raíz de una búsqueda de inclusión simbólica o no. De todas formas, lo dejaremos como un precedente para futuras investigaciones.

Es de esta forma que, como expuse, la entrevista de Tego nos otorga aún más información. Sin embargo, con los 4 elementos que nos entregó (destrucción vital, matriz afectiva, la droga como causa de la delincuencia, y la situación de exclusión de la matriz económica), creo que ya es más que suficiente para dar cuenta de que la experiencia y existencia de Tego es valiosísima. Sobre todo para la Marginalidad, una teoría que valora y recoge estas vivencias. Sin duda seguiremos viendo a Tego más adelante, pero por ahora pasaremos a otra experiencia valiosa, la de Atma.

II. Atma

Capital Marginal y Capital Agresivo. Dando cuenta de la exclusión del mercado y la Cultura Marginal

Atma es un joven que ha vivido el mundo de la población de manera cercana. De cierta forma, ha encarnado la forma de ser que inspiran estos lugares, logrando dar cuenta de varios elementos que podríamos llamar propios del ‘espíritu’ que resuenan y encarnan la Cultura Marginal.

La importancia de Atma es que justamente da cuenta de un fenómeno importante dentro de la Marginalidad: la exclusión del mercado. Podríamos decir que este último elemento es el tercer nivel de lo que llamamos exclusión de la matriz económica (siendo esta última el primer nivel, añadido uno segundo de exclusión de la matriz productiva), la cual se produce cuando, si bien el individuo en cuestión no está necesariamente excluido de la producción (pudiendo, tal vez, insertarse en ella), opta por buscar medios no institucionales para acceder al mercado y sus productos.

Esto es lo que llamaremos una incómoda “comodidad”, en donde no hay futuro, ni tampoco posibilidades de uno, constituyéndose así una “comodidad” decadente, frustrante, y desoladora. Aquí también se conjugan los problemas de educación. De hecho, Atma no ha terminado sus estudios, así como tampoco muchas personas de su entorno:

“E: Y eso pasa como que pasa mucho en tu entorno o no (...) Como de no terminar como la enseñanza y weas?”

A: Sí!, es caleta, o sea... si, hay varios” (Atma, 2022)

Recordemos aquí que la tendencia de la Marginalidad es siempre minimizar sus condiciones sociales y materiales. Esto puede ser, ya sea por desconocimiento, o porque

la vara que ellos tienen respecto a la pobreza y lo precario (ya sea en educación, salud, etc) está demasiado baja, debido a la realidad que ven día a día, la cual es verdaderamente precaria. Podríamos decir que la **pobreza** para la Marginalidad es realmente **pobreza**.

Esto explica por qué, como vimos anteriormente (Véase “Sobre la marginalidad como voluntad”), Atma no considera la situación de sus amigos como pobreza. No obstante, cuando le preguntamos sobre la capacidad de sus amigos a acceder a productos que vayan más allá de las necesidades básicas, su respuesta es tan curiosa. De esta forma, podemos reforzar esa idea con la siguiente:

“A: Es que como te digo po siempre.... Siempre los que conozco, yo siempre tienen su plato en la casa. No es un wea que te vay a cagar de hambre, así que no podis decir así “ah estoy pato y weas”... Podis estar pato!, pero siempre vay a tener tu plato de comida po, y todos, la mayoría de los que están presos, sipo, siempre...” (Atma, 2022)

Y es que justamente eso define bien la exclusión del mercado -en tanto nueva pobreza-, en donde, si bien muchos de los marginales tienen siempre un plato de comida en su casa, andan ‘patos’³⁷.

“E: Como que lo básico estaba asegurado, pero... los demás no.

A: Sipo, en alimento sipo, pero... pa vestirte...” (Atma, 2022)

El problema es que, además, en la población andar sin dinero no es algo bien visto. Estas personas lanzadas a una maduración precoz, en donde la manifestación rápida de una figura masculina se vuelve una necesidad imperiosa, se ven rápidamente presionados a lograr dichos estándares sociales impuestos por la cultura marginal.

“A: No salgo si estoy pato a la calle po... La gente igual po, también eso po, si va en la plata, a donde vay a salir pato weon, que vio?, que corte?...” (Atma, 2022)

Y el problema es el siguiente, es que justamente esta concatenación de cosas es lo que produce también una parte del delito. Como expusimos, la exclusión del mercado es una forma de exclusión de la matriz económica, y justamente el delito se vuelve un medio no institucional para acceder a ella. Y Atma también se da cuenta de eso³⁸:

³⁷ Vale decir, que no tienen dinero ni fuentes de ingresos a corto plazo

³⁸ La entrevista también sustenta procesos reflexivos, y por eso también nuestra entrevista es una entrevista en profundidad, en donde, además, Atma presentó bastantes reflexiones a lo largo de ella

“A: Andar pato también se da eso de robar po... Si, si andar pato.” (Atma, 2022)

“A: vamos así... "shaa, ando pato"... No sé po, estoy ahí, puta igual sipo, siempre te falta tu moneda siempre... sipo, igual por la moneda po, pero tampoco una wea tan...

E: Tampoco una wea que estuvierai urgio asi.

A: Como que, ah no voy a cagarme de hambre, si tenis tu plato en la casa, es como una moneda para ti. Si, si al final igual es por moneda, pero para ti” (Atma, 2022)

Para el momento de los delitos que de trasfondo está hablando Atma, este era justamente un niño. Y es que este también ese es un problema. Aquí se conjugan niños sin educación, los cuales, además, tienen una necesidad económica y una urgencia para trabajar.

“E: Y ahí, por ejemplo, cuando erai chico, veíai como otra manera de obtener el mismo resultado. Cachai, cómo hacerte la misma moneda de la plata fácil? Lo podiai lograr de otra forma?

A: Hacer plata así...?... Nopo. Quien te va a darte pega, a ver... Como, a ver... Vender en la feria? No sé po, igual, si igual se puede pero, cómo que no nace esa wea, como que no... para vender en la feria, por ejemplo, porque esa sería una opción po, donde tenis la plata pa hacer ese negocio po. Sipo, nopo, nadie te presta ese apoyo, y de, por ejemplo, de amigos tampoco. Difícil que se te da la ocasión de ya, tengo esta plata, tenis que hacer esto. A mí no se me dio nunca esa oportunidad po” (Atma, 2022)

Estas preguntas son obvias, pero permiten dar cuenta de la compleja situación a la que se enfrentan estos jóvenes. Aquí podemos ver como la aplaudida medida de prohibición del trabajo infantil en este contexto es completamente nefasta y alejada de una manera radical de la realidad que viven estas personas. En un contexto de necesidad económica urgente, a estos jóvenes los dejan en una situación sin salida, completamente atados de manos y sin posibilidad de encontrar otra salida más que el delito. Allí en donde la situación económica es gravísima, estas medidas las empeoran, poniendo justamente a muchos niños en una situación límite³⁹. Obviamente mi fin no es defender el trabajo

³⁹ Profundizaremos aún más en esto con el caso de V. Pipe, en donde podemos ver una historia que gráfica de manera más brutal este mismo punto

infantil, pero la realidad siempre excede y choca contra los ideales de lo que nos gustaría que fuera; y esta no es la excepción.

Aquí daremos cuenta de una importante distinción, las cuales nos permitirán trazar la línea entre lo que sucede en la Marginalidad, y cualquier otro fenómeno de carácter similar que pueda ocurrir en el resto de la sociedad. Por acciones delictivas se entiende “todas aquellas conductas que se desvían o transgreden las normas establecidas en los sistemas jurídicos de cada país” (Pincheira, 2014), siendo para el caso chileno el delito toda acción social u omisión voluntaria penada por la ley (Pincheira, 2014). En ese sentido, entenderemos cualquier forma de estas acciones delictivas nacidas y llevadas a cabo bajo el contexto de la Marginalidad como *Delitos Marginales*. Esto nos permite comprender los fenómenos delictivos e ilegales que se dan bajo el amparo de la Marginalidad, y que se distinguen de cualquier otra práctica similar que se lleve a cabo en otro sector de la sociedad. Así, por un lado, comprendemos que en la Marginalidad suceden delitos, y, por otro, evitamos cualquier aprovechamiento por parte de otro sector de la sociedad, cualquiera sea, que busque justificar su actuar a través de la utilización irresponsable del presente fenómeno.

Siguiendo esta línea, nos toca dar cuenta de otro fenómeno: la Cultura Marginal. Lo que nos importa de este elemento es una dimensión que nació a raíz del análisis sistemático del material recopilado, a saber, **la cultura como estructura**. En ese sentido, entendemos estructura como aquello determinante y fuera de control para el sujeto. El elemento relevante es que justamente la cultura como estructura termina por crear, a través de sus designios, la base material del sujeto, a saber, para este caso, la condición de exclusión de la matriz económica.

En ese sentido, la cultura como elemento ineludible y de la cual el sujeto no puede escapar, termina por moldear de manera específica su realidad, influyendo en la base material que este pueda tener. En ese sentido, el presente caso no es la excepción (a saber, de la Marginalidad), y Atma da cuenta de ello:

“A: Depende de donde vivai po. Tu sociedad po. Sí viví en un barrio alto no tenis... Te cambia, cambia el ambiente po, la crianza también cambia toda la wea jaja. Si vivis en Conchalí... **[risas]** Nopo, igual hay cualquier calle en Conchalí, hay droga, cualquier droga. En otras poblaciones, quizás es terrible difícil pillar droga po... Y aquí, noooopo, puta **[hace señas pensando en todos los lugares**

que venden droga en la población en que se realizó la entrevista], nooo, PFFFF
[risas] No tengo ni que ir a comprar po jaja” (Atma, 2022)

La cultura no es para nada menor, Atma da cuenta de como el ambiente es determinante dentro del fenómeno de la Marginalidad, siendo la estructura que sustenta la subjetividad marginalidad, y, al mismo tiempo, la que le da forma a la estructura material que sostiene dicha condición. Y es que justamente, al estilo weberiano, la cultura, en tanto mentación, es la que guía la acción, y esta última la que intenciona la estructura material de los sujetos a través de su actuar. Sin embargo, no seamos ilusos, esta cultura marginal surge justamente como adaptación y necesidad para la realidad material que sustenta dicha existencia vital (tal y como lo veremos también en los siguientes casos), siendo nada más que su reproducción y transmisión lo que vemos posteriormente, cristalizando y estabilizando la Marginalidad a lo largo del tiempo.

“E: Y porque creís que se da es wea, como por el ambiente...

A: El ambiente po! ya, por ejemplo, los que caen preso... conocen gente po y salís por ejemplo salís pa afuera y tenís que creerte vio po!, ladrón po, si estay preso. Y ya, por ejemplo, ya te vay en libertad, hablai con los locos pa adentro, “no estoy trabajando”, ya, era... no soy choro, como que... nunca fuiste, fuiste puro... Estos locos siguen con el contacto, yo igual ahora, por ejemplo, yo igual ahora sigo con contacto, pero no, no, no en eso po” (Atma, 2022)

Aquí vemos justamente lo coactiva que puede ser la cultura en muchas ocasiones, en donde, además, esta se reproduce a sí misma de manera autopreservante, vale decir, no es que la cultura se produzca y una vez cubierta la función que le dio origen se retire tranquilamente... no, por el contrario, esta siempre busca perdurarse en el tiempo de la manera más prolongada posible. Y justamente Atma nos dice una clave cuando explica un método coactivo de inserción como solución la Marginalidad, el cual nos sirve para entender qué es lo que sucede cuando el sujeto se ve descubierto de su cultura:

“y... puta, el weon ya va a ser otra persona, va a trabajar. A donde va a andar haciendo weas, ya se le va a cambiar el ambiente” (Atma, 2022)

Cuando el sujeto se ve desprovisto de su cultura, se encuentra indefenso para defender su identidad y su subjetividad. Justamente esto lo que hace es modificar su actuar, y, por ende, en caso de encontrar una posibilidad de poder modificar la estructura

que lo sustenta, podrá cambiar, por ende, su base material. En caso de no poder hacerlo, será un caso de transentelequia y de un dispositivo desbaratador de la marginalidad, con toda la precarización y daño que aquello implica.

Sin embargo, la cultura no sólo la podemos definir como estructura, sino que esta también puede ser producida como agencia. En ese sentido, la adscripción a la Marginalidad, en tanto cultura, no es poca. En ese sentido, Atma también nos da ejemplos de aquello, como vemos en los siguientes casos:

“A: Un puro, una persona, así que caiga por pato feo como le dicen. Pero los demás no, ni uno po, todos tienen a su familia, tiene para trabajar todas la wea. Lo hacen de puro, no se le gusta la wea po. Pa creerse vicos” (Atma, 2022)

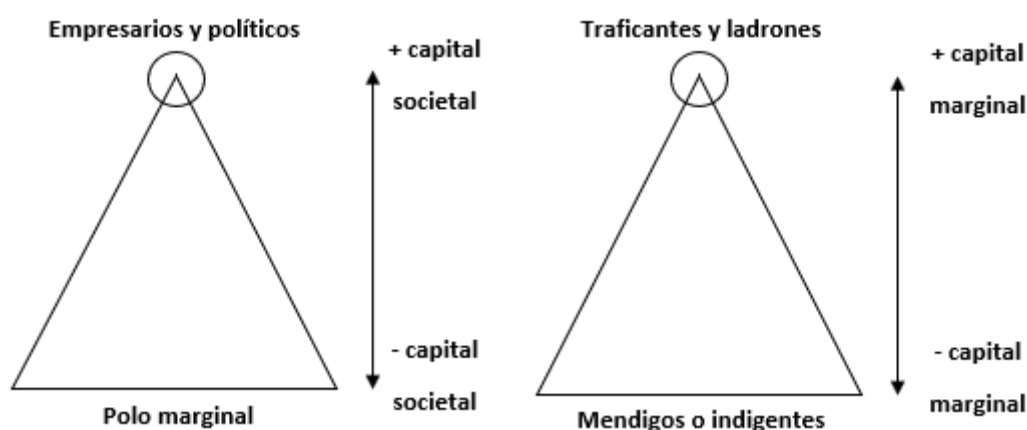
Y es que claramente la Marginalidad, en tanto sistema cultural, con sus propios valores, nociones de status, éxito, etc, se vuelve un elemento codiciado por los jóvenes de población. No es raro de que muchos quieran pertenecer a esta cultura y encarnar su máxima representación. En ese sentido, en tanto la cultura se vuelve una mentación, por más que esta sea elegida de manera volitiva, termina orientando la acción y, por ende, dando forma a la base material que la caracteriza. A esto es lo que nos referimos con la Marginalidad como voluntad, vale decir, la capacidad de crear nuestra propia base material (con todos los matices que esto implica).

“A: Para demostrar calle quizás po, población” (Atma, 2022)

Como vemos, la cuestión del status y la valoración cultural no es para nada menor. Y mucho menos lo es cuando abordamos el siguiente concepto, a saber, el *Capital Marginal*. Por este entendemos todos aquellos conocimientos, herramientas e instrumentos puestos en práctica con los que cuentan los sujetos marginales para generar, por un lado, ingresos, ya sea de maneras no convencionales, ilegítimas, o, incluso, ilegales (medios no institucionales), y, por otro, status, a través de los mecanismos que decreta la Cultura Marginal. Como vemos, esto implica ser un amplio conocedor de la cultura marginal, la cual también es esencial para la consecución de dichos fines.

En esa línea, contraponemos al Capital Marginal la noción de Capital Societal, el cual constituye todos aquellos conocimientos, mecanismos, e instrumentos que permiten a un determinado sujeto obtener ingresos y alcanzar el éxito social dentro de la sociedad moderna. De esta forma, la composición social de esta última quedaría de la siguiente manera:

Ilustración 3



Fuente: Elaboración Propia

En base a nuestra investigación, quienes adquieren el mayor status dentro de la cultura marginal son los ladrones y los traficantes, mientras que tienen menos status, son los mendigos o indigentes⁴⁰. En esa línea, también agregamos el polo marginal como aquel sector de menor jerarquización dentro de la sociedad, añadiendo en base a los conocimientos sociales que todos tenemos, que quienes mejor posicionamiento dentro de la sociedad son justamente los empresarios y políticos.

“A: No, porque pa acá igual po, si es la verdad, pa acá no... a lo más un traficante y, que, no es ni una wea, un traficante está encerrado. Los ladrones hacen cagar a los traficantes

E: Si?

A: Sí... Algunos si, no, si igual hay traficantes malditos

E: Sipo demás po weon, pero ahí como cual sentís que son lo más brígidos, los ladrones así, como se da el status ahí?

A: En... hoy en día en cana ya no hay tanta la choreza, es el que tiene plata po. Con plata moví a todos. Moví a todos los perros... Y si no tenis plata estoy cagado po

E: Entonces ahí, en ese sentido, sería como el narco el que mas

⁴⁰ Esto más que nada por su nula utilización de Capital Marginal para obtener ingresos, lo cual, obviamente haría cambiar su rol social dentro de este mundo

A: Sí po, el narco, el narco... O sea depende po, narco, tenis que ser narco sipol, no traficante... Narco. Sí, porque es diferente a la wea, por ejemplo, un weon de Grindr, PFFF! **[Risas]** Lo van a... lo van a mirar como papas fritas, los primeros días, ah, este weon vendía pitos?, pa!, bota, bota, bota pitos, vendiai pitos?, bota pitos, lo van a hacerlo, lo van a estrujar! Pero en cambio, un narco... nopol, de aonde venis a hablar así. Pa, manda a unos weones, si con plata hací todo po, mandai unos weones y era... Depende po, tenis que ser vio sipol, lo apolillan, cagaste po

E: Cómo

A: Te pone a sacar plata po..." (Atma, 2022)

Aquí vemos como el Capital Marginal compite, disputándose el poder y el status dentro del mundo marginal (ahora entendemos también por qué muchos quieren disputar dichos capitales en busca del reconocimiento, incluso, sin tener que delinquir, la cultura marginal se vuelve atractiva). Sin embargo, vemos como el ladrón a ratos en el relato aparece como mejor posicionado que el traficante, ¿por qué sucede esto? Esto es a raíz de un segundo capital que nació a raíz de esta investigación, y es la noción del *Capital Agresivo* dentro de la Marginalidad. Esta es de suma importancia dentro de este mundo, y también explica por qué el ladrón es quien goza de mayor status, ya que Capital Agresivo no es más que la capacidad de pasar a la acción de manera decidida y directa, sin miedo a las represalias, y ejerciendo la violencia y la fuerza sin problemas. En ese sentido, el Capital Agresivo está muy ligado al ideal de virilidad, así como también a la *Ley del más fuerte*, que no es más que aquella lógica que se implantó en la Marginalidad debido a las condiciones del entorno, a saber, de desposesión. De este modo, el Capital Agresivo otorga a quien lo porta el aura de un soldado o guerrero, y su portador por excelencia es el ladrón. Mientras que el portador por excelencia del Capital Marginal es el narcotraficante.

"A: De robar todos los días podis po... siempre hay alguien, siempre hay alguien. Bueno, que hay gente que no... O sea, no todos los días tampoco, si igual hay gente que no se la afirma **[la pera⁴¹]** **[risas]**

⁴¹ 'Afirmarse la pera' en el coa no es más que afrontar el miedo y pasar a la acción frente a esta última emoción. Hace referencia a la gente que 'le tiritan la pera' (mentón) cuando tiene miedo.

E: Jajaja

A: Que no... siiipo, si también no es llegar y robar” (Atma, 2022)

De esta forma concluimos el apartado de Atma, quien fue de gran aporte para nuestra investigación, poniéndonos muchas veces en encrucijadas, pero ayudándonos de gran manera a hacer evolucionar nuestra teoría. Sin duda le agradecemos de gran forma y valoramos mucho su experiencia. Su caso nos otorga mucha información más, no obstante, pasaremos al de Yope, quién también nos ayudará en gran medida.

III. Yope

Entre la droga y la indigencia. Historia de su superación

Yope es la persona más mayor de esta investigación, su historia de vida ligada a 25 años en el mundo de las drogas, a saber, de la pasta base, nos entrega mucha información, tanto respecto a la indigencia y otras temáticas. Sin embargo, esto no es lo que más importa. Lo que más nos llama la atención de este caso son sus nociones respecto a la de no pertenecer a la sociedad, pero no por la droga, **sino que por el momento histórico que le tocó vivir.**

Esto sienta un antecedente que puede ser importante para futuras investigaciones. En una bibliografía que no incluimos, ya que no pensábamos que nos iba a ser útil, centrábamos como un eje la historización de Karl Polanyi respecto a los *enclosures*, o, mejor dicho, las privatizaciones. En ese momento las tierras comunales fueron erradicadas para dar paso a la propiedad privada. En ese punto es que nosotros situábamos el comienzo de la Marginalidad como fenómeno moderno. Sin embargo, si bien este proceso ocurrió durante el Siglo XIX, al parecer en Chile este proceso es mucho más reciente, y lo podemos situar en dos hitos históricos: 1.- La “pacificación” de la Araucanía, y 2.- La crisis de la Hacienda de los 60’s, con su respectiva migración campo-ciudad. Si bien este último evento no es en estricto rigor un proceso de privatización, si da cuenta de la situación de desposesión en la cual se encuentran muchos proletarios que terminan convirtiéndose en marginales. Esto es extremadamente importante, porque la generación que vivió ese proceso aún esta viva, por ende, es entrevistable. No obstante, ya han pasado 80 años desde los 60’s, por lo cual urge ir a indagar las experiencias de estas personas, sobre todo de marginales, quienes tal vez puedan darnos cuenta de las condiciones estructurales que dieron génesis al fenómeno de la Marginalidad, en tanto

experiencias de hito cero, vale decir, vidas que no tenían antecedentes del presente fenómeno y que ellos mismos les dieron origen. Esta información es extremadamente importante, y esperamos en algún momento poder recabarla, ya que en Yope vemos resabios y deslumbres de aquello, como veremos a continuación cuando nos relata su infancia en Cerro Navia:

“En esos tiempos hay unos vecinos allá donde vivíamos allá en Cerro Navia, por ahí... Todos los vecinos, los niños antes aspiraban Neoprén, estaba de moda esa cuestión del Neoprén, era como, en casi todas las casas habían cabros metidos en ese vicio (...) y ahí yo lo veía que ellos andaba sin, andaban caminando así desnudo, andaban a pies pelados, en esos años había harta pobreza, harta pobreza, y niños chico aspirando Neoprén po, en bolsa. Y los papas, los papás de ellos también po! Si era terrible, si era era muy... Entonces nosotros crecimos en ese ambiente po, entonces ahí es donde mi mamá ya optó por venirnos para pa Quinta Normal

E: Por qué?, estaba como muy malo allá en Cerro Navia?

Y: Estaba muy malo allá en Cerro Navia po, allá...” (Yope, 2022)

Aquí vemos como en las periferias de Cerro Navia ya se vivía la Marginalidad, en donde podríamos definir estas poblaciones como cordones humanos de ocupación que se empezaron a formar alrededor de Santiago. En ese contexto de desposesión surgen muchos elementos interesantes, tales como el siguiente que se describe con el cambio a Quinta Normal:

“Entonces, ella ahí ya empezaba a estar un poco mejor, porque ya no nos faltaba tanto, porque ya no pasábamos tanta hambre, si pasábamos hambre cuando chicos po. Puras papitas cocidas y... y sopita de papa no más po. Así que, ahí ya nos fuimos ambientando al sist[ema], al, a la sociedad po, prácticamente...” (Tego, 2022)

Esa última frase de Yope es extremadamente interesante, y da cuenta de la existencia de la Marginalidad misma, en tanto no pertenecer, y pone en suspensión misma tal y como la conocemos. Justamente da cuenta de que la realidad que nos parece tan normal, atemporal, ahistórica, o ineludible, es en realidad más frágil de lo que pensamos (y como vemos, es perfectamente captable por personas en vida, tales como Yope).

Personas se crían fuera de ella, lo cual nos revela la **tabula rasa** que somos en tanto humanos, que en verdad no hay nada previo a nuestra condición y que no somos más que recipientes abiertos a llenarnos con los primeros elementos históricos que se nos presenten por delante. En esa línea, también revela que la Marginalidad no es un tema de **maldad**, sino que de procesos sociales específicos que aquí estamos develando.

Pero, si no hay una socialización del tejido social, ¿cómo esperamos que haya regulación social?, ¿cómo esperamos que haya adscripción a la norma? Es sencillamente ilógico. La sociedad entra a ti golpeándote la puerta, pensando que no estás socializado porque simplemente renegándote voluntariamente a ella. Y allí, a través del castigo a *priori*, en tanto ritual de socialización entra a ti. Indicándote desde un comienzo cuál será tu destino si eliges la no-sociedad.

“E: Pero usted sentía que no había como una adaptación a la sociedad... antes así como estaban viviendo en Cerro Navia

Y: Claro, porque allá era pura, pura maldad, no más po.” (Yope, 2022)

Pero ¿por qué allí hay maldad? ¿Como sabe Yope que eso es maldad? ¿Quién se lo enseñó? Todas estas son cosas que se ponen en juego en la Marginalidad. Las cuales son disputadas y no son para nada un accidente. Aquí debemos ser sinceros, la entrevista de Yope por sí misma no da cuenta de ese mecanismo, por eso mismo urge dar cuenta de una investigación específicamente orientada a indagar en ese momento primigenio. No obstante, respecto a la condición de infancia de Yope hay otras cosas que nos interesa resaltar:

“Y: Bueno, la infancia nosotros fue, fue triste porque bueno, mi mama con 5 hijos, 6. Igual fue difícil. Igual pasamos hartas necesidades, pasamos hambre también. Mi mamá lavaba ropa, que se yo. Trabajaba por ahí, planchando. Fue bien difícil, fue... igual fue sufrida. Mi hermano, mi hermano ya el Daniel, el Goliat, y los más grandes salían a buscar mora por ahí, y nosotros por ahí, con mi hermana chica, la Maira, íbamos a venderla po! Fue... con harta escasez po... la íbamos a vender para comprar pancito, pa tomar tecito.” (Yope, 2022)

“Mi hermano mayor, el Goliat, vendía helados en la calle. Mi hermano Daniel se quedaba en la casa cuidándonos a nosotros” (Yope, 2022)

Estos momentos son cruciales, ya que aquí no tenemos más que un par de niños buscando diversos mecanismos para obtener ingresos, a saber, los helados y las moras. Es así que en ese momento es donde encontramos elementos primigenios de la Marginalidad. La venta de helados podemos considerarla un medio no institucional, en tanto mercado informal, u oficio de un vendedor ambulante. En esa misma línea, la venta de moras en la situación social de la familia de Yope perfectamente podría haber sido otra cosa, aunque no lo fue. En ese sentido, en algún momento de estos casos nos podemos encontrar con el momento primigenio de la Marginalidad como clase, vale decir, de la *clase marginal*. Sin embargo, aun así, vemos diversos mecanismos que están siendo tomados para enfrentar la pobreza, por ende, lo que estamos observando, de manera muy poco nítida, es como se forman las clases sociales. Algunos podrían haber robado, otros podrían haber comenzado a vender su fuerza de trabajo, etc. En ese sentido, en el presente contexto de desposesión, al momento de buscar un medio de subsistencia vemos como nacen las *clases desposeídas*, las cuales, al tomar diversos caminos, forman una clase u otra.

Sin embargo, la cosa no queda ahí. Al momento en que Yope entra a la drogadicción, nos vuelve a dar cuenta del proceso de exclusión social, vale decir, de no pertenecer, pero esta vez desde otra plataforma, a saber, la indigencia y la droga.

“E: Y usted alguna vez ha sufrido algún tipo de discriminación o estigmatización?”

Y: Ehhh no, no he sufrido esa parte. Em no sé, cómo... Después, bueno, después, cuando ya yo me metí en la droga. A lo mejor claro, ahí te discriminan, cierto? Ahí ya es otra cosa. Ahí claro que te discriminan porque, porque el solo hecho estar en la droga... Te, te desechan po. Te discriminan, hablan de ti. Entonces ahí uno ya no es buen ejemplo para... Para la sociedad cuando uno andaba en eso.”
(Yope, 2022)

Como vemos, todo lo que dice Yope es muy interesante, ya que al dar cuenta de que ‘no es buen ejemplo para la sociedad’ da cuenta justamente de cómo esta articula el poder dentro de esta ¿Por qué Yope es un mal ejemplo para la sociedad? Por ejemplo, ¿hay algún problema con que un ser humano escoja en su libre albedrío vivir en la calle mientras decide utilizar drogas? Esto no es más que un problema que se articula cuando una normatividad y moral determinada específicamente dirigida contra este tipo de

sujetos sociales. De esta forma, indigente o drogadicto pasa a estar marcado, en el momento que cae en dicha condición se da cuenta de que está maldito.

Además, se vuelve interesante que dé cuenta de que lo desechan, ¿por qué lo desechan?, ¿es porque no es un sujeto productivo?, ¿tal y cómo deberían ser todos los sujetos desposeídos?, ¿es porque se vuelve una población excedente afuncional, y, por ende, parte de la masa marginal? ¿Cuál es el problema con Yope? Y es que, justamente no hay ningún problema con Yope. El problema es que la existencia de Yope se vuelve insoportable para la modelación social del estado y el capital en tanto existencia peligrosa, indeseable y sancionable. En ese sentido, la moral y la norma se vuelven elementos por excelencia para la dominación social, la cual estructura y permite que esta se mantenga y cumpla función durante el tiempo. En ese sentido, son mecanismos de dominación y control, los cuales actúan cuando se presentan sujetos que no son funcionales ni productivos para la sociedad.

“Y: Es, cómo qué me integraron, o me integre, o el Señor me integro a la sociedad de nuevo.

E: ¿Hay como esa dicotomía, esa como división entre pertenecer y como no pertenecer po o no?

Y: Claro, claro, claro, ahora ya yo me siento que estoy en ya en, en la familia nuevamente, o sea, como que me integré de nuevo” (Yope, 2022)

Pero como hablábamos anteriormente, ¿acaso realmente Yope no pertenecía a la sociedad?, ¿acaso la Marginalidad no es producida por la misma sociedad, y, por ende, parte de esta?, y, en ese caso, si la Marginalidad es parte de la sociedad, ¿por qué esta es perseguida? Aquí es donde justamente vemos un mecanismo de disciplinamiento, al más puro estilo foucaultiano. La sociedad produce un lugar en torno al cual no permite estar, este fenómeno sólo puede ser producido a través de la dominación y el poder, la cual da cuenta de la jerarquización social que esta continuamente necesita reproducir y mantener. Yope no era que no perteneciera a la sociedad, sino que debía **pertenecer de cierta forma**. En ese ejercicio es que continuamente se da un disciplinamiento, modelamiento y ejercicio de la forma que la sociedad continuamente quiere darse a sí misma, y, sobre todo, a estos estratos sociales más bajos.

No obstante, tampoco hay que idealizar esto, no es que Yope no quisiera no pertenecer sin más. Por el contrario, Yope sufría, y estaba viviendo un proceso de destrucción vital del cual el buscaba continuamente salir. No obstante, la sociedad se aprovechaba de dicho proceso y lo hacía aún más tormentoso de lo que ya era, introduciendo en Yope nociones morales que continuamente lo agobiaban y atormentaban con relación a su existencia no permitida.

En esa línea, la historia de Yope vuelve a traer a la mesa la cuestión de la ontología, y como estas, a pesar de querer insertarse, no pueden hacerlo al sentirse rechazadas a priori por la sociedad. Ellos están conscientes de la relación odiosa que la sociedad tiene hacia ellos, por ende, tienen pánico a acercarse a la sociedad y volver a integrarse, ya que sienten que serán agredidos, a pesar de haberse insertado. Esto explica por qué la ontología implica las dimensiones más profundas del ser del individuo, y no es un mero tema superficial.

“E: ¿Y usted por que cree que sea como eso de que de repente de que hay gente que no pertenece a la sociedad, que deja de pertenecer... Si yo le preguntara como cuál es la causa de eso, usted que, como que me diría?

Y: Es que uno también se engaña uno mismo porque uno con el solo de estar en la droga, de estar en un vicio o que se, uno también ahí piensa que te van a... que ya no te quieren, que te van a rechazar, entonces uno también se cuestiona también... Claro, uno se encierra en un núcleo y no, no querís salir de ahí po, y uno no quiere dar el brazo a el brazo a torcer, el orgullo, te atrapa el orgullo, de que se yo, la vergüenza, a lo mejor muchas veces de repente a lo mejor por vergüenza, no querís ir para la casa, no querías que te vean, o rabia, a lo mejor tienes rabia con alguien. O tenís rabia porque no te ayudan, o porque... entonces hay tantas cosas que de repente... el mismo... el diablo te pone la mente igual que “pah, no vayai pa allá”, sí te van a echar pa la calle, mira cómo estai, andai todo cochino. Entonces uno mismo se va... haciéndole caso al enemigo, haciéndole caso, entonces uno tiene que poner la mirada en Dios, no más po... ahora yo lo veo así. Pero en el momento cuando yo también quería cambiar, que ya estaba aburrido también de estar por ahí en la calle y tenía, como que iba y no iba, y ahí seguía, y pucha, no, no iba a la casa” (Tego, 2022)

Aquí vemos lo potente que puede ser la exclusión ontológica, y lo determinante que puede ser. Esta se incrusta en la psique del individuo, de cierta forma, en un modo traumático. A pesar de que este se acerque, su cuerpo ya le avisa que esa nueva posición ontológica a la cual se está acercando es peligrosa, ya que puede ser detectado en sus resabios propiamente marginales y ser brutalmente agredido por ellos. Además, en insertarse, al parecer, hay algo doloroso, hay algo que duele en la inserción, hay una herida que se recuerda, una mancha y un estigma que cuestan ser borrados.

En ese sentido, es importante destacar que el padre de Yope era un delincuente, específicamente un ‘cuentero’⁴². En ese sentido, también es interesante destacar como él, a pesar de estar preso muchas veces, lograba cumplir su rol de otorgar recursos a su familia:

“Nosotros lo íbamos a ver a la cárcel, yo me acuerdo, lo íbamos a ver a la cárcel, y de no sé cómo nos pasaba plata a mi mamá po. Ahí tenía amigos, yo creo, no sé po... la onda de ellos. Entonces igual le pasaba plata a mi mamá de ahí, y no sé cómo se cómo lo hacía. Él tenía sus amistades, yo creo” (Yope, 2022)

Incluso, permitiéndole muchas veces a la familia alcanzar condiciones y status sociales que difícilmente alcanzarían de otra forma para la época y el contexto social que ellos vivían:

“E: Y ahí, por ejemplo, usted cree que, en una balanza: una pega normal, lo que él hacía como su método... Cuál era más tentador? Por decirlo de alguna forma?”

Y: Lo que hacía él.

E: Lo que hacía el?

Y: Claro po, porque el ganaba po

E: Claro, porque eso me refiero, que quizá, miraba así, puta, pesco una pega está, no voy a ganar lo mismo que gano...

Y: Nopo... el tenía plata todos los días po... Sí, cuando estaba él, cuando estábamos bien, cuando él se portaba bien, no nos faltaba nada po! Mi mamá tuvo

⁴² Delincuente que se dedica a diversos tipos de estafa

hasta un almacén... Por eso a mi mamá siempre le han gustado los almacenes... porque...

E: Generaba como abundancia po

Y: Claro po... tenía un almacén lleno, grande.” (Yope, 2022)

Sin embargo, justamente, a raíz de lo visto en otras entrevistas, ¿no podrá ser que la historia de Yope ligada a su condición social no sea más que una herida de exclusión social, que no buscó más que replicarse a través de la droga en pos de poder sanar el trauma? ¿Pesaba en su conciencia la idea de que su papá era malo, odiado por la sociedad, y por eso decidió autoexcluirse de ella? ¿Puede ser que a Yope le doliera la inclusión social? Todas estas son preguntas a realizarse para un análisis más profundo, y dejarlas como premisas para indagar **cómo se articula simbólicamente el fenómeno de la Marginalidad en la psique de quienes la viven**. Este no es un tema para nada menor, ya que, en caso de poder establecer análisis sociales que engloben de manera global la Marginalidad, podríamos establecer otra línea de comprensión respecto al por qué se dan historias como la de Yope. Lo cual, no es para nada nuevo, ya que en el discurso de este se presentan muchas nociones de maldad asociadas a la Marginalidad, por lo cual, es difícil disociar que aquella fuente de maldad también engloba a quién fue su padre.

En ese sentido, tanto la droga como la Marginalidad (entendiendo esta como una situación contraria a la moral y normatividad social) son altamente nocivas para la autoestima, por lo cual incrementan el problema de exclusión ontológica y de destrucción vital para quien la padece.

“Claro que en los barrios es más, es más notorio po, por qué?, porque uno pierde el autoestima con la droga, la pasta base pierde la autoestima, el amor propio (...) Cuando uno está en la calle, o no se, con problema, pierde todos los valores. Desde la autoestima como te dije endenantes, el amor propio... te mirai al espejo y te encuentras feo más encima. No, no, no, no, perdis el amor po” (Yope, 2022)

Y es aquí donde surge la noción del *Abismo*, el cual no es más que aquel punto medio entre la clase marginal y la clase obrera, la cual radica en aquella situación tanto material como vital que experimentan los sujetos sociales que viven esta condición.

“E: Claro ahí como que se cae en un pozo po

Y: Claro, estoy adentro de un... núcleo cerrado así que no tenís escapatoria, no, no veís nada bueno en tu vida po” (Yope, 2022)

Es importante destacar que este punto no se da sólo con la droga, sino que por todas las posiciones sociales que distinguen a la Marginalidad, siendo aquel lugar del que escapan todos ellos. Esto es lo que comúnmente se conoce como el ‘pantano’, el ‘hoyo’, frases comúnmente nombradas a lo largo de la población. Siendo aquel lugar hacia donde continuamente se le empuja a esta clase social en específico. Del cual podemos dar cuenta a través de la siguiente ilustración:

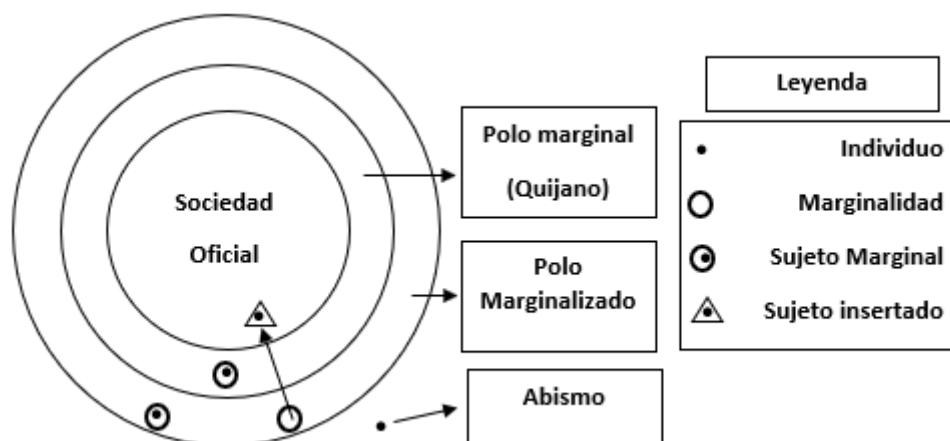
Ilustración 4



Fuente: Elaboración Propia

Como podemos ver en la anterior ilustración, el punto medio del que hablamos es aquella situación de ‘Muerte’ que ronda a la desposesión total, en donde al sujeto no le queda más que morir debido a su exclusión de los medios de reproducción. En ese sentido, por ejemplo, como vemos en el caso de Yope, se da una difusividad entre ambas clases, en donde se transita de una a otra (por ejemplo, el presente caso transitaba desde el trabajo hacia la Marginalidad). De esta forma, el abismo es la posesión de menor poder y recursos que puede haber dentro de la sociedad, eyectando de esta forma a los sujetos hacia ambas direcciones de la sociedad en pos de la subsistencia. Es así que la ilustración número 1 ahora toma esta forma con el nuevo elemento del abismo:

Ilustración 5



Fuente: Elaboración Propia

Como vemos, el sujeto en el abismo queda excluido de los círculos de obtención de recursos, por lo cual se ve enfrentado a una situación de desintegración material, vale decir, muerte. Obviamente ningún ser humano resiste esta condición por mucho tiempo, por lo cual, rápidamente se ve obligado a buscar insertarse en algún círculo de obtención de recursos.

“Andaba mal vestido, dormí en la calle, dormía abajo del puente (...) Sipo, hasta con los perros dormía (...) Pasé hambre, comí, comía pan duro, pan, pan verde casi yapo. Oscuro por ahí, con hambre, comía no más po, entonces lo pasé mal, pase frío. Y... y hartas cosas, entonces... No puedo... desmentir nada porque es la realidad que yo viví po” (Yope, 2022)

En ese sentido, un último aspecto que me gustaría recalcar de Yope es como da cuenta de historias de exclusión de la matriz productiva que se ven obligadas a buscar medios no institucionales para sobrevivir, como en el siguiente caso (en el cual censuramos ciertos aspectos por temas éticos):

“E: Pero usted, por ejemplo, veo una necesidad económica palpable de repente? Como en esa... en esos casos.

Y: Claro, es que mira, es que hay gente que lo hace porque tienen cabros chicos, cierto. Algunas llegan a vender porque son mamás solteras. Yo tengo tres cabros chicos y tengo que alimentarlo (...) están donde comida a los (...) entonces de primera a lo mejor, ya, si lo hicieron, para que coman, ya, ya lo hicieron, ya, nada más po (...)

E: Y usted ha visto hartos esos casos de mamá soltera vendiendo?

Y: Sipo

E: Pero se da harto, más de uno...?

Y: Muuuuuchos!, si yo, yo viví ahí, prácticamente

E: Nopo, si por eso le pregunto jaja (...)

Y: Sipo, yo vivi con una traficante... Y más encima el nieto se tiró de un puente [Suicidio] Viste, entonces esas son las consecuencias de todo lo que uno hace po. Ella después se metió, también se metió en la droga (...) Bueno, ella fumaba pura marihuana, o jalaba... Después se metió en la pasta base po... El Jesús se mató yo creo que por la situación que estaban viviendo ahí po, en la droga.

E: Igual se da harto la mano así de repente, como ahí la depresión... como esas experiencias de vida con la depresión, o no?

Y: Claro, la abuela metida droga, encerrado en ese núcleo” (Yope, 2022)

Esto es parte de la precariedad cotidiana que se vive en las poblaciones. Este es un caso verídico de una madre soltera que vendía droga como forma de sustento para mantener a sus hijos. De esta forma, esta madre lograba unificar tanto la figura paterna como la materna, entendiéndolas como inclusión a la matriz económica y afectiva. Sin embargo, la precariedad gana a estos casos, y la destrucción vital no se hace esperar, constituyendo así uno de los tantos casos de tragedia que se observan dentro de este mundo.

De esta forma abordamos el caso de Yope, el cual fue muy significativo para comprender la situación de exclusión e, incluso, desafiliación que puede existir respecto a la sociedad, en donde los sujetos no logran estar en el tejido social, y tampoco ser parte de su socialización. Sin embargo, esta misma posición también es producida por las sociedades modernas, por lo cual se libran una serie de tensiones y disputas respecto a la posición problemática que implica la Marginalidad misma. De esta forma, abordaremos el caso de Nibaes.

IV. Nibaes

La Marginalidad cuando nos insertamos. Tensiones Ontológicas

Se puede decir que Nibaes es un joven que ha vivido la tensión de convivir entre ambos mundos, lo cual también denota las dificultades que viven las familias al vivir en este contexto. En ese sentido, la historia familiar de Nibaes refleja, al igual que Yope, el hecho de tener un padre que ha delinquido, en este caso, un ladrón. Lo cual refleja pertenencia al mundo marginal, respaldada con la experiencia durante toda su infancia en la población:

“N: Mi infancia... lo que yo recuerdo igual es como medio complicado, porque partiendo de que yo nací... por una equivocación de mi mamá que mi mamá tenía 15 años, se metió con un weon que es medio piante, flaite. Y yo nací po cachai?, y yo nací, el loco me reconoció, y como a las 3 meses cayó en cana, cachai?... Cayó en Cana, salió como al año, se metió de nuevo con mi mamá, nació mi hermana, y cayó en cana de nuevo, por más tiempo, como por cuatro años y yo nunca lo conocí...” (Nibaes, 2022)

Esto se refleja, por ejemplo, a través de la experimentación del conflicto de estar entre un mundo y otro, y, sobretodo, del sentimiento de culpa cuando se estaba en aquel considerado marginal:

“cachai, entonces como que trataba de alejarme pero... Mi subconsciente me decía y por qué, cachai, como que un conflicto interior, pero después veía todo lo que podía perder en esto y en esto otro que... prefería no hacerlo cachai” (Nibaes, 2022)

Obviamente este mundo genera muchas veces ansiedad y angustia debido a la moralidad que está ligada a él. Por eso, quienes realizan ese tránsito o intentan complementar ambas posiciones, viven conflictos bastante profundos ligados a aquello.

“En cerrillos fue un poquito más relajado porque como yo venía de otro tipo de mundo, como que las cosas de Cerrillos las veía cómo... Ah, esto ya lo viví, cachai. Como que “Ah, estos weones van por este lado y van a terminar haciendo esto”. Entonces yo prefería salirme antes po, no llegar al extremo de que “Ya culiao!, lo hacís o no?” (Nibaes, 2022)

Esta tensión se daba justamente por la lógica de la familia de Nibaes de intentar sacarlo de dicho entorno, lo cual iba configurando el conflicto entre el intento de inserción

en un mundo, y el abandono de otro. Generando así la culpa cuando estaba en aquel otro ‘prohibido’, al que, no obstante, pertenecía de múltiples maneras:

“No sé hermano, no sé, pero esa fue una de las cosas que mi mamá dijo yo te saco de aquí por mí porque yo estaba justo ahí (...) Y yo a los 12 años, chico, y volvía pa acá, pero no, no tenía relación po, cachai... La verdad es porque no me dejaban salir a la calle cuando venía pa acá weon” (Nibaes, 2022)

Claramente este no busca ser un juicio a ninguna familia que tenga que tomar estas decisiones debido a la violencia que ocurren en las poblaciones. Nibaes tuvo que salir de su población por múltiples situaciones graves que vivió cuando era un niño. No obstante, esto nos permite ir configurando como se va creando un conflicto psíquico debido los contradictorios mandatos que implicaban ambos mundos, repeliéndose el uno a otro. Además que cuando se acercaba al mundo marginal surgía la amenaza de poder ser sancionado, creando así diversas tensiones ontológicas.

Y no olvidemos que el mundo marginal implica un sustrato material -vale decir, esta realidad no se puede suprimir en base al simple mandato individual-, una cultura que muchas veces es determinante, y también una ontología que nos impide salir de dicho mundo; por lo cual, el individuo queda bastante vulnerable frente al tamaño colosal que tiene dicha realidad cuando intenta alejarse de ella, generando un conflicto psíquico. Estos intentos de extirpar la Marginalidad surgieron justamente como una búsqueda de erradicarla dicho fenómeno del individuo.

A través del relato de Nibaes se denota bien el tamaño de dicho mundo:

“o también, porque tu igual estuviste en el ambiente po...”

N: Sipo, yo... me siento parte de... y igual es fome po weon. Pero... es bueno, porque siento que me hace parte de un sector que es muy grande en este país, cachai? Y que... tratemos de cambiarlo po weon, cachai?

E: Es grande, sí o no?

N: Es muy grande hermano, muy grande” (Nibaes, 2022)

Aquí vemos como la pertenencia a este mundo por parte de Nibaes se configura de todas formas, vale decir, a pesar de los mandatos que le dictan a que rechace dicho mundo. Sin embargo, en el se configuran muchos afectos, amistades, y vivencias. Lo cual

se vuelve muy conflictivo y doloroso cuando intentamos alejarnos de la Marginalidad, sobre todo con el tamaño que dicho mundo tiene.

Respecto al tema de los afectos, justamente tenemos la historia de Mickie, uno de sus mejores amigos de la infancia de Nibaes, quien desde pequeño tenía claro que quería explorar el camino del delito, pudiendo observar cómo se inicia una carrera en dicho mundo:

“vivía justo al frente de mi casa y como mi abuelita siempre tenía hartas personas que le decían que podía cuidar a los niños. Ella... él se quedaba ahí con nosotros y era mi amigo cachai. Y él era más como metido en ese mundo de... de quería ser malo, él quería ser malo! Su misión era ser malo”(Nibaes, 2022)

En ese sentido podemos ver también como se activa la agencia para pertenecer a la Marginalidad. En ese sentido, no sabemos si la cultura fue determinante, sí su ontología no le permitía insertarse, o si actuaban todos esos elementos al mismo tiempo. Pero sí sabemos una cosa, que su realidad, aparte de la agencia, tenía un componente material estructural que incitaba a dicha realidad:

“E: Y ahí como que opinai del Mickie? Por que creis que tomó ese camino...”

N: No sé, o sea, igual sé un poco... Porque, el tema de que el Papa, el papa siempre estuvo presente, no, no, no te puedo decir que no, porque hasta el día de hoy el hombre está ahí, con la con la mamá de él. Pero siempre fue un alcoholico hermano, siempre fue un alcoholico... Él trabajaba en la construcción, le pagaban todos los viernes, y todos los viernes llegaba como con dos Lucas a la casa. 2 o 3 lucas a la casa. Y... violencia intrafamiliar todo el rato po. La mamá le peg... llegaba curao el viejo, la mamá le pegaba el viejo, el viejo se paraba, le pegaba a la mamá. Y el cabro chico viendo todo eso todos los días po. Todos los viernes qué pasaba eso. Hasta que la señora empezó a salir a trabajar ella po” (Nibaes, 2022)

Aquí vemos de nuevo un escenario familiar, a saber, la ausencia del rol de la figura paterna, lo cual genera un enroque de esta última con la figura materna para cubrir dicha falencia, y, posteriormente, generar un abandono de su otro rol debido a que no puede sostenerlo. Pero hay aún más dentro de esta historia:

“E: Pero por qué creís que tanto [el querer ser ‘malo’], porque le parecía que el loco tenía como una urgencia po, sí o no?”

N: Es que, es porque, yo creo que es por la violencia intrafamiliar que vivió weon. (...) cuando él tenía como 14 años le pegó al papá po weon, porque luego curado cachai. Y sin plata po!, si al final trabajaba, y sin plata, no tenían que comer

E: Entonces el loco igual pasaba como necesidades económicas o no?

N: **Económica y de abandono po (...)**

E: Y en ese sentido puede que el loco haya tenido como su urgencia económica igual, o no?

N: Siempre po” (Nibaes, 2022)

Como podemos ver, Nibaes también releva lo esencial del tema afectivo. Sin embargo, aquí nos interesa destacar el movimiento que hace Mickie. Cuando el rol de la figura paterna, a saber, el de la obtención de recursos no está presente, a pesar de que la madre busque cubrirlo, este también busca ser resuelto funcionalmente por el hijo. No obstante, el problema es que los niños no pueden trabajar. Sin embargo, los niños marginales se ven obligados a una necesidad económica mucho más temprana que la que se pueda presentar dentro de otras clases. En ese sentido, hay una maduración precoz y una presentación mucho más temprana de la vida productiva dentro de estos sujetos. Así es que dejan el colegio a una edad temprana, buscando trabajar. No obstante, no pueden hacerlo, ya que esto está **estructuralmente** cerrado. Aquí es donde, justamente, encontramos un caso de **Marginalidad estructural**, la cual es producida directamente por la estructura societal, bloqueando aquello que se necesita dentro de la realidad marginal, y dejando, en este caso a Mickie, en una situación de exclusión de la matriz económica, específicamente, **de la matriz productiva**, la cual genera otra serie de carencias. Mickie percibe como hay una falencia, por más que su entorno busque ayudarlo, el sabe que hay un problema que tiene que solucionar, por eso, el camino marginal es el que mejor se ve posicionado, con oportunidades reales de éxito, ya que la educación no es una posibilidad para él, destinándolo así sin más, como dice Nibaes, “a la vida de bodega”. Para la realidad que vive el, esta situación es casi una burla, es una sentencia en vida a un destino de decadencia, y el a temprana edad lo sabe, sabe cuál es su futuro, sabe que no tendrá oportunidades, en fin, sabe que está sentenciado. En ese

sentido, el mundo marginal se vuelve una apuesta, lanzarse a una mínima posibilidad de éxito real, en vez de conformarse a la comprobada y sentenciada vida de miseria que tiene por destino; frente a ese escenario, deciden lanzarse a vacío y morir en el intento para obtenerlo todo, y perder, en caso de que no resulte, casi nada, arriesgando así lo poco y nada que tiene.

“E: Es como esa desesperación hermano, por... por cubrir la falencia po hermano

N: Exacto, si te cacho. Yo creo que igual él la sentía así po. Como que por qué... ya en volá tengo que conseguir plata yo plata po, cachai. Entonces... cómo consigo plata siendo tan joven... Y él decía, puta, robemos mejor que trabajar po.

E: Claro, y no, igual yo creo que esa desesperación culia igual te lleva a la violencia o no?

N: Todo el rato, todo el rato” (Nibaes, 2022)

En ese sentido, Nibaes nos explica muchas cosas más, y también, como se produce el Capital Marginal. Dando cuenta, de cierta forma, cuál es la situación de base que lo hace nacer:

“E: En ese sentido creís que haya alguna creencia fuerte así como la población que sentís que se dé así.

N: Sipo, la creencia del más fuerte. Esa es la que lidera aquí en la población. Si tú eres más fuerte que yo, yo te tengo que hacer caso a ti no más po, no hay otro, no hay otra jerarquía, cachai. Fuerte en todo sentido po. Que ahora fuerte en armamento, fuerte en físico, fuerte hasta en mentalidad. Porque no sé po, si tú consumís, y yo no consumo, quizá eh... Yo tengo, no sé, tanto de lo que tú querís consumir, que... tú erís dependiente de mí po, entonces yo soy como tú jerarquía” (Nibaes, 2022)

Aquí vemos como se va estructurando el presente fenómeno, en donde Nibaes considera que este es un mecanismo que sirve para suplementar las carencias de todo tipo. En aquí donde aquel que es mejor es quien consigue satisfacerlas, por esto frente a la Marginalidad el capital marginal es clave. No sólo para obtener recursos, sino que también para dar orden y forma a este mundo. En ese sentido, la ley del más fuerte se

vuelve parte de la Cultura Marginal. Y esto no sólo se da por eso, Nibaes nos explica otro elemento:

“N: Porque... nosotros... como gente de población, somos más físicos que psicológicos po. Entonces si tú tenís más fuerza, o hací más weas que se demuestren tangiblemente, eres mejor que la otra persona po. No así intelectualmente como la gente que vive en otras comunas, cachai, Las Condes, que hablando no más es más inteligente que tú, y aun así nunca te va a llegar a agredir, físicamente, cachai. Que... a eso llegamos una vez que hablando con un amigo mío que... un flaite, en, en... en un ambiente de pura gente cuica, se siente mal, y la gente cuica hace que el flaite se sienta mal, intelectualmente. Lo hacen cagar sólo con palabras. “Oh, este roto, y bla bla bla bla”. Pero un weon cuico con gente flaite, al weon cuico lo hacen cagar, pero físicamente, le pegan, le roban, le sacan la chucha, y era, cachai. Entonces, ¿por qué pasa eso? porque nosotros tenemos tanto de esto **[físico]** que nos falta de esto **[intelectual]** y ellos tienen tanto de aquello que les falta lo físico, cachai? Encuentro que eso es como a la reflexión que llegó yo” (Nibaes, 2022)

Esto justamente se da porque la Marginalidad **está excluida del discurso**, no tiene capacidad de acceder a este. Mientras que la clase dominante es quién lo posee, dejándole así a la Marginalidad sólo el recurso de la acción. No obstante, esta investigación misma es un intento de subvertir dicha situación, traspasando poder y herramientas desde las posiciones sociales hacia las marginales. El cual también es el sentido de aquello que llamamos **investigación marginal**, la cual busca transmitir elementos que están prohibidos de una ontología a otra, sin modificar esta última (que es lo que sucede cuando esta posición se inserta para ir en busca de dichos recursos), traspasando de esta manera poder desde un sector a otro.

En ese sentido, Nibaes también revela cómo la falta de oportunidades es esencial dentro de la Marginalidad: “el tema de que... qué otro camino... siendo ellos, qué otro camino tú podís tomar? Cachai” (Nibaes, 2022). Y es que justamente esa es la problemática, a saber, nos encontramos con un montón de personas que no tienen otro camino, por diversas razones. Lo cual denota que aquí hay un problema estructural que solucionar, y que muchas veces excede la capacidad de agencia y decisión del individuo. Justamente Nibaes da cuenta de como todas estas situaciones de vida son determinantes para la producción de la subjetividad:

“E: Tú crees que esas situaciones de vida son determinantes [N: Si...] en las vivencias de ellos como personas, cómo se constituyen a ellos mismos...”

N: Sí, porque... yo encuentro que nadie nace malo o nadie nace... nace fallao, nace con problemas, en ese sentido. Tus vivencias y tu red de apoyo es la que te hace ser la persona que eres, cachai?” (2022)

Aquí vemos como el entorno opera en gran medida respecto a esta realidad, la cual, no olvidemos, no deja tener una base material. Es imposible que una realidad tan amplia y compleja se mantenga en el tiempo sin un soporte estructural que permita reproducirla y cristalizarla.

“Encuentro que la delincuencia, no se decide ser delincuente yo creo. Como que la vida te hace ser delincuente, cachai. No es como que alguien nazca y voy a ser delincuente. Yo creo que los procesos te llevan a ser alguien que tenís que hacerlo para sobrevivir quizás po. Sobrevivir... en el entorno. Sobrevivir... de comida. Sobrevivir, de cierto punto, cachai. Porque a veces hay delincuentes que tienen de todo, pero sólo delinquen porque necesitan demostrar que pueden hacerlo po, cachai, por sociedad po. Por como por mantener un estatus que se imponen ellos mismos” (Nibaes, 2022)

Aquí vemos como los diversos elementos se conjugan en tanto cultura, tanto los materiales como los simbólicos. Y es que cuando hablamos del delito y sus causas, surgen elementos similares:

“E: Y en ese sentido, por ejemplo, si te preguntara hermano, tú eres un experto, y yo te dijera, hermano, me tenís que explicar por qué existe la delincuencia, qué me diríais tu?”

N: Yo te diría que existe la delincuencia porque faltan cosas... o falta... Eh, algo tan necesario como la comida, o como la vestimenta, o como el afecto, o el tipo de casa, tipo de hogares.

E: O sea que la causa de la delincuencia sería la carencia o la necesidad, en múltiples dimensiones

N: En múltiples dimensiones. Yo creo que la violencia o la delincuencia es consecuencia de la carencia afectiva, emocional, eh... de plata, cachai, de todo” (Nibaes, 2022)

Aquí vemos como el delito se vuelve un método para subsanar múltiples carencias, más allá de las económicas, poniendo sobre la mesa cómo este se constituye un medio para generar abundancia. La cual, justamente es la contraparte a la desposesión, tal y como vemos a continuación:

“Que igual es súper abstracto, pero la población.... Se hace por gente que viene a tomar terrenos po. Mi abuela vino aquí a tomarse el terreno weon

E: Claro, que es como un delito po.

N: Es un delito po, cachai

E: Como la apropiación po

N: La apropiación, partimos siendo un delito po. Entonces... cómo no querís ser delincuente en una población, si tú misma casa ya es parte de ser un delito” (Nibaes, 2022)

Podemos entender entonces, que el delito de manera profunda y abstracta se compone del acto de *Reapropiación* respecto al fenómeno de Desposesión. En ese caso es difícil trazar la línea divisoria sobre la cual una toma, por ejemplo, sería legítima, y, por el contrario, un robo, en el caso de estar, por ejemplo, en una situación de Abismo, no lo sería (siempre entendiendo estos delitos como *marginales*). En ese sentido, la génesis misma de la población y de la Marginalidad se traza por la desposesión, por lo cual, de ahí en adelante, es difícil trazar la línea y, además, saber qué tan lejos puede llegar dicha lógica.

Sin nada más que añadir, la experiencia de Nibaes es sumamente enriquecedora, sobre todo porque nos da cuenta de cómo la Marginalidad es tal, vale decir, que constituye una situación de margen entre el pertenecer y el no pertenecer. Como dice él, la población es peligrosa porque no está regularizada, siendo así una tierra de nadie en la cual la sociedad se desintegra. De esta forma, estando muy agradecido de Nibaes, pasamos a nuestro último caso: Pipe.

V. Pipe

¿Brotos de un marginalismo? La realidad tal y como es

Pipe fue entrevistado durante el 2021 y el 2022, y decidimos incluir esta primera entrevista ya que tiene mucha información interesante que nos interesa rescatar. Lo que

nos cuenta Pipe es trascendental para comprender el fenómeno en cuestión. De cierta forma, en él encontramos brotes de lo que podríamos llamar un *Marginalismo* incipiente, el cual podemos entender tanto como militancia y activismo (vale decir, el marginalismo), teniendo este por objetivo la movilización y la acción respecto a aquello que identificamos como problemático u opresivo ligado a la Marginalidad; buscando así la defensa y movilización de quienes viven esta realidad. Pero también lo podemos entender tanto como escuela y como movimiento político-intelectual que busca teorizar y producir conocimiento en pos de cooperar con aquello que llamamos Marginalidad; teniendo, por ende, un carácter militante.

En ese sentido, si bien todas las entrevistas dejan ver posicionamientos y politizaciones respecto al mundo social, en Pipe esto es más claro. La moral no tiene tanto efecto en él, logrando romper con ella e ir más allá de lo paralizante que esta pueda ser. No obstante, primero destacaremos otros aspectos de nuestro entrevistado, sobre todo aquellos que nos permiten sostener el por qué la realidad marginal nos parece preocupante y problemática (no por sus efectos hacia la sociedad, sino que para quienes la viven).

Justamente cuando hablamos del delito nos da cuenta de la dimensión de pobreza que hay detrás de él (lo cual hemos llamado *delito marginal*):

“P: Delitos por necesidad (...) Mira... es porque es necesario... o, a veces no es necesario pero... al meterte en la wea o andar ahí...ya... después es difícil salir weon... Y no todos saben lo que de verdad pasa detrás po, cachai o no? (...) Después todos critican y wea, cachai o no?... Por eso todos ven a los de 13, 14 años a todo ritmo y todos: “puta los wachos culiaos, los wachos culiaos”...Pero nadie sabe que... uno viene del SENAME, toda la vida... los otros, los papas están presos, cachai?... y los otros, puta, los compañeros son los únicos que los apoyan y tienen que salir y, cachai?, y los otros son más grandes, ya ese está más metio y ese inculca a los más chicos y... salvémoslo toos pa que tiremos pa rria... cachai o no?, lo mismo está pasando sabí hermano... lo mismo está pasando en la música, toos están sacando temas con este, y con este porque es como ‘ya salvémoslo!, salvémoslo!’ , ‘y ya yo te meto a vo también!, ya salvémoslo hermano!’, a que te dedicaste a esto y a esto y ya! y ya!, cachai o no?... Es como lo mismo... Es como querer salir del hoyo no más, hermano, de alguna u otra manera weon...” (Pipe, 2021)

Como vemos, la metáfora del ‘hoyo’ vuelve a aparecer. Hay un constante hoyo del cual los jóvenes marginales intentan salir, pero caen una y otra vez en él, algunos se suicidan estando dentro, otros toman el camino de las drogas, y otros salen, pero ninguno se salva de haber estado en él. En ese sentido llama la atención la cuestión del SENAME, en Chile mucho abanderan esa temática, pero... ¿Cuántos niños del SENAME no serán marginales? ¿Cuántos de ellos no optaran por el delito para escapar de dicha situación⁴³? Si les llamo marginales me acusarían de “estigmatizador” y “criminalizador”, me dirían que cómo hozo decir que aquellos niños se atreverían a cometer delitos (“¿¡Acaso estás diciendo que son malos?!”, me dirían los más moralistas). Pero les vuelvo a decir que la realidad es mucho más cruda de lo que a todos nos gustaría que fuera, preguntándoles de vuelta, ¿cómo ustedes dicen estar en contra del SENAME teniendo -lo más probable-, una postura antimarginalidad? Eso es la incongruencia misma, y me atrevería a decir más: es perversión. Anteponer categorías morales a la realidad es siempre un acto aberrante, y el marginalismo justamente está en contra de eso.

“P: Es por necesidad po... y es por, es situación de cada persona po hermano, toda persona, tiene... sentimientos distintos weon, momentos distintos... cachai o no?, situaciones distintas... cachai?... De repente ven a un cabro chico y dicen: “puta que hace ese wacho culiao robando si tiene 13 años!!!”, pero... que saben la vida del cabro chico a sus cortos 13 años weon!, todo lo que él ha vivido weon!!!, cachai o no? (...) Weas que ni ellos... ni de... que la gente que los está criticando, ni en sus otras dos vidas que tenga lo va a vivir (...) Quien es ella pa hab... quien es ella pa hablar o... juzgar, el actuar de una persona weon!, siendo que... viene todo de atrás

E: Sipo, porque al final es como una realidad que ellos no eligen vivir tampoco po weon

P: Siiipo, nopo... y no todos la viven po!, y a lo mejor... esa persona... ha vivido, puta, y... a lo mejor hasta tiene más valores que la misma que está criticando po weon” (Pipe, 2021)

Es interesante ese último apartado, ¿cómo es que alguien que roba puede tener más valores que otra persona de la sociedad, si se supone que, según el relato oficial, la gente que delinque es lo más bajo de esta última? Abordaremos esto más adelante. No

⁴³ Recordemos que, al ser niños, están estructuralmente excluidos de la matriz productiva

obstante, nos quedamos justamente con aquellas situaciones límites, las cuales se observan cotidianamente en la población, y se observa cómo constantemente destruyen vidas:

“E: No sé po, algún ejemplo que me podai dar... A este weon se le murió el papá a los 14 años y, tenía necesidades, y empezó a robar

P: Sipo, allá en Los Presidentes que murió robando po hermano, como con 13 años. Y sabís por que andaba robando hermano? No era por nada, era porque él vivía solo weon... No tenía ni al papá, ni a la mamá, ni a la abuela, ni nadie hermano, de un loco allá. Y murió hermano

E: Y cómo murió?

P: En una moto, accidente en moto, iba librando. Y el otro loco que iba quedó pa la caga en silla de ruedas. Y el cabro chico murió hermano... Y vo creí que el sistema se iba a acordar la sociedad de él? De aonde, pal SENAME y chao” (Pipe, 2022)

Una muerte -lo más probable- aplaudida por muchos en la sociedad. Los titulares en los noticiarios escribirían: “Muere delincuente después de un asalto mientras escapaba en motocicleta”. Y la gente se alegraría. ¿A qué sector social pertenecía ese chico? ¿Acaso era un extraterrestre lanzado a la faz de la Tierra? Por supuesto que no, ese chico era parte del proletariado.

Así es como también muchos dirían: “pero entonces, ¿por qué tienen hijos?”, haciendo referencia a los padres que lo dejaron solo. Y ahí es justamente cuando se nos olvida la necesidad que tiene la sociedad de producir mano de obra, así como también producir población excedente para bajar los niveles de salario de esta última. Tal y como dice Dimarco, nos olvidamos de que, justamente, la prole se caracteriza por ser aquel sector de la sociedad que lo único que tiene para aportar a la sociedad son hijos (Dimarco, 2016). Pero cuando a esos hijos no se les tiene preparado un futuro, y mucho menos les se les da el sustento, nos molestamos e indignamos enormemente cuando estos empiezan a delinquir. No obstante, no hacemos nada por detener la proliferación de vida humana, y esto es porque la vida humana misma se ha vuelto una mercancía en la época del capital.

Una mercancía que dicho sistema productivo necesita de sobremanera⁴⁴, y que no puede dejar de producir, creando a la clase marginal en el mismo acto, enfureciéndose a posteriori contra el sector social que el mismo ha producido en pos de su acumulación.

La vida humana es una mercancía necesaria para la producción, y la necesita a destajos. El sistema necesita a la prole, siempre y cuando esta no se vuelva marginal, y cuando lo hace, coopta la ideología de la población, utilizando dicha Marginalidad disfuncional a su favor infundiéndole el odio hacia a este sector, utilizándolo para asentar el discurso de la seguridad y, al mismo tiempo, complejizar sus habilidades de control. De esta forma es que se desvía el flanco. Ahora los malos ya no son ellos, lo son los marginales. Así es, en aquel sector devastado por las destrucciones constantes de la propiedad comunal es donde la clase hegemónica pone sus garras, logrando ocultarse detrás de él. Así garantizan la tiranía, porque la tiranía ya está garantizada contra un enemigo interno. De esta forma, establecen la siguiente lógica: “¿hoy te acercaste y pareciste a un marginal?, entonces mi castigo contra ti es legítimo, has pecado”. Y cómo la población acepta dicha moralidad, sumamente confundida frente a tal distorsión, también terminan por aceptar dicho castigo. Y así ahora ambos sectores son azotados por la represión, manteniéndose, al mismo tiempo, divididos.

“E: Y, por ejemplo, a ese cabro, sentís que la sociedad lo haya perjudicado económicamente?”

P: Siiiipo hermano, mas que eso! Lo incitaron a hacer cosas po hermano (...) Lo del cabro chico po, quién iba a saber que su realidad era esa, que el de verdad estaba solito. O que el andaba haciendo de verdad por necesidad eso” (Pipe, 2022)

Y en esa línea, volvemos al problema estructural. A saber, que aquel niño, a pesar de su necesidad **no podía trabajar**. Como expusimos anteriormente, **la Marginalidad se manifiesta en necesidades económicas que surgen desde una edad muy temprana**. Aquí es donde empezamos a dudar de la categoría de la “mayoría de edad”, respecto a la cual, los jóvenes marginales que comúnmente no estudian, aun así se ven obligados hasta los 18 años a tener un tiempo muerto en sus vidas desde el momento en que abandonan la escuela.

⁴⁴ Si no, que me expliquen por qué las empresas se mueven a sectores con grandes cantidades de población y mano de obra barata, incentivan la migración, y otros fenómenos de diversos tipos

En ese sentido, planteo la siguiente pregunta como hipótesis: ¿No será que la mayoría de edad ha sido justamente un mecanismo coactivo para lograr socializar a la población de manera obligatoria? Aquí entendemos de nuevo la dimensión coactiva del estado, quien, interesado en dominar a la población, establece estos mecanismos para socializar e insertar determinados valores dentro de la población, los cuales son esenciales para que la sociedad funcione. En ese sentido:

“P: Yo siento que la escuela hermano... Es como pa... insertarte un chip, en la mente” (Pipe, 2022)

El problema es que, como los marginales tienen una base material que va más allá de lo que quiera o no el estado en relación con sus planes de modelación social y societal (vale decir, modelar a las personas, y diseñar la sociedad), estos terminan por delinquir frente a dicha situación, ya que no encuentran medios institucionales para insertarse en la matriz económica, lo cual es realmente lo que ellos necesitan.

“D: Y que wea entonces por qué sentí que la gente así... hace eso por ejemplo?

P: Necesidades no más hermano, necesidades no más... Y no tener oportunidad... y más los menores po weon... más los menores... quien va a... Puta, yo a veces tenía cualquier ganas de ganar plata hermano y tener un contrato y toda la wea... Y no po weon... y tenía lo que tenía y si te pagan cinco lucas al día y eso es lo que tenía yo, puta... esa es la única opción que tenía y anda pa allá no más po!... Porque quien más te va a recibirte weon?

D: Claro po...

P: Cachai... por esa wea yo trabajaba con mi tío po weon... cachai, era mi única opción a veces... Mi tío, ya!, me pasaba diez lucas el día... Y yo iba y trabajaba no más po” (Pipe, 2021)

Como vemos, las necesidades en este sector son distintas, generando una gran presión en ellos, lo cual puede llevarlos al delito. El problema es el siguiente, que a diferencia de lo que el discurso oficial dice respecto a este (planteando discursos sobre el placer, o la maldad que estos seres expresan como motivación tras la ejecución del delito), este, en verdad, termina siendo sumamente traumático y angustiante para quienes lo cometen. Pipe gráfica bien aquello:

“D: Y tú hermano hay cometio algún delito?... así como por necesidad hermano

P: Siipo, sí, siiipo, ahí andaba yo... vendiendo los pitos

D: Y que tal como eso hermano?

P: Es fome igual po... Siempre me sentí mal porque... sabía que esa wea no es pa mi po” (Pipe, 2021)

De la misma forma, también lo vemos aquí:

“E: Y en ese sentido cómo se vive robar hermano? De repente puede ser traumático, o no?

P: Sipo weon! Vo vay... puta, cualquier wea vo vay a robar, y pasa una caga weon; hay una muerte weon. Esas son weas que vo no querís que pasen po hermano, pero la necesidad te lleva allá, a que, a hacer una acción, y vo no querís... Hermano, cuando pasan weas así y los locos van, salen a robar, pero vos creís que ellos quieren matar a alguien? O quieren que muera alguien en esa wea? Son weas que después se van de las manos po hermano, por las acciones que pasan. La necesidad hermano, de querer ganar, de ir para allá, “no es que yo tengo que irme ganador de esta wea... Pase lo que pase”...” (Pipe, 2022)

Ese es un elemento importante, cuando el sujeto delinque hace una apuesta, por lo cual, está dispuesto a todo para que dicha apuesta sea ganadora, lo cual también da cuenta de por qué decimos que el sujeto, al estar excluido de la matriz económica, **se ve obligado a buscar medios no institucionales para sobrevivir**. Esto no es para nada menor, ya que genera una energía muy peligrosa, que a lo largo de la de la codificación emergió como *Pulsión de Subsistencia Marginal*. Esta es una variación de lo que he denominado *Pulsión de Subsistencia Vital*, la cual no es más que aquella energía de supervivencia que emerge cuando los **proletarios** (futuros obreros o marginales), encontrándose dentro del ‘abismo’⁴⁵, intentan salir de él. Cuando por diversas razones esta pulsión vital no logra la razón de su existencia a través de la vía societal, esta se vuelve marginal, generando diversos medios no institucionales (robo, tráfico, etc) para

⁴⁵ Esto es lo que Bakunin refiere como la energía destructiva del lumpemproletariado (Bakunin, 1873), quienes, al estar excluidos de la riqueza, desarrollan una fuerte pulsión destructiva dispuesta a enfrentar todo por obtener aquello por lo que se ha producido, a saber, necesidad.

obtener su subsistencia. Y cuando, por diversos motivos, no opta por esta vía, termina derivando en medios tales como la limosna u otros mecanismos menos graves. En ese sentido, lo que dice a continuación Pipe es interesante:

“E: Y hermano, si yo tuviera que preguntar, por qué existe el delito hermano?, que me diríai?”

P: Por necesidad po. La necesidad te lleva a hacer weas po, que no querís hacer po. Vo creís que los weones quieren salir a robar hermano?, los primeros robos? A vo, esa wea te sale de la pura necesidad po. Traficar hermano?, esa wea es la pura necesidad po. La necesidad es hermano lo que... Y quien te hace sentir necesidad, los mismos que controlan toda la wea po hermano.

E: Por qué?

P: Porque ellos son los que dan y quitan po hermano.” (Pipe, 2022)

Esto es clave, ya que da cuenta de los efectos y fenómenos que se suscitan justamente a raíz de la desposesión. Justamente este movimiento es generado por el capital para producir *Mecanismos de producción de excedentes*, los cuales se producen a través de la desposesión, momento en el cual, a raíz de la necesidad, se logra tener ‘en la palma de la mano’ al proletariado, para hacer con él lo que se quiera, encauzando así su energía de subsistencia a cualquier sector en el que se necesite energía humana con el fin de producir riqueza.

No obstante, en ese ejercicio de reapropiación de ese autoritarismo es que nace el marginalismo, justamente como mecanismo para desbaratar dicho abuso. En ese sentido, justamente es que la figura del *flaite*⁴⁶, como vimos anteriormente, se eleva como un actor que se contrapone a la lógica reinante de la precarización.

“P: Tener bien a la familia hermano. Esa es la verdadera meta de los flaites. Llenar el refri.

E: Y tener miedo a la familia que implica?

P: Hermano, que no falte nada, que la familia estudie.

E: A qué nivel llega alguien por estar dispuesto a...

⁴⁶ Marginal chileno

P: Aaah!, A matar po hermano! Yo mato por mi familia, yo mismo te lo digo, mato por mi familia. Estoy pato y tengo que robar pa que las chiquillas coman, voy a pitiarme el meo robo altoque, sin atao, voy a un super culiao, cachai, toda esa sin atao” (Pipe, 2022)

Como vemos, la figura del flaite emerge en la población como aquel sujeto que, frente a la desposesión, utiliza todos los medios posibles (incluso, la muerte) para dar recursos a su familia. En ese sentido, el flaite es aquel a quien la opinión de la sociedad no le importa, ya que se eleva más allá de los juicios, moralidades, normas y valores que esta puede tener, y, en términos de Pipe, simplemente hace lo que tiene que hacer en dicha situación:

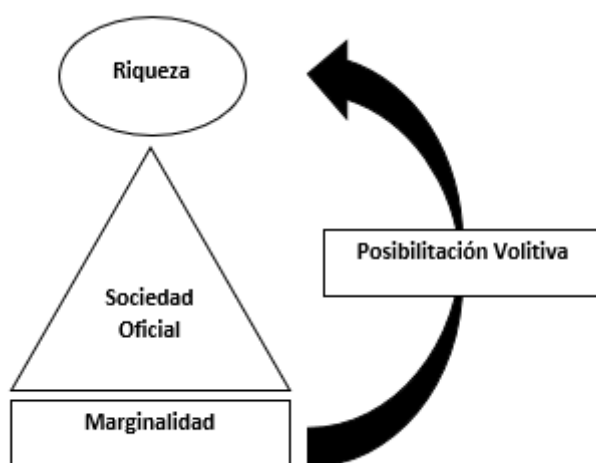
“P: Un weon vio se salva, y hace weas vias con la plata (...)

E: Y sentis que de repente esa wea genera como una economía en la wea o no? Generan abundancia, generan recursos, ahí pa la gente de la misma población.

P: Por eso po! Un weon vio va a hacer que nunca más vay a estar pato ni tú, ni tu gente” (Pipe, 2022)

De esta forma, el flaite cambia la historia de su población -o, al menos, de su vida y de su familia-, ya que desvía el destino al cual estaban condenados, buscando todas las formas posibles para lograr aquello (lo cual, claramente, muchas veces termina produciendo delitos). En ese sentido es que se da el siguiente gráfico:

Ilustración 6



Fuente: Elaboración Propia

Lo que vemos aquí es cómo los sujetos marginales a través de que llamamos *posibilitación volitiva* -que no es más que aquel acto de voluntad y disposición total a hacer aquello que sea necesario para llevar aquella abundancia que históricamente se le ha negado al presente sector social-, llevan y posibilitan el acceso a la riqueza para su entorno. En ese sentido, a través de diversos medios (institucionales o no⁴⁷) el flaite, por ejemplo, logra otorgar la riqueza que en otras condiciones sería imposible acceder. De esta forma, la posibilitación volitiva justamente logra lo imposible a través de la voluntad, permitiendo así acceder a la abundancia (lo cual era un destino improbable anteriormente para su situación social). Por esto es que en la población se habla de la viveza y del flaite⁴⁸ como los valores e ideales máximos que se pueden alcanzar en esta.

“P: El flaite es de la gente hermano, del pueblo weon. El flaite hace obras buenas hermano, hace ollas comunes. Cachai, cuando ahora paso toda esta wea, cachai, todas las ollas comunes hermano, cachai, esa wea es de puro el pensamiento vio po hermano. El vio de verdad, del que tiene y de verdad, y usa su viveza po hermano, y sabe pa donde va la micro.

E: Bueno, entonces el flaite es como el que arregla un poco esa situación o no?

P: Sipo, el verdadero sipo” (Pipe, 2022)

Es aquí donde nos vamos acercando al marginalismo, el cual engloba la figura del flaite, pero también da cuenta de una determinada ideología, subjetividad, y posicionamiento político que se comienza a gestar dentro del mundo marginal. Surgiendo así una respuesta clave por parte de Pipe respecto a esto:

“E: Hay algo que diga que la sociedad está mal, por ejemplo, y que la población se diga que está bien?

P: Robar po weon! Robar al millonario, pa nosotros, David, esta bien po hermano! Si son los que te roban en el súper po hermano, ir a robarle un weon del supermercado, ir a pitiarle unos millones a la casa... Siendo que el weon le roba todos los días caleta de gente weon... Suben los precios cuando quieren (...) Sipo,

⁴⁷ Pongo institucionales o no, ya que muchos *flaites* han logrado esto a través de la música o el deporte, por lo cual, los medios son los que sean. Siendo los primeros que estén a mano

⁴⁸ Obviamente no todos los flaites actúan de esta forma, y Pipe es claro en eso, por eso no se trata de idealizar la figura del flaite, pero tampoco de invalidar una realidad que evidentemente sucede

eso para mí y para la gente del pueblo, está bien. Anda a pitiarle unos millones al weon que tiene. Al súper de, pa, pa, al líder de esto, cachai. Pero vo vay para allá, para la alta sociedad, y, es que no po, robar está mal po, y si me robai a mí, obvio que estay mal po, o no?” (Pipe, 2022)

Esto es sumamente interesante, ya que aquí encontramos diversos elementos de gran relevancia. Primero, encontramos conciencia social, en el sentido de un conocimiento sociológico sobre la realidad que rodea, en este caso, a Pipe. Segundo, encontramos conciencia de clase, en tanto clase marginal, y, por sobretodo, de **clase desposeída**. Y, tercero, encontramos un posible libramiento de **lucha de clases** que se esté suscitando en este caso entre la clase marginal y la clase dominante, poseedora de la riqueza, hecho que ha pasado desapercibido por cualquier movimiento intelectual y político que abogue por este tipo de temáticas.

Es interesante observar cómo en este sector social, a pesar de no tener acceso a fuentes del saber, de todas formas logran hacer reflexiones sociales y políticas respecto a su realidad, contra todo pronóstico elaborado a priori por parte del mundo académico. Sin duda, lo siguiente es interesante respecto a lo político:

“E: Y eso, por ejemplo, entre los, por ejemplo, entre los ladrones se habla o no?”

P: Sipo hermano!!!, sipo, sí, sí.

E: Pero a lo que voy es que un pensamiento consciente, o no?

P: Sipo, es un pensamiento consciente, de vamos a pitiarnos pa allá la wea, no a la gente que, no podis robar en el barrio po.

E: Claro, porque no lo dicen al peo, sino que es como una wea que se disputa, claro.

P: Con base po! Con base po. Sipo hermano... Y si vo estay en contra de ese pensamiento, no soy de estos po, soy de los otros” (Pipe, 2022)

Quizás la sociedad y el mundo académico a subestimado en gran medida a este sector social y su capacidad de analizar la realidad, politizarse, posicionarse, y tomar conciencia de su posición en el mundo. ¿Cuántos marginales lograrán tener este pensamiento? No lo sabemos, y puede que sea un fenómeno bastante amplio que aún no

se manifiesta debido a la exclusión del discurso que ha habido hacia este sector (lo cual claramente limita la argumentación que este pueda transmitir respecto a su posición y experiencia). De esta forma, damos cuenta de que es bastante probable que este sector pueda movilizarse en algún futuro y actuar de manera conjunta bajo un mismo ideal político, contando así con su propio poder militante formulado en base a sus propias características, así como también ya lo ha hecho el sector obrero. Incluso, vemos a continuación como el delito puede ser percibido como un acto de justicia para la clase marginal:

“E: Y que opinai, por ejemplo, un cabro de pobla, que se pitee, no sé, 10 millones... Sentís que eso pueda ser justicia social o no?, puede ser justicia social?”

P: Eso es como justicia, así como a favor de los losotros?, así como de los pobres?
[asiento] Siiipo, es justicia po hermano

E: Es como reapropiarse de algo que... se te quitó en un comienzo, o no?

P: Mmmm, una wea así po, cachai? Como quitarle lo que le robaron, es como, me robé lo que le robaron a mi abuelo, a mi abuela, a mi papá, a mi mamá, cachai o no?

E: Meterle como la mano al sistema po, o no?

P: Sipo weon! Meterle como la mano al sistema, es como decir: “Yo robé, lo que le robó todo el Gobierno a mi mamá y a mi papá. Y a mi abuelo y a mi tatarabuelo”, y... cachai o no?” (Pipe, 2022)

En ese sentido el posicionamiento es claro, y las reflexiones que van tomando los entrevistados con esta temática no terminan de sorprender, ya que a través de la reflexión logran ir empoderándose de sus propias realidades, entendiendo el lugar que ocupan en el mundo, así como también identificando quienes son sus opositores. Allí es donde se arma una conciencia respecto a cómo funciona este sistema, existiendo un análisis respecto a la sociedad en general y cómo esta se estructura:

“E: Y en ese sentido tu sentis por eso la sociedad se estructuraría así po o no... Pa generar riqueza...”

P: Sipo hermano, es un... es un esquema que está hecho ya, hace cualquier años po. Son sistemas de los weones po, de los controladores, de las familias más ricas del mundo, los que manejan los bancos, los dólares, los súper... las tiendas, las multinacionales... Pero yo no le echó la culpa a nadie hermano. Sí aquí en la viña del señor hay de todo hermano. Uno tiene que desarrollar su mente no más hermano...” (Pipe, 2022)

Y, de hecho, se articulan críticas hacia el sistema, sobre todo respecto a cómo, dentro de esta sociedad, incluso, hay desigualdades entre *clases delictuales*. Esto porque, para los marginales, la clase alta también es una clase delictual (ya que también roba). Sin embargo, esta no es juzgada de la misma manera cómo sí son juzgados ellos. Por esto, para la clase alta, en tanto clase explotadora, el robo por parte de los marginales se encontraría justificado⁴⁹:

“E: Entonces en ese sentido tu sentís que la delincuencia es causa del entorno, o no?”

P: Sipo, del sistema po hermano, como te digo, si no soy de la constru soy reo hermano!... o no? (...) Poca necesidad, o sea, necesidad, porque no hay más alternativas

E: O sea, que la necesidad es, o erís reo, la necesidad te lleva a dos caminos po

P: Sipo!!!, una wea así, o a ser delincuente po... O te sacai la chucha pa el weon que te manda, o te rebelai y vay a piteártelo [asaltarlo] y te caís preso.

E: Claro, entonces en ese sentido, por ejemplo, de repente el delito, el delito puede ser político o no. Pero no político tradicional po.

P: Sipo, sipo... Ellos mismos tienen, ellos roban con leyes po hermano. La política roba con leyes po hermano. Ladrones con corbata, que han robado miles de millones de millones de millones y siguen robando hermano. Los mismos pacos, los mismos ratis hermano” (Pipe, 2022)

⁴⁹ En contraposición a robarle a los desposeídos. Sin embargo, eso no está del todo claro lamentablemente debido al abandono intelectual que ha vivido este sector

Aquí Pipe claramente define los dos caminos del proletariado, a saber, ser reo o ser obrero. En esa línea, es interesante como explica que aquellos que deciden no ser obreros, por el contrario, se dirigen a asaltar al patrón. Justamente, en ese sentido, se vuelven insurrectos, vale decir, se rebelan contra dicha realidad y sujeto social.

Esto es interesante, porque la palabra ladrón viene del latín *latro*, *latronis*, *latrocinare* (servir en el ejercito) que no eran nada más ni nada menos que aquellos soldados que eran contratados en Roma para realizar escoltas o cuidar mercancías de valor. Los cuales, cuenta la leyenda popular, terminaban robando estas mercancías (Lopez A. , 2017). Aquí es quizás donde podemos encontrar un primer antecedente del flaite, quien frente a la situación de asalariado terminaba por rebelarse y robar las mercancías de quien las poseía, haciendo uso de su capacidad militar (lo que aquí hemos llamado Capital Agresivo). Esto quizás porque aquel antiguo *latro* percibía alguna injusticia en dicha situación, y decidía, a través de su fuerza, arrebatar dichas riquezas en forma de compensación, terminando por encarnar así históricamente la figura del ladrón.

Por eso es que Pipe destaca que estas figuras terminan luchando por un bien, dejando claro también, por otro lado, que no todos realizan dicha lucha de una forma legítima ni admirable:

“Sipo hermano, si a las finales, luchan por un bien po weon... Un traficante va a luchar por un bien hermano, por sus familias, cachai? por esas weas. Y un ladrón va a ir a pitiarse millones por su familia hermano, cachai? Pero hay weones vios y, por eso te digo po, mira, un weon vio, se pitea unos millones, ya, se queda piola, qué hace? Invierte, hace un negocio, pa, se pone a trabajar, con su plata, cachai. Puta, se compra pa, pa, pa, él mismo se pone a trabajar, cachai. Pero un weon más lonji, se pitea los millones, se pitea toda la plata, y están los dos años tirado weon, sin ni uno hermano, fumando pasta weon” (Pipe, 2022)

Aquí es donde se vuelve contingente la noción de racionalidad. En ese sentido, al estilo Innovación de Merton, los presentes sujetos adhieren a los fines que también persigue la sociedad moderna, calzando así ambos modelos de éxito:

“Sipo, es que, mira, al éxito hermano, hay que aplaudirlo hermano, sea como sea. El éxito es el éxito hermano... El éxito es uno solo... cachai. Hay weones que triunfan siendo pulentos, y otros que triunfan siendo terrible agilaos po... Pero el éxito es uno” (Pipe, 2022)

Como vemos, el éxito se puede alcanzar de diversas formas, operando la racionalidad en torno a él. Aquí no interesa cómo se consiguen los medios, sino que se busca obtenerlos de la manera más efectiva posible, operando así a través de los incentivos que se presentan en el entorno. Si es que estos llevan al delito, esa va a ser la lógica que imperará dentro de la cultura marginal, vale decir, la del delito. Aquí vemos cómo se cumple la adherencia al sistema en ese aspecto, lo cual llega, incluso, a ser una sátira de este mismo, ya que estos fieles alumnos de la sociedad terminan por aplicar cualquier medio posible para alcanzar los ideales que esta misma les ha introducido como modelo. Aquí Pipe cuenta un interesante historia, que permite graficar esto:

“Sipo, si hay que aplaudir po weon, si uno también va pa allá po weon, cachai, yo al exitoso lo... La otra vez vi a un viejo!, vi a un viejo hermano en un descapotable así, aquí, y yo justo estaba con un amigo y en moto po, y estaciona la moto, y va pasando el viejo así cachai, y el pelo se le iba así. Y para, y justo queda al lado de nosotros, y le digo: “¡Wena viejo!, oe!, yo el otro año así voy a andar, igual que vo!”, le dije. Y el viejo me hacia **[pulgares hacia arriba]** esa la mente, si, si, bien. Y yo le aplaudía po hermano. Cero envidia hermano, yo le dije, voy a andar como ti, como tu, le dije... Y mi compañero queda loco con mi forma de ser po” (Pipe, 2022)

En ese sentido, de cierta forma lo que hacen los marginales es fracturar la realidad. De un momento a otro, quienes estaban sentenciados al fracaso, logran no estarlo, y a través de diversos medios no institucionales, por ejemplo, logran verse dentro de escenarios de éxito, tales como estar dentro de un auto deportivo, estar llenos de productos, o contar con mucho dinero en sus manos. En ese momento, aquel que es seriamente rico, ve como en la escena el bufón toma paso ocupando su lugar, dándole así inicio a la sátira. El rico que seriamente encarna su papel, colérico, ve como la escena y la realidad está siendo profanada, sin que al bufón le importen sus alegatos. De esta forma, el marginal ‘hackea’ la realidad, ocupa los lugares que antes le estaban prohibidos, y le quitándole el cetro de su poder a aquel rico.

Quizás lo atrapen, quizás lo encierren, pero ahora el marginal sabe una cosa, a saber, que hay una posibilidad, que hay un camino, que, aunque sea por un momento, estuvo dentro. Mientras que, paralelamente, el rico comienza a ver sus peores pesadillas hechas realidad, experimentando cómo la figura del marginal comienza a rondar su mente, asechándole, atormentándolo. La bestia ya está creada, el cinismo de la sociedad

ya se ha encarnado, y esta no dejará de asecharla, ni de hacer tranquilos sus días, hasta que el último momento que dure esta época histórica se acabe.

Sin embargo, el problema no sólo cuenta para las clases acomodadas, sino que también lo hace para las clases insertadas, a saber, por ejemplo, la clase obrera. En ese sentido, las capas más bajas de la Marginalidad (o también, por ignorancia, otros sectores de esta), comienzan a cometer lo que podemos llamar como *Asaltos a los insertados*, en donde quienes están incluidos en la matriz económica se ven asaltados por quienes están fuera de ella. En esa línea, la clase desposeída comienza a cometer una *autofagia*, vale decir, se comienza a devorar a sí misma, producto de la división interna que esta tiene. Esto también se da como consecuencia del fenómeno en el cual clase alta aleja a este sector social hambriento hacia los sectores más periféricos de la sociedad, en donde, claramente, también se encuentran los obreros, dirigiendo así la fagia⁵⁰ a estos últimos, y no a la clase alta.

No obstante, esto no es lo único, sino que también suceden otros fenómenos complejos debido a esta situación límite:

“La muerte po hermano. La droga, la sobredosis, cachai. El condoro, el pitearte un condoro (...) Se da mucho el suicidio... y el... el cometer errores graves igual po... Errores fuertes po (...) Viola, puta, violaciones, asaltos... cachai o no hermano?... De querer ir a volarte y robarle a tu mamá weon, ir a robarle a tu mamá, pegarle a tu mamá por una moneda.

E: Tu hay conocido casos así?

P: Sipo weon, yo me crie en el barrio po weon, esa wea se ve todos los días hermano... Robarle a tus hijos!, robarle a tu hijo hermano...” (Pipe, 2022)

Esto es lo que podemos llamar el *Exorcismo de la destrucción vital*, el cual también es una consecuencia de esta energía destructiva, así como también de la destrucción vital que se suscita a raíz de estas condiciones límite que se viven en esta situación. Esto no es más que la expulsión de la destructividad y negatividad que un sujeto marginal ha acumulado por mucho tiempo, en donde, cuando ya no puede aguantarla más,

⁵⁰ Del griego *comer*

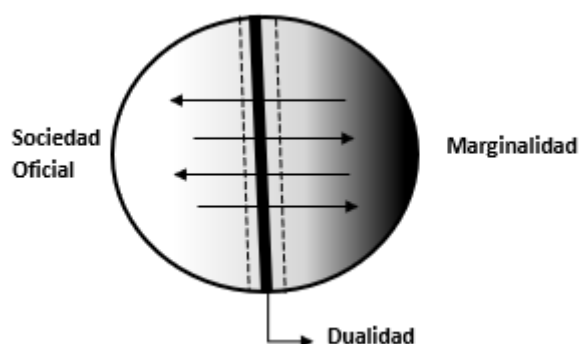
la dirige hacia el exterior con la finalidad de descargarla. El problema es que, dentro de esa lógica, se cometen las peores atrocidades que suceden en las poblaciones⁵¹.

Asimismo, también nos gustaría dar cuenta de que muchas veces las lógicas insertadas y marginales coexisten en un mismo sujeto, quien complementa ambas formas de obtener recursos en pos de mejorar su situación económica:

“siempre traía cosas pa la casa... incluso hay caleta de cosas que todavía sigo ocupando po weon, de las pegas que andaba, de las obras que he andado... pero ahí de cosas que yo después estaba vendiendo no po... de repente ya su weaita, pum!, pero no es que uno ande ahí po cachai?, ni pitiándose weas todos los días, ni haciendo el mal po!, cachai o no?” (Pipe, 2021)

Quiero dar cuenta de esto para que entendamos que estas posiciones no son rígidas, sino que, fluidas. Logrando así poder dar cuenta de este tipo de prácticas y de toda la realidad que se encuentra tras de ellas. De esta forma, podemos ver que muchas veces en los desposeídos existe una *Dualidad* de posiciones sociales, tanto societales como marginales, ya que no se ha dado cuenta de la existencia de estos ‘obreros duales’, que complementan ambos mundos, ya sea trabajando y vendiendo drogas, o cualquier otra forma de mezclar tanto medios institucionales como no institucionales.

Ilustración 7



Fuente: Elaboración Propia

Por último, me gustaría dar cuenta de la división que este sector social siempre percibe que se quiere llevar a cabo dentro del:

⁵¹ Es importante destacar que con este concepto, yo no busco justificarlas, pero sí dar cuenta de ellas, para así poder abordarlas como un fenómeno que sucede dentro de esta realidad.

“Pasa caleta po hermano, si, mira, esta wea es así, está wea esta manipulada para que, nosotros, el rebaño, como se le dice?, peliemos hermano. Por eso está el fútbol, por eso está, cacha lo que te estoy diciendo, por eso está el fútbol, por eso está la religión hermano, para dividir al rebaño hermano. Que este está bien, no, que este está bien, no, que esto está bien, que esto está bien, no, qué eso está mal. No, que así no tiene que ser. No, que está es la verdad.... No, cachai?. Eso es por que? porque a los weones les sirve tenernos divididos a nosotros hermano” (Pipe, 2022)

La conclusión a la que llega Pipe es a la que llegan muchos marxistas. Sin embargo, aquí, a mi parecer, la división a la que se hace referencia es a la división que vive la clase desposeída, la cual solamente se logra a través de la moralidad y la norma, la cual es implantada por las clases dominantes. Sin superar esta división (lo cual también implica que la clase marginal no ataque a la obrera) la posibilidad de un cambio continuará cooptada.

Sin nada más que añadir, las entrevistas de Pipe han sido muy iluminadoras y ricas en conocimiento. Tenemos mucho que agradecerle, ya que su experiencia ha sido sumamente valiosa para nuestra investigación. Sin embargo, sin nada más que añadir, procederemos a dar paso a la parte final de esta investigación, y redondear así todo lo expuesto.

¡Les arrebataremos
Gotham a los
corruptos!... ¡a los
ricos!... a los opresores
de generaciones que los
han tiranizado con
falsas oportunidades, y
se la devolveremos a
ustedes... el pueblo.

(...)

Los poderosos serán
derribados de sus
decadentes nidos... y
arrojados al implacable
frío mundo que nosotros
conocemos, obligados a
sobrevivir.

Bane – El caballero
oscuro. La leyenda
renace.

Englobando la Marginalidad

La rebelión de los infiernos

La sociedad moderna no es nada más que una pirámide, todos lo sabemos, articulada tanto por el capital como por el estado. No obstante, lo que no sabíamos a la fecha, es que la base de dicha sociedad no está más que apoyada sobre un pantano, sobre unas arenas movedizas, en donde el soporte de dicha gran estructura no está más que desintegrándose continuamente haya en sus lugares más periféricos y aislados. Ese abismo no es nada más que la Marginalidad, aquel lugar de la sociedad en donde continuamente sus valores y normas están siendo desafiliados. En ese sentido, la Marginalidad es el lugar anómico de la sociedad. Y, en tanto anomía, siempre implica un punto de fuga de esta misma.

Por esto, la Marginalidad en tanto solución a dicha anomía no hace más que brotar continuamente frente a dicha situación límite. De esta forma, dicho fenómeno y su cultura constituyen la adaptación a dichas condiciones. Sin embargo, también son poder y construcción nueva. ¿Qué tan lejos puede llegar? Esto solamente depende de la conciencia histórica que pueda alcanzar dicho sector, individualmente, y en alianza con el resto de los desposeídos.

En esta supervivencia emerge un saber orgánico, una voluntad emanada por un ser que no hace más que seguir aquello que su mandato dicte. Obviamente dicho ser de todas formas esta coaptado, no es más que una bestia que, todavía adormecida y confundida, no ha podido identificar a su enemigo. Y adelantaré quienes son: el estado y el capital, los dos grandes hijos del enemigo mayor, a saber, la modernidad. Esta tríada constituye los enemigos de la Marginalidad, en donde uno lo desposee, el otro lo distorsiona, y el último, lo aliena, alejándose de él. Estos trabajos buscan hacer conscientes a dicho enemigo, a saber, poder identificarlo, detectarlo y delatarlo para que así la fuerza histórica de la Marginalidad se abalance sobre él con todas sus fuerzas. El camino es largo, sin embargo, el rol del sector que abandero es esencial para cualquier revolución que se quiera llevar a cabo contra este sistema.

En la supervivencia la voluntad emerge, de eso no hay dudas. En la Marginalidad, sin tú voluntad, estás muerto. Y en ese acto, la voluntad domina. Como contraparte, los insertados tienen demasiada sociedad, se encuentran aplastados por ella. En cambio, en

la Marginalidad hay rebeldía y salvajismo respecto a aquella, por parte de aquellos que no viven bajo ninguna ley más que la de ellos mismos. Y esto no se trata de romantizarlos, es simplemente describir y dar cuenta de lo que ha emergido como adaptación a las circunstancias de vida que le han sido impuestas a dicho sector. Por esto, la Marginalidad y su cultura es la sociedad del indomable, del soberano y del que se autodetermina, esperando a poder clarificar su visión para poder desplegar su llamado histórico.

Y es que justamente aquella situación de vida no constituye nada más ni nada menos que el *Infierno*. La sociedad moderna creó el Infierno y ahora se queja de los demonios que ella misma ha creado. Si dejamos a un grupo de personas varados en la Cordillera de los Andes, sin comida, y en pleno invierno, no es para nada raro que al tiempo el grupo cometa antropofagia, vale decir, devoren los cuerpos de sus compañeros muertos en busca de la supervivencia. Asimismo, si yo creo un caldo putrefacto, no puedo evitar que de ahí surjan bacterias. Ese caldo putrefacto no es nada más ni nada menos que la Marginalidad, específicamente aquello que hemos llamado el *Abismo*. Dentro de ese caldo putrefacto tampoco puedo sorprenderme si los sujetos que viven en él se vuelvan altamente inmunes y brutos por dicha situación. En ese sentido, tampoco puedo quejarme de los resultados que dichas condiciones de vida susciten. Simplemente no nos podemos quejar de las brutalidades que de ahí emerjan, a menos de que estemos dispuestos a cambiar dichas condiciones, lo cual, para la sociedad actual, no es el caso.

Juzgar las cosas que sucedan a raíz de dichas situaciones de vida al límite no es más que tortura y disciplinamiento, y justamente esto es lo que se ha aplicado históricamente contra la población desposeída. Frente a esa situación, si la sociedad no está dispuesta a hacerse cargo de las situaciones de vida que dichas personas viven diariamente, simplemente estas pueden desentenderse y actuar bajo sus propios intereses, haciendo lo que ellos tengan que hacer para subsanar dicha situación.

Sin embargo, esto destruye la sociedad moderna, por lo cual esta se ve obligada a aplicar la represión contra dicho sector, la cual hasta el día de hoy ha llevado a cabo de forma impune, perfeccionando así sus técnicas de control y tortura de manera libre contra la población marginal. De esta forma, así siempre se ha mantenido preparada contra cualquier insurrección social, actuando efectivamente cuando esta se manifieste. Con la clase marginal, el estado ha podido entrenarse de manera libre para reprimir y mutilar a la población.

En esa línea, en alianza con el capital, han generado uno de los mecanismos más prolíficos y refinados de explotación social y producción de riqueza. El funcionamiento es simple. Primero que todo, se desposee a la población, privándola completamente de las fuentes de riqueza y abundancia natural, esenciales para su reproducción vital. Una vez esto se ha logrado, apropiándose ya de la riqueza que produce la naturaleza, y, por ende, explotando a esta también, viene una segunda fuente de riqueza a explotar: la vida humana.

Esta, completamente desesperada por su necesidad de subsistencia, despliega sus pulsiones de subsistencia vital, las cuales la sociedad coopta y encauza para la producción de riqueza; la población, estando dispuesta a todo por recibir insumos, comienza a mover la maquinaria de producción de riqueza a través del trabajo. De esta manera, la clase dominante se apropia de dicha energía vital. No obstante, deja una parte afuera, la cual continuamente hace tender a la baja la valorización de la otra, manteniendo siempre la cadencia de energía alta para el funcionamiento del capital, como un flujo intenso y constante energía que no hace más que revolucionar de manera sostenida los medios de producción.

No obstante, esta población que queda fuera, totalmente desesperada porque su pulsión de subsistencia vital no encuentra su satisfacción, es que se vuelve marginal. La pulsión de subsistencia vital ahora se vuelve una pulsión de subsistencia marginal, comienzan a haber delitos, mendigos, y otras formas de encontrar subsistencia. No obstante, esto es disfuncional para el capital, esta energía destructiva que se suscita comienza a corroer las estructuras de su funcionamiento. Aquí es donde el estado intercede, reprimiendo a la población y estableciendo las leyes que permiten condenarla, comenzando así a practicar su aparataje sancionador, disciplinante y represivo de manera constante.

De esta forma, logra aunar un punto en común con la población ya insertada a través del odio a dicho otro sector, el cual, debido a su desesperación ataca los puntos insertados, arrebatándoles el poco sustento que tienen. No obstante, el peor daño ya está hecho, mucha población que quedó fuera fue herida de manera irrevocable. Así es, la destrucción vital ha sido llevada a cabo, y esta población continuamente ejecuta mecanismos de exorción de la destrucción vital, dando paso a las peores atrocidades que han visto los ghettos.

El circuito ya está hecho, frente a tal brutalidad el estado y la sociedad han podido instaurar su discurso salvador y de orden frente a la sociedad, al cual los estratos más bajos se aferran en busca de migajas de vitalidad frente a tanta destrucción de toda índole, odiando ahora a su antiguo compañero desposeído, ahora ambos en condiciones distintas.

Lo que podemos ver aquí es la emergencia del fenómeno de la Marginalidad, el cual no es más que la emergencia de los infiernos en los tiempos modernos. Si este apartado se llama *la Rebelión de los Infiernos*, no es más que porque es un llamado a eso, a que aquellos demonios que se han producido bajo este sistema restauren el orden social que ha sido perdido, el equilibrio que esta sociedad echó por la borda hace tanto tiempo, condenando a las poblaciones y ghettos a la destrucción eterna. La rebelión de los infiernos es un llamado a liberarse del yugo que implica la normatividad social actual, es un llamado a la rebeldía, pero una rebeldía renovadora que de paso a una vitalidad real, y no una vitalidad neurótica como ha impuesto el sistema actual.

En algún momento Friedrich Nietzsche habló de la transvaloración de los valores, para hablar del cambio de valores que llevó a cabo el judaísmo (Nietzsche, 1972). En ese sentido, yo hablo de la *Distorsión de los Valores* que ha impuesto la sociedad moderna, en donde lo malo ya no es malo, sino que es asignado de manera unívoca a un sector social en específico, vale decir, la maldad ahora es encarnada por un sector de la estructura de manera arbitraria, y ya no constituye cualquier acto dañino que podría cometer cualquier sector social o persona perteneciente a una determinada sociedad. Da lo mismo lo que haga el rico, ya que este jamás será malo, ya que hay alguien más malo. Es así que lo del rico se vuelve simplemente un mero error humano. Ahora la maldad ha sido monopolizada por un sector social en específico, a saber, la Marginalidad. No obstante, frente a tal injusticia, esta última ha llevado a cabo una jugada aún más inteligente, a saber, *la Inversión de la Norma*. Cuando esta última no es más que cruel, encarnando valores y normas distorsionadas a través de una determinada moral que encarna ahora ideas perversas de lo bueno y lo malo, la Marginalidad la invierte, logrando sobrevivir a esta y encontrando vitalidad en aquello que la sociedad profanó en pos de la explotación y la dominación.

De esta forma, la Marginalidad no se deja engañar, se sigue a sí misma, y encuentra el sentido dentro su misma capacidad reflexiva. Por ende, inteligentemente, captando la perversión de la norma la invierte, para así poder sobrevivir a ella y adaptarse a su realidad. Ahora lo que es malvado para la sociedad, para el marginal es bueno,

sabiendo que lo malo para este tejido es justamente lo que a él le permite sobrevivir, por lo cual, logra anteponerse a la anomía y distorsión que esta impone. Asentando así las bases para una rebelión desde los infiernos, con el fin de recobrar el orden perdido, y partiendo, quizás, de la nada, frente a pérdida tal del horizonte.

“Ellos te están enseñando que esto es lo correcto, esto... quién sabe en la vida lo que es de verdad correcto?! Sí las, si los weones tienen implantado un sistema, que no es correcto, pero dicen que eso es lo correcto, vo voy a crecer con una idea errónea po hermano!” (Pipe, 2022)

Hasta ahora hemos llevado un largo viaje para descifrar qué es lo que produce y constituye al fenómeno de la Marginalidad. En ese sentido, es difícil acotar la respuesta, y más bien esta ha estado presente a lo largo de todo este trabajo. Sin embargo, claramente lo que produce el fenómeno de la Marginalidad es la desposesión, así como también la adaptación a dicha situación, lo cual es aquello que constituye al fenómeno.

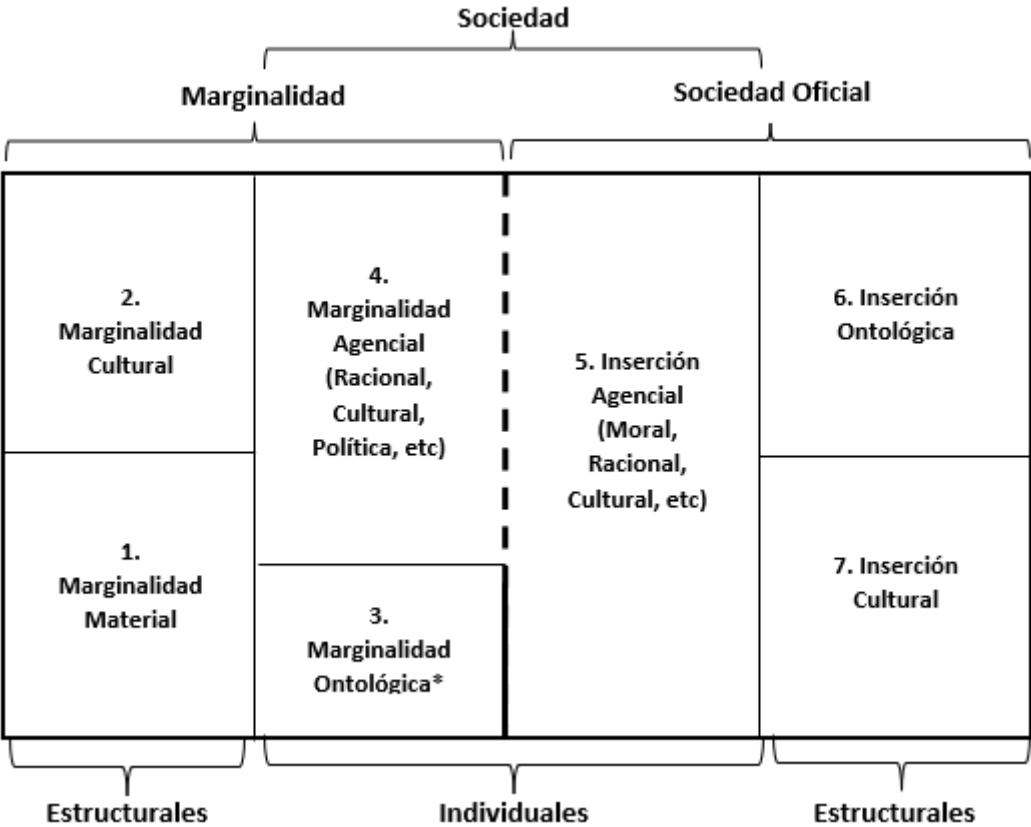
En torno a nuestras hipótesis, a saber, la primera, que la Marginalidad es producida estructuralmente por las sociedades modernas, ha sido también lo que hemos expuesto anteriormente, dando cuenta de que la estructura que lo produce es justamente la desposesión. Sin embargo, el principal hallazgo ha sido que la Marginalidad es producida estructuralmente por dos fenómenos, a saber, la cultura y la estructura material.

Para el primer caso, obviamente esta es producida por la primera. Sin embargo, esta termina por actuar como estructura para determinar al sujeto y sus posibilidades de aquello que puede ser. Siguiendo con esa línea, la estructura material la pudimos ver fuertemente presente en los menores de edad, quienes comienzan una carrera marginal a edad temprana, debido a lo precoz de la emergencia de la necesidad económica en sus vidas. No obstante, nos queda pendiente averiguar casos en los que esta determinación estructural sea más clara y directa. Para ello quizás nos ayudaría el tipo de investigación que propusimos para el caso de Yope. De todas formas, el carácter de esa investigación, por sus características, debería ser de un carácter documental e historiográfico, más que individual. Por lo cual, proponemos llevar a cabo ambos lineamientos anteriormente trazados de investigación.

Respecto a la segunda hipótesis, a saber, que la Marginalidad es determinante para la producción de la subjetividad de los sujetos que viven esta realidad establecemos que sí, pero no para todos los casos. En algunos sí son determinantes, pero para otros no.

Expondremos el siguiente cuadro, el cual nos ayudará a graficar tanto nuestras dos hipótesis como nuestra respuesta a la pregunta de investigación:

Ilustración 8



Fuente: Elaboración Propia

Como vemos en el presente cuadro, tenemos dos ejes esenciales, a saber, los elementos estructurales y los individuales. Los primero, constituyen aquellos que operan a nivel social y externo del individuo, constituyendo la base sobre la cual este tiene existencia. Mientras que los segundos operan sobre el individuo mismo y su singularidad. En esa línea, tenemos tanto las posiciones insertadas, en las cuales también encontramos posiciones estructurales e individuales, y las marginales, para las cuales aplica lo mismo.

En esa línea, la Marginalidad Material es aquella que se produce a través de la base y condición material concreta que vive el individuo. Siendo un tipo de causa y determinación subjetiva que opera sobre él.

Respecto a la Marginalidad Cultural, en esta es la cultura la que opera como causa de la Marginalidad, así como también como determinación de la subjetividad del individuo marginal.

Por parte de la Marginalidad Ontológica, esta sucede cuando el individuo, queriendo insertarse o no, sin tener un condicionamiento material o cultural, aún así no puede insertarse, debido a que es rechazado en su ser mismo. Del mismo modo, este puede presentar una fidelidad ontológica que también sea determinante en la producción de la Marginalidad y de su subjetividad.

Por parte de la Marginalidad Agencial, se puede establecer que esta es una Marginalidad voluntaria, llevada a cabo por diversos motivos que pueden ser culturales, políticos, racionales basado en los incentivos económicos, o de otro tipo. De estas posiciones marginales, esta es la única que podría insertarse.

En contraparte, la Inserción Agencial es justamente aquella que por motivos voluntarios se inserta, ya sea por motivaciones culturales, políticas, o de otro tipo. Esta posición también se puede mover hacia la Marginalidad, sin embargo, no lo hace.

Ambas posiciones agenciales no son determinantes ni en las causas de la Marginalidad, ni en las de la inserción, y tampoco son determinantes en la producción subjetiva del individuo.

La inserción ontológica se produce cuando la ontología societal del sujeto es rechazada por la Marginalidad, impidiendo que el sujeto sea aceptado en dicha comunidad y siendo obligado a mantenerse en su posición social de origen.

Por parte de la inserción cultural, esta se produce cuando la cultura es determinante en la inserción del sujeto, impidiendo otra alternativa. De este modo, la cultura se vuelve determinante en el sujeto y fuerza la producción de la base material que lo sostiene.

De este modo, presentamos los resultados de la investigación y respondemos a nuestra pregunta de investigación, abordando, al mismo tiempo, nuestras hipótesis de trabajo. Sin nada más que añadir, pasamos a nuestras conclusiones.

De pequeño que yo
tengo un sueño, y ese
sueño es andar en la
cima

Varios – De pequeño

Conclusiones

La presente investigación ha nacido desde la necesidad de teorizar e investigar una realidad que, para mí, no estaba abarcada. Creo que, en base a lo presentado, los argumentos son sólidos para establecer que esto efectivamente había sido así. En esa línea, la presente realidad no había sido analizado de manera unificada, sino que, por el contrario, de manera fragmentada y desde lineamientos no del todo positivos para las problemáticas del presente sector.

En esa línea, el fenómeno de la Marginalidad fue más grande de lo que yo pensaba. Si bien el elemento material-estructural para mí sigue siendo la piedra angular sobre la cual nace toda esta realidad, las dimensiones culturales, ontológicas y volitivas no eran algo previsto por mi parte, por más que la cultura haya sido algo que había abordado antes.

De esta forma, creo estar en lo correcto cuando establezco que las aristas que permite emprender este fenómeno a través de lo intelectual, político, u otras, es un nuevo campo lo bastante grande como para ser profundizado y explorado en múltiples áreas, tales como la educación, el género, la diversidad sexual, la raza, la política, o cualquier otro elemento que nos parezca relevante.

En ese sentido, creo que está más que claro que el estigma, los prejuicios, y la poca actitud científica y profesional es algo de lo cual los cientistas sociales no están a salvo a la hora de estudiar una determinada realidad, y terminar, de hecho, no haciéndolo por los argumentos recientemente expuestos. Creo que dichos elementos invitan a las disciplinas a una reflexión, y también hacen un llamado a estudiar aquellas realidades que nos parezcan detestables, tal cual como se ha presentado la de la presente investigación por más de dos siglos.

En esa línea, creo que lo esencial a abarcar para futuras investigaciones son dos cosas, que para mí son claves. Una, establecer una rápida investigación para abordar los relatos de las personas marginales, obreras, y, en fin, desposeídas, respecto al fenómeno de la desposesión, en tanto génesis de la Marginalidad, las cuales en Chile aún están vivas, y, por ende, nos podrían dar cuenta de dicho proceso. Y, segundo, en línea con lo anterior, emprender una investigación que permita dar cuenta de la génesis estructural de Marginalidad, específicamente la de tipo material que dio origen a la presente clase. Para

esto creo que lo esencial es iniciar una investigación de tipo documental-historiográfica, en adición a la anterior investigación mencionada, la cual me parece urgente y esencial.

Asimismo, y creo que este es una de las indagaciones más importantes a realizar en el futuro, específicamente para aquellos que luchan contra la dominación social, es justamente abordar el problema de la moral. En ese sentido, una de las principales averiguaciones y hallazgos de la presente investigación es que la dominación del capital y el estado es justamente **moral**. Pero no en el sentido que se ha establecido antes, ya que, si ese fuera el caso, hace mucho tiempo el marginalismo que propongo hubiera nacido, y se hubiera concebido a aquello que se ha llamado lumpen como un aliado y sujeto al cual socorrer y no como un enemigo satanizado; cosa que no se ha hecho. Y esto justamente se da porque las categorías morales dominan al conjunto societal (incluso a aquellos que dicen luchar contra el capital), oprimiendo y abalanzándose específicamente sobre la marginal en tanto un ataque directo y aniquilador.

Si la solución es abolir la moral, eso no lo sé, pero tampoco lo creo, más bien, lo que necesitamos es crear una moral que represente los intereses de los desposeídos en general, y no una que sirva a los intereses de la clase dominante, enemistando a la clase desposeída entre sí. Solamente así dejaremos de enemistarnos contra los desposeídos y sus expresiones, y no contra aquellos quienes desposeen, entendiendo que el verdadero robo y crimen es justamente el fenómeno de la desposesión, que obliga a muchos humanos a tener que elegir los caminos más traumatizantes y degradantes que se nos puedan ocurrir. De este modo concluimos que la dominación no sólo es cultural, sino que también moral, operando sobre las mentes y subjetividades de los individuos de las sociedades modernas en general, incluyendo la clase trabajadora y sus intelectuales.

Sin nada más que añadir, no me queda más que agradecer el poder haber realizado este trabajo, el cual esperé 10 años para poder realizarlo. Y, sinceramente, superó mis expectativas, ya que no pensé que un pregrado podría realizar un trabajo que llegara tan lejos como este. En esa línea, no me queda más que agradecer a la universidad, ya que creo que esto no hubiera sido posible si no me hubiera cambiado de institución. También agradecer a mi profesora guía, a quienes posibilitaron las entrevistas, a mi madre, a mis amigos, a la gente de población en general, y, por supuesto, a mí. Solamente espero que el trabajo haya estado a la altura de lo que promete. De todas formas, me esforzaré en los siguientes para fundar de una vez por todas este pequeño islote sobre el cual se pueda

estudiar nada más, ni nada menos, que la población y todos los ghettos del mundo en donde se vivan situaciones similares.

- Aristoteles. (2020). *Acerca del alma*. Gredos.
- Bakunin, M. (1873). *Estatismo y Anarquía*. Corrientes, Argentina: Anarres.
- Bauman, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización*. México: Fondo de cultura económica.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Benisceli, L., & Gomez, K. (2022). Análisis crítico del discurso. *Análisis de productos culturales*.
- Bogdan, R., & Taylor, S. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- CEAD. (s.f.). *Centro de estudios y Analisis del Delito*. Obtenido de <http://cead.spd.gov.cl/>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de la investigación social*. España: McGraw Hill.
- Dijk, T. V. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, 23-36.
- Dimarco, S. (2016). Marx y el problema de la falta de ocupación. *Astrolabio*, 240-264.
- Elbert, C. (1998). *Manual básico de criminología*. Buenos Aires: Eudeba.
- Fanon, F. (1961). *Los condenados de la tierra*. Ermitaño.
- Fluxá, R. (2017). El retiro de un joven pistolero. *El Mercurio*.
- Gainza, A. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales, *Metodologías de la investigación social* (págs. 219-265). Santiago: LOM.
- Gallino, L. (1995). *Diccionario de sociología*. México DF: Siglo Veintiuno Editores.
- Gendarmería. (s.f.). *Gendarmería de Chile*. Obtenido de gendarmeria.gob.cl
- Guba, E., & Lincoln, Y. (s.f.). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos*.
- Heidegger, M. (1927). *Ser y tiempo*. Edición Electrónica de philosophia.cl.
- Horkheimer, M. (1968). *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Horkheimer, M. (1973). *Crítica a la razón instrumental*. Buenos Aires: Editorial Sur.
- INE. (s.f.). *.stat*. Obtenido de stat.ine.cl
- Lawrence, E. (2020). *Sistemas y organizaciones sociales*. Santiago de Chile: UDP.
- Lewis, O. (1967). La cultura de la pobreza. *Pensamiento Crítico*, 52-65.

- Lopez, A. (28 de Enero de 2017). *20 minutos*. Obtenido de <https://blogs.20minutos.es/yaestaellistoquetodolosabe/el-curioso-origen-del-termino-ladron/>
- Lopez, M. d. (2009). El conceptode anomía en Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Iberoforum*, 130-147.
- Manzanera, L. (1981). *Criminología*. México: Editorial Porrúa.
- Marx, K. (2003). *El 18 brumario de Luis Bonaparte*. Madrid: Fundación Federico Engels.
- Marx, K. (2009). *El capital. Tomo I. Vol. 3*. Iztalapa: Siglo XXI .
- Melero, N. (2011/2012). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. *Cuestiones pedagógicas*, 339-355.
- Merton, R. (1995). Estructura social y anomía. En R. Merton, *Teoría y estructuras sociales* (págs. 209-239). México: Fondo de cultura economica.
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (s.f.). *ADIS*. Obtenido de adis.gob.cl
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (s.f.). *DataSocial*. Obtenido de <https://datasocial.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/>
- Nietzsche, F. (1972). *La genealogía de la moral*. España: Alianza.
- Nun, J. (1969). La teoría de la masa marginal. En J. Nun, *Marginalidad y exclusion social* (págs. 35-141). Buenos Aires: Fondo de cultura economica.
- Pincheira, I. (2014). Las politicas de Seguridad Ciudadana y la gestión gubernamental de la protesta social en Chile Postdictadura. *Revista Izquierdas*, 94-110.
- Polanyi, K. (2007). *La gran transformación*. Quipu.
- Quijano, A. (2020). "Polo marginal" y "mano de obra marginal". En A. Quijano, *Cuestiones y horizontes* (págs. 147-197). Lima: CLACSO.
- Sampieri, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigacion*. Mexico DF: Mc Graw Hill.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis del discurso. *Cinta de Moebius*, 207-224.
- Taylor, I., Walton, P., & Young, J. (1973). *La nueva criminología*. Buenos Aires: Amorrortu.

Operacionalización

Tema	Componentes	Dimensiones	Sub dimensiones	Índice
MARGINALIDAD	Subjetividad		Elementos materiales	• ¿Cómo fue tu infancia? (P1) • ¿Cómo fue el contexto de vida de la infancia de tus padres? (P2) • ¿A qué se dedican tus padres o tu familia? (P3) • ¿Cómo definirías la condición económica de tu familia? (P4) • ¿Hubo alguna situación difícil económicamente de vida? ¿Alguna de ellas te empujó a situaciones límites?, O, por el contrario, ¿hubo alguna buena situación que te mantuvo seguro? (P5) • ¿Cuál era el poder adquisitivo de los orígenes de tu familia?, ¿y el de tu entorno? (P6) • ¿Conoces alguna situación límite de vida en tu familia o tu entorno?, ¿A qué los llevó?, ¿Cómo salieron de ella? (P7)
			Elementos simbólicos	• ¿Cuáles son tus anhelos?, ¿y los de tu entorno? (P8) • ¿Hay algún modelo o estereotipo social que consideres fuerte en tu entorno? (P9) • ¿Cuáles son las presiones sociales que identificas

				más fuertes en tu entorno? (P10) • ¿Cuál es la ficha máxima en tu entorno?, ¿Cuál es la tuya? (P11) • ¿Alguna vez has sufrido algún tipo de discriminación o estigmatización?, ¿Alguien de tu familia? ¿Cuál fue?(P12) • ¿Alguna vez sufriste algún tipo de determinación u condicionamiento por parte de tu entorno? ¿En qué consistió? (P13) • ¿Hubo alguna complejo o comparación que te haya llevado a hacer cosas extremas?, ¿Conoces algún caso así en tu entorno? (P14) • ¿Cuál es tu sueño?, ¿Cuál es tu meta? ¿Cuál dirías que es la de tu entorno? (P15) • ¿Hubo algún tipo de violencia o maltrato que haya limitado tu vida? (P16)
		Contenido	Elementos materiales	• ¿Cuáles son las cosas materiales esenciales en tu vida? ¿Y tu entorno? (P17) • ¿Cuál es tu estilo de vida ideal? ¿Cómo es el que pesigues? (P18) • ¿Qué tipo de cosas tienes? ¿Y tu entorno? (P19)

				• Del 1 al 10, ¿en cuánto definirías el poder adquisitivo de tu entorno? ¿Y el tuyo? (P20) • ¿Cómo distinguirías la condición social tuya y de tu gente cercana?, ¿Qué tienen en común a la base? (pobreza, precariedad) (P21) • ¿De dónde crees que parten todos? (P22) • ¿Qué tienen en común materialmente en su infancia?, tanto de tus familia como de la gente de tu edad (P23) • ¿Son clase obrera, vendedores informales, bandidos, joseadores, cómo se definirían? (P24)
			Elementos simbólicos	• ¿Qué es lo que te gusta? (P25) • ¿Qué tipo de música te gusta?, ¿por qué? (P26) • ¿Qué películas te gustan?, ¿por qué? (P27) • ¿Cuál es el ideal de tu entorno?, ¿Hay algún ídolo, aunque sea imaginario?, ¿y el tuyo? (P28) • ¿Qué valores rodean a tu entorno? ¿Cuáles son los tuyos? (P29) • ¿Qué creencias hay? ¿Hay alguna forma de pensar en particular? ¿Hay alguna

				que sea particular o chocante? (P30) • ¿Cómo definirías a tu gente? ¿Qué estilo hay? ¿Qué tipo de personas son? (P31)
		Efectos	Elementos materiales	• ¿Crees que todo esto tiene alguna consecuencia en tu estilo de vida? (P32) • Según como se configura tu vida, ¿crees que es por respuesta a tu entorno? ¿Es algún mecanismo que te permite conseguir otra cosa? (P33) • ¿Crees que como piensan y actúan los flaites, etc, les permite alcanzar un modo de vida que de otro modo no tendrían? ¿Crees que a veces pasa lo contrario? (P34) • ¿Crees que estas vivencias tienen alguna limitante en el estilo de vida que puedes alcanzar tú o tu entorno? (P35) • ¿Hay algo que no te puedas permitir por estas vivencias y esta realidad? ¿Ciertos modos de vida te permiten lo contrario? (P36) • ¿Crees que hay algo irremediable en esta historia? (P37) • ¿Cuál crees que es el máximo status social que puedes alcanzar? ¿Y si modificas tu actuar poniéndote más decidido o

				dejado? ¿Y tu entorno? (P38) • ¿Hay alguna diferencia palpable entre tus vivencias y la de alguien de otra clase? ¿Clase trabajadora?, ¿Cuicos? (P39) • ¿Crees que alguna conducta de tu entorno genera consecuencias concretas en el resto de la sociedad? ¿Cuáles son? (P40) • ¿Sientes que tienen poder de generar algo dentro de esta sociedad? (P41)
			Elementos simbólicos	• ¿Crees que hay algún tipo de daño que te haya provocado esto? Emocional, psicológico, de desarrollo personal, potencial, etc (P42) • ¿Crees que como actúa la sociedad daña o afecta psicológica o emocionalmente? ¿La sociedad es represiva y/o despiadada? (P43) • ¿Estas vivencias te han perjudicado en algún ámbito social? (P44) • ¿Sientes que la gente te mira de alguna forma distinta?, ¿Cómo sientes que la gente los mira? (P45) • ¿Crees que su estilo de vida provoca algo en la sociedad, alguna respuesta

				en su comportamiento? (P46) • ¿Crees que esta sociedad es injusta contigo y/o con tu entorno?, ¿Crees que es cruel?, ¿Por qué? (P47) • ¿La sociedad ha regulado tu comportamiento? (P48) • ¿El mundo los incita a alcanzar ciertos deseos o estilos de vida? (P49) • ¿Cuál es el estilo de la pobla frente a la sociedad? Cuál es su rol, su personaje (P50)
	Estructura	Causas	Elementos materiales	• ¿Por qué crees que existe el delito?, ¿por qué alguien trafica o mendiga, por ejemplo? (P51) • ¿Por qué crees que la sociedad es así? ¿Crees que tiene algo que ver con cómo se estructura? (P52) • ¿Crees que la realidad se estructura así por algún motivo? (P53) • ¿Cuál sientes tu que es la causa de la delincuencia, de lo poblacional, de lo flaite? (P54) • ¿Hay alguna situación de vida a la base de todo aquello?, ¿En qué consiste? (P55) • ¿Crees que tienen algo en común un ladrón, una prostituta, un traficante, un mendigo y un vendedor

				ambulante? ¿Qué sería? (P56) • ¿Crees que sociedad produce esa realidad?, ¿Por qué?, ¿Cuál es la causa? (P57) • ¿Cuál es la función de un flaite, etc, en aquella estructura? (P58)
			Elementos simbólicos	• ¿Crees que aquello nace a raíz de algún estigma? (P59) • ¿Crees que el trato y la realidad que viven nace de alguna división social o cultural entre humanos? (P60) • ¿Por qué crees que se articula así esta sociedad?, ¿Hay alguna necesidad de distinguirse, distanciarse o dominar por parte de algún sector social? (P61) • ¿Crees que el entorno social, cultural y/o valórico es determinante? (P62) • ¿Crees que ellos quieren que hallan sujetos indeseables?, ¿Que en verdad halla algún afán porque existan personas despreciables? (P63) • ¿Crees que las cosas nacen de un odio, estigma o desprecio social? (P64)
		Contenido	Elementos materiales	• ¿Qué situación a la base crees que hay en la gente de la población, SENAME, etc.?, ¿Pobreza?, ¿Muerte?,

				¿Desesperación?, ¿Abandono?, ¿Maltrato? (P65) • ¿Cómo se compone u organiza la sociedad?, ¿Hay alguna labor o función que los patos feos cumplan? (P66) • ¿Ellos son parte del sistema?, ¿Son algún engranaje?, ¿Cómo contribuyen? (P67) • ¿Cómo se jerarquiza la sociedad? (P68) • ¿Por qué crees que la sociedad es así? (P69) • ¿Crees que la sociedad los determina de alguna manera en algún sector social?, ¿Cómo? ¿Económicamente? (P70)
			Elementos simbólicos	• ¿Cuáles crees tú que son los valores que rigen a la sociedad? (P71) • ¿Cuál crees tú que es la distinción social que jerarquiza a todos? (P72) • ¿Crees que la sociedad los define de alguna forma?, ¿Cuál? (P73) • ¿Cómo los etiquetan a ustedes? (P74) • ¿Hay alguna práctica o determinación social que la sociedad a ustedes los conlleve a hacer cosas? ¿A tu entorno? (P75)

				• ¿Cuál es el trato que reciben? (P76) • ¿Hay alguna distinción que ustedes reciban?, ¿Crees que ella te obligue a algo? (P80) • ¿Cómo observas al resto de la sociedad?, ¿cómo los defines? (P81) • Si tuvieras que decirme como es el resto de la sociedad, ¿qué me dirías? (P82)
		Efectos	Elementos materiales	• ¿Qué crees que produce materialmente este ordenamiento de la sociedad? (P83) • ¿Crees que la sociedad produce a aquello que llaman lumpen? (P84) • ¿Crees que la sociedad produzca el delito y la delincuencia? (P85) • ¿Crees que ese ordenamiento los condena irremediabilmente a un estilo de vida del cual no puedan escapar? (P86) • ¿El sistema te ha perjudicado y afectado económica o materialmente? (P87)
			Elementos simbólicos	• ¿Este ordenamiento social produce alguna consecuencia cultural en la sociedad? (P88) • ¿Crees que la sociedad produce estigma?, ¿Por qué

				crees que produce aquello? (P89) • ¿Crees que la sociedad destruya vidas? ¿o que les provoca algún daño en la psique de las personas? (P90) • ¿Crees que la sociedad produce todo aquello que después aborrece? (P91) • ¿Crees que parte de tu entorno son caracterizados como los malos de la sociedad?, ¿Por qué crees que ocurre eso? (P92) • Si algún condicionamiento social, ¿cuáles crees que son los efectos de aquello? (P93) • ¿La gente los trataría de otra forma si no existiera aquello? (P94) • ¿Crees que todo ese estigma oculta otra realidad? (P95) • ¿Cómo te sientes tú en relación a ser estigmatizado? ¿Cómo se siente tu entorno? (P96) • ¿Has vivido violencia institucional? (P97)
	Preguntas exploratorias	• ¿Crees que la pobla se puede politizar?, los flaites, los delincuentes, los indigentes, etc. • ¿Cómo llamarías a la gente de la pobla que no necesariamente es clase trabajadora, o que parte de la misma base?, ¿Te gusta: <i>Marginales/Marginalidad</i>? ¿Qué opinas de ese nombre? ¿Te hace sentido? ¿Te representa?		

		• Suponiendo que los llamamos marginales, ¿crees que ellos pueden empoderarse? ¿Crees que tienen motivos para la lucha social? ¿Son dignos de aquello? ¿Son compatibles? ¿Lo ves posible? • ¿Crees que en tu historia de vida hay hechos que nacen producto de una desigualdad social?, o en la de tu familia o entorno • ¿Crees que en el delito u otras prácticas hay reivindicación o justicia social?, o al menos un potencial de aquello • ¿Crees que son injustas algunas situaciones de vida?, ¿Hay algún grado de perversión o cinismo en ellas? • ¿Ves violencia en las situaciones de vida que le toca vivir a la gente de población?, ¿Cuáles? • ¿Crees que si alguien que conoces hubiese nacido en otras condiciones habría sido otra su historia? • ¿Crees que el entorno condiciona al flaite, al delincuente, o a otro personaje que conozcas? • ¿Crees que todas estas vivencias son para beneficiar a alguien?
--	--	---

Consentimiento informado



Consentimiento Informado

Yo _____ declaro que he sido informado e invitado a participar en una investigación denominada *“Marginalidad. Un estudio sobre las periferias del mundo moderno, el capital y sus sujetos”*, éste es un proyecto de investigación que cuenta con el respaldo de la **Universidad Academia de Humanismo Cristiano**.

Entiendo que este estudio busca conocer *comprender qué es lo que produce y constituye a la marginalidad, y de qué forma los diversos elementos que la rodean e integran se interrelacionan para conformar dicho fenómeno* y sé que mi participación consistirá en participar de una entrevista que demorará alrededor de **90** minutos. Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres

delos participantes serán asociados a un seudónimo, esto significa que las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados (salvo que el entrevistado quiera lo contrario).

Estoy en conocimiento que la información y resultados obtenidos me serán entregados, y que existe un compromiso ético y político por parte del investigador hacia los participantes de este estudio a responsabilizarse y dar respuesta a cualquier inquietud respecto a la investigación. En base a esto, estoy al tanto que esta información busca beneficiar de manera directa e indirecta hacia los integrantes del estudio y su entorno, así como también constituir un beneficio todo aquel que realidades similares dada la investigación que se está llevando a cabo.

Asimismo, sé que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin expresión de causa ni consecuencias negativas para mí. Así como también expresar formalmente que se censuren ciertas partes de la entrevista o del conocimiento producido que puedan ser percibidos como perjudiciales. O, por el contrario, expresar aportes que hayan sido pasado por alto durante el proceso de entrevistas y se consideren importantes.

Sí. Acepto voluntariamente participar en este estudio y he recibido una copia del presente documento.

Firma participante:

Firma del investigador:

Fecha:

Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio puede comunicarse con David Esteban Rodríguez Valenzuela, Estudiante de Sociología de la UAHC, drodriguez.vse@gmail.com, +569-66315881